



La organización social y comunitaria como forma de resistencia al despojo en la comuna San José de Manizales

Estudiante:

Dioban Yamid Ortiz Cortés

Universidad de Caldas
Facultad Ciencias Jurídicas y Sociales
Maestría en Ciencias Sociales
Manizales, 2023

La organización social y comunitaria como forma de resistencia al despojo en la comuna San José de Manizales

Énfasis: Investigación
Tesis de Maestría

Estudiante:
Dioban Yamid Ortiz Cortés

Docente tutor:
Mg. Andrés Felipe Castaño

Universidad de Caldas
Facultad Ciencias Jurídicas y Sociales
Maestría en Ciencias Sociales
Manizales, 2023

Acta de Calificación

Nota de aceptación:

ACTA No 98

De manera virtual, siendo las 5:00 pm del 14 de noviembre 2023, se reunieron el director de tesis Andrés Felipe Castro Aristizábal, los jurados calificadores Carlos Alberto Velásquez Castañeda, Miguel Ángel Rivera Fellner y David Osorio García, quien es el Director de la Maestría en Ciencias Sociales y es quien preside la sustentación, con el fin de evaluar la tesis: “La Organización social y comunitaria , como forma de resistencia al despojo en la Comuna San José de Manizales”, presentada por el estudiante DIOBAN YAMID ORTIZ CORTES, como requisito parcial para optar por el título de MAGISTER EN CIENCIAS SOCIALES.

Una vez realizada la exposición por parte del autor y resueltas las preguntas planteadas por el jurado, se delibero y decido calificar la tesis como (Artículo 102 del acuerdo 049 de 2007, modificado por el artículo 14 del acuerdo No. 31 de 2019 del Consejo académico) Aprobada (X), Reprobada ().

También se decidió otorgar distinción como (Artículo 100 del acuerdo 049 de 2007, modificado por el artículo 13, del acuerdo No 31 de 2019 del Consejo Académico): Meritoria (), Laureada (), o no solicitar ni otorgar ninguna distinción (X).

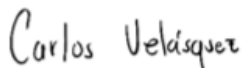
El director de la Maestría da por terminada la sesión a las 5:58 pm, y para constancia se firma en Manizales a los s (14) días del mes de Noviembre 2023, quienes intervinieron.



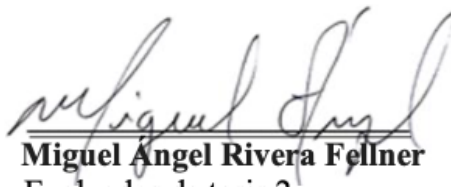
David Osorio García
Director Maestría



Andrés Felipe Castaño Aristizábal
Director de Tesis



Carlos Alberto Velásquez Castañeda
Evaluador de tesis 1



Miguel Ángel Rivera Fellner
Evaluador de tesis 2

*Hacen parte de esta acta los formatos de evaluación de tesis.

Manizales, 14 de Noviembre de 2023

Dedicatoria

Yo, Dioban Yamid Ortiz Cortés, en calidad de autor de la presente tesis, hago la siguiente declaratoria:

Esta tesis es un homenaje al movimiento popular urbano que ha surgido en varias ciudades del mundo. Aprecio, admiro y reconozco sus incansables esfuerzos de lucha por alcanzar la justicia social, la igualdad de derechos y el bien común, a través de garantizar la participación ciudadana. Estos movimientos representan la voz de la comunidad, denunciando y abordando las problemáticas y desigualdades sociales que afectan las áreas urbanas.

En este trabajo, la resistencia en el quehacer de la vida cotidiana será vista como un componente fundamental de los movimientos populares urbanos. Reconozco el valor y la determinación de las personas que los componen para resistir las duras condiciones, los desalojos, la gentrificación, la desposesión y otras formas de opresión urbana y formas de expresarse el capitalismo en los sectores más populares de las ciudades.

Se exponen las condiciones históricas que permitieron la emergencia de diversas formas de organización y movilización, al igual que la diversificación de la agenda de movilización, y se explorarán las estrategias de resistencia como prácticas utilizadas por estos para hacer valer sus derechos y reclamar escenarios de inclusión y justicia.

Esta investigación resalta la importancia de las organizaciones y colectivos sociales como catalizadores del cambio social corriendo los marcos de injusticia hacia escenarios de inclusión. Se analiza su papel en la movilización, formulación de necesidades y la articulación con formas de organización emergentes de diversos sectores. Además, se explorara su capacidad para fortalecer la cohesión social, promover la participación ciudadana y generar alternativas que promuevan la equidad y la sostenibilidad urbana en condiciones de dignidad humana y libertad.

Este trabajo busca reflexionar críticamente sobre los desafíos y oportunidades que enfrentan los movimientos populares urbanos, las resistencias, la organización social y los colectivos en el contexto de la urbanización y los proyectos de renovación urbana. Se desarrollan recomendaciones y necesidades específicas para fortalecer la capacidad de estos movimientos

para influir en las políticas públicas urbanas, promover la inclusión, la participación ciudadana y construir ciudades más justas y sostenibles.

Como autor de esta tesis, manifiesto mi compromiso de difundir los hallazgos y las conclusiones de este trabajo con el propósito de contribuir al conocimiento y promover la reflexión sobre las luchas, las resistencias populares, las organizaciones sociales y los colectivos con la esperanza de inspirar y fomentar un mayor compromiso social.

Agradecimientos

Quiero expresar mi profunda gratitud a todas las personas que han contribuido en la realización de esta tesis. Su apoyo, orientaciones y palabras de aliento han sido fundamentales en mi camino hacia la culminación de este proyecto.

En primer lugar, quiero agradecer a mi familia, quienes han sido pilar fundamental en cada etapa de mi vida y en esta travesía académica en particular. Su amor incondicional, comprensión y apoyo constante han sido el motor que me impulsó a seguir adelante.

A mis amigos, quienes han estado a mi lado durante todo este proceso, quiero expresarles mi más profundo agradecimiento; sus luces y sabias palabras me acompañaron en los momentos más complejos de esta tesis, su apoyo incondicional y su perspectiva única fueron una guía invaluable para mí.

Agradezco también a mis profesores, quienes me brindaron su conocimiento, experiencia y orientación a lo largo de mi formación académica. Sus enseñanzas y consejos han dejado una huella duradera en mi desarrollo intelectual y profesional.

No puedo dejar de mencionar a cada una de las personas que me apoyaron y me orientaron en este proceso. Sus contribuciones, pequeñas y grandes, han sido vitales para el éxito de esta investigación. Su tiempo, paciencia y sabiduría fueron invaluableles y les estaré eternamente agradecido.

A la comuna San José, mi lugar de acogida, amor, afecto y amistad, quiero dedicarle un agradecimiento especial. En este lugar encontré un hogar y un horizonte de trabajo colectivo y colaborativo. Las personas que conforman esta comunidad me mostraron la importancia del amor y me inspiraron a creer en los procesos que allí se están gestando. Les agradezco de todo corazón. Sin su ayuda y aliento esta tesis no habría sido posible.

Resumen

La comuna San José, en adelante la comuna, es una subdivisión administrativa que pertenece a la zona urbana del municipio de Manizales (Colombia), está constituida por 17 barrios y hace parte del Centro Histórico de la ciudad. La comuna viene atravesando por un Macroproyecto de Renovación Urbana inacabado que puso en evidencia las desigualdades de quienes aún la habitan, la falta de planeación de la Administración Pública y la vulneración sistemática de los derechos fundamentales de sus habitantes.

Este trabajo identifica algunas prácticas de resistencia de las organizaciones sociales que se han consolidado en la comuna de cara al Macroproyecto de Renovación Urbana.

La presente investigación entiende la resistencia como un ejercicio colectivo, de devenir histórico, y la ubica en el marco de las contradicciones que el capitalismo ha puesto en las ciudades para su continua acumulación, a partir de la desposesión y el despojo en los sectores más populares, y de las comunidades que, producto del proceso urbanizador y de desplazamiento interno (rural-urbano), se encuentran en los lugares céntricos que resultan de gran interés para el capital.

Siendo así, la presente investigación da cuenta en primer lugar, de la diversificación de las luchas sociales en el marco de la Guerra Fría y Pos Guerra Fría; momento histórico en el que se intenta encuadrar la emergencia de las reivindicaciones de tipo urbano; de la emergencia de los movimientos sociales en contextos urbanos, los cuales, se presentan como síntesis de las conflictividades de la sociedad en general y de la sociedad colombiana en particular y busca hacer una lectura de la resistencia como un devenir global que se expresa en lo local.

Palabras clave: Despojo, Resistencia, Organizaciones sociales y comunitarias, movimientos sociales

Abstrac

The commune San José, henceforth “the commune”, is an administrative subdivision that belongs to the urban area of the municipality of Manizales (Colombia), is constituted by 17 neighborhoods and is part of the Historic Center of the city. The commune has been going through an unfinished Urban Renewal Macroproject that highlighted the inequalities of those who still live in it, the lack of planning by the Public Administration and the systematic violation of the fundamental rights of its inhabitants.

This work identifies some resistance practices of social organizations that have been consolidated in the commune in the face of the Urban Renewal Macroproject.

This research understands the resistance as a collective exercise, of historical evolution, and places it within the framework of the contradictions that capitalism has placed in the cities for its continuous accumulation, from dispossession in the most popular sectors, and from the communities that, as a result of the urbanization process and internal displacement (rural-urban), are located in the central areas of great interest for the capital city.

Thus, the present research, first of all, accounts for the diversification of social struggles in the context of the Cold War and post-Cold periods; historical moment in which we try to frame the emergence of urban claims and the emergence of social movements in urban contexts, which are presented as a synthesis of the conflicts of society in general and of the Colombian society in particular. And secondly seeks to make a reading of resistance as a global development that is expressed locally.

Keywords: Dispossession, Resistance, Social and community organizations, social movements

SIGLAS

ERUM: Empresa de Renovación Urbana de Manizales
LBTIQ+: Lesbianas, Gay, Bisexuales, Transexuales, Intersexuales, Queer, más
OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte
SNES: Sindicato Nacional de Enseñanza Superior
URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
VIP: Viviendas de Interés Prioritario
VIS: Viviendas de Interés Social

Tabla de Contenido

SIGLAS	13
<i>Introducción.....</i>	17
<i>Capítulo I.....</i>	22
<i>Generalidades de la investigación</i>	22
Planteamiento del Problema	22
Sobre el Macroproyecto	24
Experiencia personal de cara al Macroproyecto	26
Pregunta Problema	27
Justificación	28
Estado de la Cuestión.....	30
Movimientos populares urbanos	32
Movimiento Zapatista	53
Resistencia	54
Comuna San José de Manizales, Caldas	57
Objetivos	59
General	59
Específicos	59
Metodología.....	59
Diseño Metodológico	61
Sobre las técnicas	63

Desarrollo Metodológico	66
Capítulo II	74
Categorías de análisis	74
Resistencia	74
Movimientos sociales urbano	77
El Derecho a la Ciudad	84
Capítulo III	90
Resultados de la investigación	90
Caracterización de algunas organizaciones del territorio	93
Algunas interpretaciones de las organizaciones sobre la resistencia	95
Horizontes reivindicativos para las organizaciones	98
Sobre la comuna San José	102
Resistencia Colectiva en la Comuna San José Ante el Macroproyecto de Renovación Urbana	102
Caracterización de la Empresa de Renovación Urbana	102
La vida cotidiana en la comuna San José	103
Formas de Resistencia, y Acción Colectiva en la Comuna	108
La comuna San José posterior a la puesta en marcha del Macroproyecto de Renovación Urbana ...	108
Capítulo IV	117
Conclusiones y Recomendaciones	117
Conclusiones	117
Recomendaciones	122
Rollo fotográfico	124
Bibliografía	140

Tabla de Ilustraciones

Ilustración 1 Co-creación del conocimiento	124
Ilustración 2 Co-creación del conocimiento	125

Ilustración 3 Co-creación del conocimiento	125
Ilustración 4 Co-creación del conocimiento	126
Ilustración 5 Resistencia en la vida cotidiana.....	126
Ilustración 6 Resistencia en la vida cotidiana- UNITIERRA	127
Ilustración 7 Resistencia en marcos de despojo.....	127
Ilustración 8 Resistencia en marcos de despojo.....	128
Ilustración 9 Resistencia en la vida cotidiana- COMUNATIVA	128
Ilustración 10 Resistencia: Articulación de agendas sectoriales.....	129
Ilustración 11 Resistencia en la vida cotidiana- COMUNATIVA	129
Ilustración 12 Articulación hacia resistencia política- CABILDO ABIERTO.....	130
Ilustración 13 Cartografía de muralismo	131
Ilustración 14 Cartografía de muralismo	131
Ilustración 15 Cartografía de muralismo	132
Ilustración 16 Cartografía de muralismo	132
Ilustración 17 Cartografía de muralismo	133
Ilustración 18 Cartografía de muralismo	133
Ilustración 19 Cartografía de muralismo	134
Ilustración 20 Cartografía de muralismo	134
Ilustración 21 Cartografía de muralismo	135
Ilustración 22 Cartografía de muralismo	135
Ilustración 23 Cartografía de muralismo	136
Ilustración 24 Cartografía de muralismo	136
Ilustración 25 Cartografía de muralismo	137
Ilustración 26 Cartografía de muralismo	137
Ilustración 27 Cartografía de muralismo	138
Ilustración 28 Cartografía de muralismo	138
Ilustración 29 Cartografía de muralismo	139
Ilustración 30 Cartografía de muralismo	139

Introducción

Desde el año 2009 se ha venido desarrollando en la ciudad de Manizales un “Mega Proyecto Urbano” que pretendía generar un cambio en el uso del suelo del centro de la ciudad, la justificación dada por la Administración Pública para llevar a cabo dicho proyecto fue la prevalencia del interés general.

Frente a esto último, la Constitución política de Colombia, artículo 58, expresa:

Se garantizan la propiedad privada y los demás derechos adquiridos como arreglo a las leyes civiles, los cuales no pueden ser desconocidos ni vulnerados por leyes posteriores. Cuando de la aplicación de una ley expedida por motivos de utilidad pública o interés social, resulten en conflicto los derechos de los particulares con la necesidad por ella reconocida, el interés privado deberá ceder al interés público o social.

La propiedad es una función social que implica obligaciones. Como tal, les es inherente una función ecológica. [...]. (Constitución Política de Colombia, 1991, p. 25)

El Macroproyecto en mención ha tenido impactos, fundamentalmente negativos, en la garantía de derechos de un sin número de ciudadanos, especialmente, a aquellos que residían y aún residen en la comuna San José, territorio tradicional del Centro Histórico de la ciudad, como se expondrá a lo largo del documento.

Para los fines del presente texto se hará referencia al Macroproyecto para mencionar el Macroproyecto de Renovación Urbana de la comuna San José de Manizales

Dentro de los impactos negativos y que comprometen la garantía de derechos de los habitantes de la comuna y que resulta de mayor relevancia es el desplazamiento forzado y las consecuencias que trae consigo; sin embargo, anterior a la puesta en marcha del Macroproyecto, la comuna se ha caracterizado porque su población viven en el marco de múltiples vulnerabilidades que ya comprometían la garantía de sus derechos.

No obstante, como ha acontecido en otros contextos sociales de alta vulnerabilidad, como son los pueblos rurales en escenarios de conflicto armado, la resistencia de las comunidades LGBTIQ+ en momentos de dictadura y muchos otros; es en estos escenario de mayor agudización de los conflictos donde emergen, de igual forma, mayores experiencias de resistencia y transformación; la comuna San José y sus habitantes no han sido la excepción, dado

que a la par de sus múltiples vulnerabilidades, se ha caracterizado por mantener una participación activa en los asuntos públicos de la ciudad, adoptando iniciativas que han ayudado y ayudan a la superación de escenarios de injusticia y en ejercicios de movilización para la puesta en marcha de soluciones colectivas.

Siendo así, en San José hay una presencia relevante, significativa y que ha logrado mantener una ciudadanía activa con la creación, fortalecimiento, posicionamiento y organización de ciudadanía en organizaciones sociales y comunitarias; las cuales han logrado formular propuestas de acción frente a la pasividad de varias administraciones que, a pesar de haber dejado una parte de la ciudad en escombros por más de una década y de haber vulnerado las actividades y prácticas sociales y económicas de los 17 barrios que conforman la comuna (Acuerdo Municipal 589, 2004), no han proporcionado una solución concreta y dignificante para la comunidad.

Con lo anterior, y bajo iniciativas de participación ciudadana, de manera colectiva y articulada; diferentes actores sociales, populares y colectivos han realizado propuestas frente a la pasividad de las administraciones. Estos actores, se han venido organizando con la iniciativa de reconstruir su propio territorio buscando conservar sus formas, sus modos, su habitar y todos los elementos que comprenden su propia historia y la historia de esta parte de la ciudad con ellos entrelazada.

De esta manera, la discusión que nos ocupa que le da pertinencia al ejercicio investigativo y a la construcción de conocimiento, se centra en la indagación sobre las formas de participación de los ciudadanos de la comuna en organizaciones populares de carácter urbano, quienes, como menciona Pineda (2016), a través de la apertura, del diálogo y las redes sociales, los individuos han actuado recíprocamente.

En estas preocupaciones de conocimiento se propuso identificar, caracterizar y comprender las acciones de las organizaciones al interior de la comuna como ejercicios de resistencia colectiva al despojo y a la vulneración sistemática de derechos de los cuales han sido víctimas sus habitantes.

De igual forma, se propuso identificar sus articulaciones, el ejercicio de consolidación de redes, entre diversas formas de organización derivadas de las reivindicaciones de ciudad y sectoriales; en menor medida se intenta dar cuenta de la forma como se ha confrontado los

impactos del Macroproyecto y el ejercicio de reconstruir el tejido social y urbano alterado tras más de 10 años de vulneraciones, despojos de todo tipo y la no concreción de un ejercicio de modernización que logre resolver las necesidades y las demandas de los manizaleños y de la comunidad particularmente.

Por su parte, el abordaje de algunas formas de resistencia colectiva y su repertorio de acciones territoriales, se concibe como procesos cambiantes y contenciosos, pero capaces de generar cohesión y formas de resistencia con el fin de garantizar la permanencia en el territorio y diversificar sus reivindicaciones alrededor de la dignidad humana y la garantía de derechos, creando una superficie común de acción.

Por otro lado, dentro de otros elementos significativos en los que se enmarca la investigación, el presente proyecto investigativo, nace de una iniciativa en conjunto con el semillero de investigación Pluriversos¹, y en interacción con otros proyectos de investigación dentro del campo de las ciencias sociales, la sociología, la antropología y la arquitectura principalmente, que tiene el propósito de reconocer que el conocimiento es un ejercicio colectivo que se encuentra en diálogo permanente, interdisciplinar y transdisciplinar.

Por tanto, se aborda en los antecedentes, sin vocación de totalidad, algunos avances investigativos y de producción académica que se han realizado en la comuna; intentando que el conocimiento que derive de esta conversación con múltiples actores y en múltiples direcciones aporte a las reflexiones y acciones de las organizaciones sociales, populares y comunitarias de la comuna San José a su resistencia territorial, como antecedente y como ejemplo de dignidad para todos los manizaleños.

Asimismo, se propuso identificar, reconocer y aportar una comprensión sobre algunas formas de organización presentes en la comuna San José y mostrar sus propias interpretaciones sobre sus ejercicios de resistencia colectiva territorial de cara al Macroproyecto, a través de la indagación por sus motivaciones, sus acciones y su agenda de movilización. Este elemento se

¹ Es un laboratorio de investigación-acción que busca sumar intereses y pasiones existenciales, políticas e intelectuales para construir conocimiento sobre la acción colectiva, haciendo uso de múltiples perspectivas epistemológicas, teóricas y metodológicas de las ciencias sociales y humanas, así como de saberes que emergen desde los procesos sociales y la creatividad social.
(<https://www.colaboratoriopluriversos.org/colaboradorxs>)

presenta en los resultados de investigación con la propia voz de las organizaciones que se involucraron en el proyecto

La investigación en su conjunto, y con el objetivo de mostrar el carácter global de una resistencia que podría mostrarse tan territorializada y particularizada, se realizó revisión de fuentes secundarias y documentales, tanto físicas como digitales de trabajos realizados sobre la emergencia de los movimientos sociales, la diversificación de las agendas de movilización tras la II Guerra Mundial, algunos procesos de resistencia en entornos urbanos, estudios de urbanísticas y, propiamente, diferentes temas de investigación que han derivado de la comuna San José en distintas áreas del conocimiento.

En la puesta en marcha de la metodología se tuvo acceso a otras fuentes documentales para la investigación, tales como, fotografías, de las cuales, algunas de ellas se presentan al final de documento; videos; historias de vida; narrativas y la interacción con herramientas digitales; todo ello en diálogo con el tema que nos ocupa, mostrar las acciones colectivas y las agendas de movilización, individuales y entrelazadas, de las organizaciones de la comuna San José como prácticas de resistencia.

Siendo así, la presente investigación se divide en 4 capítulos:

Capítulo I, se buscó dar cuenta de las generalidades de la investigación, encuadrar el proceso movilizador de las organizaciones de la comuna en el marco de un contexto capitalista y globalizado, se buscó mostrar el conocimiento adquirido en el proceso de investigación sobre las acciones y agendas movilizadores de las organizaciones sociales y populares de la comuna; lo anterior entendiendo dichas prácticas de resistencia como relevantes frente a un proyecto insignia en términos de desplazamiento forzado, despojo, vulneración de derechos y formas de resistencia fortalecidas y emergentes en contextos de mayores contradicciones.

Capítulo II, se buscó atender teórica e históricamente la emergencia de movimientos sociales de carácter urbano junto con múltiples reivindicaciones emergentes en el contexto de la Guerra Fría, como punto de inflexión en el campo de las luchas sociales y populares, referente necesario y aún vigente para algunas comprensiones sobre la legitimidad de las organizaciones sociales y movimientos sociales de cara al cambio social. De igual forma, se pretendió, aunque sin lograrlo, articular la lectura de las violencias en el campo colombiano con las formas de

habitar el territorio urbano y su planificación. Se recogen elementos teóricos del accionar colectivo como ejercicios de resistencia anti-hegemónicos y, finalmente, se aportan elementos sobre el derecho a la ciudad.

Este segundo capítulo da cuenta del carácter histórico de la resistencia en las ciudades y de los movimientos sociales urbanos e intenta tejer a la comuna San José de Manizales con procesos de resistencia urbana en otras partes del mundo.

En el capítulo III se presentan los resultados de la investigación, voces de los actores de la comuna involucrados en el proyecto, construcciones e interpretativas propias, pero en diálogo con algunos actores colectivos que se consideran relevantes en la comuna, dadas las características de permanencia y cotidianidad en la vida de las comunidades que habitan la comuna y otras investigaciones de diferente áreas del conocimiento, todo con el fin de contribuir a la comprensión de la propia comunidad en sus acciones y su interpretación de la resistencia.

Finalmente se presentan algunas conclusiones del ejercicio de investigación teniendo en cuenta que aún se está atravesando por el Macroproyecto y sus impactos, es decir que son más reflexiones del momento actual, del camino compartido con algunos habitantes de la comuna y sus organizaciones, con elementos de acción participante, sin conseguirlo, dada la presencia permanente que se requiere para dar cuenta de una metodología participativa. En tal sentido, se presentan, algunas las reflexiones del investigador, con una postura ético-política que reconoce la vulneración de derechos y el despojo como medio de acumulación de capital y la improvisación con la que el Estado, a través de sus administraciones, han impulsado proyectos urbanizadores en el marco del capitalismo. Dicha aclaración es necesaria, dado que en los países que se conservaron socialistas tras la II Guerra Mundial, de igual forma, desarrollaron proyectos urbanizadores que privilegiaron la distribución de la ciudad alrededor de la industria de manera no planificada y con consecuencias para los trabajadores, que terminaron por afectar a las comunidades más empobrecidas.

Capítulo I

Generalidades de la investigación

Planteamiento del Problema

A principios del siglo XX, la comuna San José de la ciudad de Manizales Caldas, tuvo una época destacable en el peso funcional de las actividades urbanas. Pues se dio un aprovechamiento del espacio de ladera, el cual, se configuró como lugar central en las actividades económicas de toda la ciudad.

Para mediados del siglo XX, la comuna ya estaba sujeta a problemáticas de inquilinización y hacinamiento (Duque, 2011), además, la proliferación de unidades de vivienda que no reunían las condiciones básicas de habitabilidad en cuanto al área, acceso a servicios de agua, alcantarillado y energía eléctrica. Sumado a lo anterior, por encontrarse en zona de ladera, debía implicar una preocupación adicional por parte del Estado.

La comuna San José (antes llamada comuna 2) es aún, una de las comunas más grandes de la ciudad de Manizales. Cuenta con 17 barrios (Acuerdo Municipal 589, 2004) de los cuales es posible reconocer una mixtura entre la tradición de lo popular y el urbanismo neoliberal (García, 1988).

La implementación del proyecto de Renovación Urbana impulsado por la Alcaldía de Manizales inició en el 2008, con el discurso de mejorar las condiciones sociales del sector y presentándose como un Macroproyecto de interés social nacional para el suroccidente colombiano. Lo anterior, obligó a pensar en las ciudades innovadoras, como áreas que se han transformado dentro de las características del espacio barrial, en clave de que las viviendas de interés social son las que posibilitan el desarrollo social y económico, además de la necesidad de mejorar las viviendas por encontrarse en situación de riesgo geológico.

Dicha hipótesis es sobre la que se construye el Macroproyecto, la cual, al menos de a priori, desconoce u omite, la profundidad el contexto social y cultural. Dicha omisión ha implicado transformaciones en las dinámicas familiares, las relaciones entre vecinos, las viviendas, los centros educativos y la población en general, dado que, en contra de lo que

proyectaba, el Macroproyecto generó la atomización de la precariedad, agudizada por el desplazamiento interno y forzado, lo anterior, desde la percepción de las comunidades de la comuna.

La atomización en mención y el desplazamiento se produce hacia diferentes lugares de la ciudad, especialmente los barrios: Bosques del Norte, Puertas del Sol y San Sebastián; los tres barrios de la comuna Ciudadela del Norte, cual es conocida por ser la más grande de la ciudad y donde se ubican amplias capas de la sociedad manizaleña, con diferentes procedencias.

El barrio San Sebastián, por ejemplo, es un barrio creado a partir del desplazamiento forzado por la violencia en el campo colombiano, de comunidades rurales de Caldas, Tolima, Valle del Cauca y otros, quienes se asentaron en la ciudad al considerarla una ciudad con oportunidades y al margen del conflicto armado del país, dada el éxodo venezolano, el barrio San Sebastián y la comuna Ciudadela del Norte, es también receptora de amplia población migrante.

Es propiamente en el barrio San Sebastián que se generaron procesos para que las comunidades de la comuna San José, adquirieran propiedad vertical.

Otro de los impactos del desplazamiento en la comuna San José, tiene que ver con la vocación comerciante, la informalidad de las labores en la plaza de mercado y, en general, la producción y reproducción de la vida de sus habitantes, que, adicionalmente, al vivir cerca de la plaza de mercado, les permite tener acceso a los alimentos que provienen del campo y que se comercializan allí; con la ubicación periférica en la comuna Ciudadela del Norte, las comunidades han visto comprometido y limitado sus posibilidades de la subsistencia y de reproducción de la vida.

Siendo así, el proyecto iniciado en la comuna San José, ha enfrentado un cúmulo de pugnas por los derechos de sus habitantes, discusiones y debates frente al uso del territorio y los mecanismos de control y dominio, impuestos con la idea de desarrollo y el supuesto bienestar general, no visto hasta ahora.

Sobre el Macroproyecto

El Macroproyecto de interés social nacional para el suroccidente colombiano, creado por el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, mediante la Resolución número 1453 de 2009 decretó que:

Enmarcado dentro de la intencionalidad y los procesos logísticos de los Macroproyectos, considera la construcción integral de “ciudades amables” vinculando instrumentos de planeación, planificación del territorio, financiación y destinación del ordenamiento en los usos del suelo con la intención de contribuir al desarrollo territorial en determinados lugares del país. (Resolución número 1453 de 2009, p. 1).

A esta Resolución, se sumó el documento CONPES 3583 de 2009 y se estableció, bajo normatividad legal del Gobierno Nacional, la promoción e implementación de proyectos de renovación y redensificación urbana que posibilitara la habilitación del suelo para Vivienda de Interés Social -VIS-, lo anterior dio pie a la apertura del Macroproyecto San José en el contexto manizaleño.

En consecuencia, cuando se inició el proceso de Renovación Urbana este forzó la reubicación de la mayoría de los habitantes de la zona a invertir en viviendas de interés social -VIS- y viviendas de interés prioritaria -VIP- dentro de la misma comuna y también en la comuna Ciudadela del Norte de Manizales.

El Macroproyecto se consolidó, al menos en el proyecto escrito, como una obra de urbanismo integral, con capacidad para ofrecer vivienda de buena calidad y a gran escala, con garantía para la implantación de servicios sociales (ERUM, 2020).

No obstante, la realidad para los residentes de la zona se tornó muy distinta: para el 2020, 10 años después, en la comuna se habían construido tan solo 320 unidades residenciales equivalentes al 56.2% del avance general; El retraso ha sido criticado por diversos sectores

sociales y por diferentes medios, por demoras en la entrega de las unidades residenciales y por el difícil acceso para adquirir una de ellas.

Otro factor relevante por el que se eligió esta área de la ciudad para realizar el Macroproyecto es la diversidad de conflictos y problemáticas sociales que se presentan en la misma, producto del acumulado histórico al ser la comuna más antigua de la ciudad.

Lo anterior se puede constatar a través de un estudio realizado por el Grupo de Información y Estadística (2012), el cual toma como variables la tasa de violencia y de homicidios para determinar la esperanza de vida en las diversas comunas de la ciudad. Dicho estudio arrojó como resultado una diferenciación entre la comuna San José con relación a las demás comunas de la ciudad, de la siguiente manera: un hombre de la Comuna San José tiene 11 años menos de esperanza de vida que un hombre promedio de la ciudad, lo cual supondría la necesidad de definir e implementar estrategias para abordar las causas asociadas a este fenómeno.

Sin embargo, después de la intervención generada por el Macroproyecto con la promesa de elevar los niveles de bienestar para sus habitantes; en la comuna San José persisten las problemáticas socioeconómicas en cuanto a índices de desigualdad, marginalidad de los diferentes servicios asociados al bienestar social, inequidad e injusticias, y en el relacionamiento de sus habitantes; dichas problemáticas se expresan en la falta de acceso a recursos económicos, empleo y oportunidades.

El ordenamiento de la comuna San José ha presentado cambios notables desde que inició el Macroproyecto, evidenciándose que, durante este proceso se han eliminado espacios artísticos, culturales, educativos y sociales: canchas, colegios, parques, se encuentran en escombros; en general, ha repercutido en la ruptura del tejido social, que en comunidades oprimidas como las de la comuna San José han sido importante para la sobrevivencia de sus habitantes, dado que implica lazos de solidaridad, prácticas comunitarias de ayuda mutua, lazos de familiaridad y apoyo, entre otras.

Sin embargo, las comunidades de la comuna San José, previo a resistirse al Macroproyecto y sus impactos, han resistido, de manera colectiva y comunitaria, al abandono

estatal, histórico y sistemático, que ha traído como consecuencia la falta de garantías para hacer efectivos los mínimos derechos para vivir en condiciones de libertad y dignidad.

Nos enfrentamos, entonces, a un ejercicio de investigación sobre una comunidad que ha sido histórica y sistemáticamente vulnerada en su dignidad y que ha encontrado formas de resistencia a la muerte y al abandono, y que, aun así, ha avanzado en la organización y articulación para la defensa de su territorio y sus formas de habitarlo.

En lo que concierne al mejoramiento y recuperación del espacio público y paisajístico para la ciudad, el proyecto no posee los recursos suficientes para asumir el reasentamiento y desplazamiento de los habitantes, además de no incluir sus modos de producir y reproducir la vida, sus proyectos de vida, sus necesidades y expectativas vitales.

Experiencia personal de cara al Macroproyecto

Como se ha mencionado con anterioridad, para el año 2008 se dio inicio en la comuna San José al proceso de Renovación Urbana, el cual forzó la reubicación de la mayoría de sus habitantes en viviendas de interés social (VIS) y viviendas de interés prioritaria (VIP) con el argumento de mejoramiento social y la prevención de peligros para los habitantes en zonas de ladera por riesgo geológico.

En lo que respecta a la infraestructura, la comuna fue desmantelada en su mayoría de espacios artísticos, culturales, educativos y sociales, sucesos que incrementaron los índices de desigualdad y pobreza.

Por otro lado, la cuestión de vincular los factores de movilidad colectiva propuestos por las organizaciones sociales en este territorio que, de manera activa y periódica, intervienen en los barrios pertenecientes a la comuna San José frente a la necesidad de mitigar el deterioro de las relaciones sociales a través de la reconstrucción territorial; son temas que deben ser valorados detallados minuciosamente; puesto que, al establecer una relación directa con las implicaciones que ocasionan los Macroproyectos de Interés Social Nacional, con respecto a la intervención

directa del espacio urbano en este contexto popular de la ciudad de Manizales, permite entre ver las condiciones socioculturales que establecen las organizaciones sociales de carácter político, económico, local, participativo y popular y que no son tenidas en cuenta en la política pública.

En este sentido, reformular la proyección del modelo de ciudad amable, el cual incluye y a la vez excluye a la población urbana en lo correspondiente a las capacidades de adquisición y enfrentamiento al sistema capitalista como sistema mundo², muchos de los sujetos residentes en la Comuna San José consideraron la necesidad de afrontar el desplazamiento interno hacia las distintas localidades de la ciudad, generando cambios en las dinámicas culturales y tradicionales que el territorio les adjudica.

Es en este contexto, el interés de investigación el cual se enfoca en reconocer el propósito de reconstruir el tejido social y urbano desde las organizaciones sociales y sus repertorios, como prácticas de resistencia en busca de soluciones públicas a una política de Estado sin planificación previa y articular dicha resistencia local a un todo globalizado e histórico.

También, identificar algunos elementos de los conflictos existentes, dadas las diversas dinámicas sociales de los sujetos residentes en la comuna San José, al igual, que el control territorial que los entes gubernamentales desean realizar dentro del territorio comunal.

Pregunta Problema

¿Cómo se ha expresado la resistencia urbana en la comuna San José de Manizales a través de las acciones, agendas y las articulaciones de las organizaciones sociales, populares y comunitarias con presencia en el territorio de cara al Macroproyecto de Renovación Urbana?

² Con sistema mundo se hace relación a las condiciones sociales económicas y culturales enmarcadas en la hegemonía del capitalismo, denota el carácter global de estas y el papel funcional de las economías tercerizadas.

Justificación

Con todo lo anterior, se puede ubicar una necesidad de conocimiento, dada la importancia que existe para las personas recuperar el territorio despojado y desalojado y convertirlo en espacios y territorios públicos, desde las perspectivas del ordenamiento del territorio, de manera justa y equitativa. Siendo precisamente este el enfoque que las organizaciones populares han dado a sus acciones y prácticas territoriales. Así, desde esta propuesta investigativa, se espera lograr una interacción inmediata entre los propios habitantes y los distintos niveles científicos, académicos y organizacionales; y reconocer el conocimiento adquirido por las organizaciones que desarrollan acciones en la comuna San José producto de su experiencia de resistencia.

Para tal fin un análisis descriptivo que dé cuenta de las nuevas condiciones de vida cotidiana, en el cual las personas reconstruyen su territorio y apropian la resistencia como práctica vital para permanecer, frente a los cambios y transformaciones que se introdujeron con el Macroproyecto resulta un eje transversal para la construcción de esta investigación.

De este modo, lograr confrontar los desafíos de la planeación y el ordenamiento territorial que han sido impuestos, con el argumento de una planificación moderna donde se debe pensar un modelo de ciudad global en un área que se ha venido transformado en el entorno barrial.

Con lo mencionado anteriormente se posibilita la búsqueda y rastreo de los conceptos de colectividad, las raíces de las organizaciones populares y las diversas formas de articulación que se generan con otras organizaciones y que, de manera activa, desarrollan diversos tipos de escenarios del trabajo comunitario con el fin de buscar y relacionar las nuevas condiciones de su propio territorio para enfrentar los desafíos propuestos por los entes gubernamentales en el desarrollo estructural de las ciudades.

A partir de estos insumos se identifican formas de resistencia colectiva en la comuna San José que hacen frente al Macroproyecto de Renovación Urbana en cuestión; seguido de generar una caracterización de las formas de habitar el territorio por parte de los actores de la comuna por medio de sus narrativas y, finalmente, interpretar el rol que ha tenido la articulación de

organizaciones sociales y populares que acompañan el proceso de resistencia al Macroproyecto de Renovación Urbana en la comuna de San José.

Entregando como producto de esta investigación una revisión de los elementos estructurales que permitieron la emergencia de los Nuevos Movimientos Sociales como prácticas organizativas de resistencia que acontecen fundamentalmente en las ciudades, como elementos históricos; para Latinoamérica el fenómeno urbanizador obedece a otro tipo de pautas, sin embargo, guarda armonía con la emergencia de reivindicaciones de sectores sociales diversos, de igual forma, se pone en cuestión la acumulación de capital a partir del despojo y la desposesión del territorio urbano.

Se presenta una breve caracterización, desde sus propias voces, de las organizaciones sociales y comunitarias que tienen presencia en la comuna San José, se leen sus agendas de reivindicación y diferentes acciones desarrolladas en el territorio y su impacto en la ciudad como experiencia de articulación multisectorial y como práctica de resistencia anti hegemónica y en algunos casos anticapitalista.

En esta medida, reconocer el ejercicio cotidiano como resistencia a través de la exposición de las situaciones vivenciadas en la comuna, desde las acciones colectivas que se llevan a cabo dentro de cada organización popular con las que se articuló la presente investigación hace parte de los resultados obtenidos durante este proceso.

Asimismo, el reconocimiento de la resistencia a diferentes niveles, desde la teoría de los movimientos sociales; de ahí que, se crea la necesidad de identificar la articulación de otras organizaciones que se vinculan desde la cooperación, la organización colectiva de los habitantes de la comuna San José, aquellos quienes promueven la re-significación del territorio con una gestión colaborativa orientada por redes socioculturales prácticas, críticas y acciones de participación ciudadana como expresiones de resistencia de mayor complejidad de cara al Macroproyecto de renovación urbana, expresado por las formas de: habitar, recordar y defender el territorio (Muñoz & Moreno, 2017).

Estado de la Cuestión

El presente apartado da cuenta de la revisión bibliográfica que se realizó de las tres (3) categorías principales estudiadas, cabe mencionar que la división tiene netamente fines expositivos, dado que se reconoce que las categorías de análisis coexisten, que el conocimiento se retroalimenta y, por tanto, se presenta un estado de la cuestión en clave de emergencia histórica de movimientos sociales que empujaron el marco de injusticia y sembraron prácticas de resistencia claves para para intentar interpretaciones del momento actual.

Caracterizar los movimientos sociales que emergen en los contextos populares y de parcialidad o marginalidad en el acceso y garantías del goce efectivo de los derechos fundamentales en la lógica de ciudad, se encuentra atravesada por múltiples coyunturas, por tanto, no ofrece un cuadro analítico concreto.

Dicha caracterización implica el reconocimiento de que en las ciudades se presentan como síntesis de los conflictos socioeconómicos de la sociedad capitalista en su conjunto, por tanto, caracterizar los conflictos que presentan las ciudades, las urbes, implica a su vez la caracterización de las formas de movilización social, organización comunitaria, organización sectorial o reivindicativa.

Siendo así, se presentan los retos de los conflictos en sí mismos a través de las formas de resistencia que de ellos han derivado como formas de organización social, comunitaria y popular; y se ofrece una revisión de las principales conceptualizaciones, de antemano insuficientes por los límites y particularidades de la categoría, los cuales ya fueron expuestos de manera preliminar.

La categoría de resistencia presenta completa relación con los movimientos sociales, dado que se asimila para la presente investigación, las formas de organización social y comunitaria, articuladas en movimientos reivindicativos y/o transformadores con agendas de ciudad; esta categoría presenta mayores avances en su conceptualización, dado que obedece a acciones humanas históricas, que no se inscriben necesariamente a una coyuntura.

Sin embargo, de igual forma, de manera preliminar, en la presente investigación se entiende la resistencia como las acciones que, de manera colectiva y organizada, realizan las poblaciones que se encuentran en marcos de marginalidad o injusticia para impedir el avance de acciones y/o políticas que los Estados o los particulares, con el apoyo o no de los Estados, que sobre ellas quieran ejercer. Los resultados de dichos ejercicios de resistencia son diversos, sea porque se planeen previo a las acciones o porque desencadenen en transformaciones no previstas por las comunidades; es en este sentido que las comunidades organizadas le dan a sus acciones lo que permite tejer la categoría resistencia con la caracterización de los movimientos populares de corte urbano.

Las dos primeras categorías intentan ser ejercicios reflexivos, más de corte teórico/análítico expuestos en la lógica de revisión de antecedentes o estado de la cuestión, con los límites ya enunciados; sin embargo, se presenta una última revisión que resulta necesaria y un poco extensa y es lo correspondiente a las investigaciones realizadas de los movimientos sociales en el marco de la Guerra Fría hasta llegar a la comuna San José de Manizales; estas últimas presentaron un auge entre los años (2008-2015), en los cuales diferentes disciplinas trabajaron problemáticas en el marco de la puesta en marcha del Macroproyecto de Renovación Urbana y la política de despojo y desposesión que implicó; se presenta entonces la revisión en grandes ejes: Estudios sociales y socioeconómicos, estudios antropológicos y culturales y, finalmente, estudios urbanísticos.

Es preciso mencionar que esta construcción del Estado de la Cuestión, se centra en las disciplinas que resultan pertinentes, desde la perspectiva del investigador, para los fines investigativos de interpretar algunas formas de organización de la comuna San José como formas de resistencia al despojo derivado del Macroproyecto. No obstante, no se agotan las apuestas de la academia para aportar conocimiento y comprensiones en estos tres grandes ejes identificados; al contrario, es de reconocer que las instituciones académicas de la ciudad se volcaron, durante el periodo señalado, en su conjunto, a aportar conocimientos, saberes y solidaridades a las diversas comunidades de la comuna San José, este fenómeno ha complejizado situar los intereses de conocimiento en determinar un “estado de la cuestión”.

Movimientos populares urbanos

“De los zapatistas hemos aprendido que construyendo comunidad se cambia el mundo”.
Vilma Mazza (2003)

Dentro de la revisión documental de la presente categoría se encuentra la preocupación de conocimiento relacionado con la emergencia de reivindicaciones que hasta finalizada la II Guerra Mundial no lograban alcanzar peso político de carácter local y global. Siendo así, se entienden relevantes los estudios de los movimientos sociales, y con ellos, las formas de organización de comunidades populares o marginales en contextos urbanos que tienen una localización temporal en el marco de la geopolítica propia de la Guerra Fría. Sobre este elemento histórico se retomará más adelante.

Sin embargo, para los fines de comprensión del lector del presente apartado, es necesario decir que durante la Guerra Fría (1947-1991) la cual culmina con la caída del Muro de Berlín, esto en términos simbólicos, dado que aún persisten conflictos en los territorios que podrían enmarcarse en el contexto de la Guerra Fría, como algunos aspectos del Conflicto Social y Armado colombiano; desencadenó en múltiples conflictos sociales en los territorios que se llamaron del Tercer (3er) Mundo (África, Latinoamérica principalmente), violencia rural, emergencia de grupos insurgentes, guerrillas y paralelo, así como las formas de organización de las sociedades.

Es decir, los movimientos sociales como categoría de análisis están ubicados espacio temporalmente en el marco de la Guerra Fría; en Estados Unidos el movimiento Pacifista y Hippiismo y los estudios de paz aparecen en la escena política y académica y, posteriormente, los movimientos de Liberación Gay.

El presente apartado pretende dar cuenta de la revisión de estudios que refieren a los movimientos sociales, no obstante, en dicha revisión se ubica lo que puede llamarse una ocupación por comprender los movimientos sociales en sí mismos, es decir, se parte de asumir

que la categoría “Movimiento social” es común, sin embargo, se hace necesario precisar que dichas investigaciones tienen dos características:

- Las enmarcadas en la Guerra Fría, asumen la emergencia de los movimientos sociales como movimientos de izquierda influenciados por el Pacto de Varsovia.
- Que estas investigaciones están contextualizadas temporal y espacialmente, esta característica se puede identificar en los estudios sobre Latinoamérica (Emergencia del Movimiento Agrario con vocación de poder, Movimiento Indígena y otros).

Frente a lo anterior Cedeño (s.f.) afirma, refiriéndose al caso de los movimientos sociales en Costa Rica posterior a la Guerra Fría:

Es debido al reconocimiento de las particularidades de cada época, que resulta importante destacar el hecho de que la que nos ha correspondido transitar a varias generaciones coexistentes, en este fin e inicios de un nuevo siglo, presenta una gran diversidad de expresiones que aparecen como una característica distintiva de los movimientos sociales de esta fase histórica, calificada por algunos como el despliegue de la modernidad. (p. 72).

En Colombia es fundamental el periodo de la Violencia en Colombia (1946-1958) y el inicio del Conflicto Armado (1962 y 1964 con el nacimiento del Ejército de Liberación Nacional-ELN- y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo-FARC-EP-, asimismo, la emergencia de otros grupos guerrilleros con claras reivindicaciones étnicas), dado que, el primer periodo engranado en la disputa de consolidación del Estado genera procesos de desplazamiento interno que son los inicios de la reconfiguración geográfica del país.

Si bien, las principales reivindicaciones de la época de Violencia en Colombia tuvieron relación con el acceso al poder político a través de la militancia política en los dos partidos de derecha legales para la época (Liberal y Conservador), se fue diversificando hacia formas de organización que alentaban un cambio en el sistema económico y la configuración de Estado hacia el socialismo, paralelamente la reivindicación de las comunidades etnizadas en grupos

guerrilleros generan un escenario en el contexto colombiano capaz de invertir la relación campo-ciudad.

Rueda (2017) lo recoge de la siguiente manera:

Durante las primeras cuatro décadas, gran parte del incremento poblacional fue absorbido por el campo, propiciando la formación de un extenso campesinado en todo el territorio nacional. Es a partir de la década del cuarenta cuando los procesos de urbanización se desatan con singular intensidad. La crisis agraria, los desequilibrios regionales, la incipiente industrialización, el auge del comercio y los servicios, la presión demográfica en el campo y la violencia política configuraron las condiciones para esta acelerada reubicación de la población (párr., 3)

Rueda (2017) plantea que, para 1938 la población que residía en lo campo colombiano superaba 70%, como contrapartida para los años 70 y 80 la relación campo-ciudad se invirtió, concentrándose el 70% de la población en las grandes ciudades.

Lo anterior, puede advertir que la rapidez con la que crecieron las ciudades, la composición demográfica diversa y los escenarios de violencia aún sin superarse, se concentra en las ciudades, las cuales crecieron de manera no planificada, todas las reivindicaciones sectoriales, poblacionales, territoriales y políticas, complejizo la dinámica socioeconómica y de organización social en los territorios.

Hasta este momento, se podría afirmar que los estudios sobre los movimientos sociales obedecen a las formas de organización social en determinados contextos: Autodefensas campesinas (poblaciones eminentemente rurales), grupos guerrilleros (Dictaduras militares, ilegalización de partidos de izquierda), Movimientos Indígenas (Bolivia y Perú fundamentalmente). De igual forma, superar la mirada sobre la II Guerra Mundial permite que otras reivindicaciones, ya no de carácter territorial o contextual, emerjan.

Otras Expresiones de los Movimientos Sociales.

A continuación, se presentan algunos movimientos sociales de carácter sectorial que adquirieron carácter global, pero se expresaron territorialmente, que resultan necesaria referencia

en la construcción del Estado de la Cuestión. Cabe resaltar que las reivindicaciones enunciadas sucintamente, resultan pertinentes en la presente investigación dado que su accionar, su ejercicio de resistencia obedece a contextos urbanos que permiten su articulación y tejido con otros sectores sociales y, adicionalmente, alcanza resultados que logran en algunos casos incidir en el poder, modificar la estructura social, alcanzar el objetivo planeado, impactar las reivindicaciones sociales de sectores históricamente marginados, traspasando las fronteras del propio territorio, e incluso lograron desatar nuevos escenarios de violencia.

Sobre cada uno de los movimientos que se exponen a continuación se encontraron investigaciones desde los años 70 aproximadamente de áreas del conocimiento fundamentalmente en las ciencias sociales: sociología y ciencias políticas:

Hippismo

Frente al movimiento del Hippismo, se encontraron investigaciones de las Ciencias Sociales, de comunicación y estudios de paz, en un intento de describir la Contracultura, tejido de múltiples movimientos de la época, como un movimiento joven y apolítico. Es preciso mencionar que los estudios encontrados necesariamente hacen referencia al contexto geopolítico, a la política internacional, a la guerra.

De esta forma, Mora (2018) plantea espacio temporalmente el Movimiento Hippie en el marco de lo que se llamó Movimiento Contracultura de la década los 60 en Estados Unidos. Dicho movimiento tuvo expresiones en Latinoamérica donde paralelamente emergían movimientos insurgentes de corte socialista apoyados por la URSS y dictaduras militares apoyadas por Estados Unidos.

Aunque las investigaciones revisadas minimizan, desde la perspectiva individual, el carácter político del Hippismo, es preciso reconocer que logran darle lugar en la escena pública a la espiritualidad, recuperando la experiencia india de Ghandi (1942-1947), el amor libre y que promovían en triunfo de la paz. Es decir, toda una generación de jóvenes en medio de múltiples conflictos en todo el mundo, disputándose el modelo económico-político; hijos de la II Guerra

Mundial, que convergen en un movimiento que se niega a la guerra, propiamente, a la Guerra de Vietnam (1955-1975).

El Movimiento de la Contracultura se convierte en caldo de cultivo para otras formas de movilización y organización social como son: Movimientos Estudiantiles, Segunda Ola del Feminismo, Movimientos antiglobalización, Movimientos Animalistas, Movimientos Antiimperialistas, Movimiento LGBTIQ+, Movimientos Ecologistas, Movimientos Pacifistas y otros. Sobre estos movimientos, el presente apartado solo trabajará algunos de ellos en lo correspondiente a mostrar la gran diversidad de conflictos que concentran las ciudades y la forma como históricamente las sociedades han gestado los cambios desde los movimientos de ciudad.

Ruiz en Mora (2018), define la Contracultura como una tendencia ideológica que busca la solidaridad mundial y la ruptura con los organismos del sistema de poder establecido que controlan el sistema mundial (p. 10).

Esta expresión política del movimiento se puede ver en la reivindicación del individuo, en la crítica a la sociedad consumista en auge para la época y en la reivindicación del ser por encima del tener.

Dentro del movimiento hippie convergen sectores marginales de la sociedad para su momento y, dada la importancia histórica del mismo, permite la visibilización de otros sectores tales como: mujeres, negros, gays³, artistas, migrantes.

El gran aporte del Movimiento Hippie tiene que ver con que sus acciones reivindicativas se desvincularon de estructuras institucionales y jerarquizadas, sin embargo, los cambios que

³ Se reconoce que la sigla es LGBTIQ+ haciendo referencia a las Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transexuales, Intersexuales, Queer y demás expresiones de la diversidad sexual y de género que aún la sigla no logra recoger; sin embargo, como lo que pretende el apartado es revisar el Estado de la Cuestión de la emergencia de los Movimientos Sociales como hecho histórico y fenómeno analítico, es preciso aclarar que los estudios de los movimientos sociales cuando hablan de sus orígenes y motivaciones se refieren al Movimiento Gay, el cual se mencionará más adelante. Por tanto, se mantiene “Gay” para referenciar una producción académica concreta derivada de un periodo histórico específico.

generan los movimientos reivindicativos no se proponen tocar la estructura social, las investigaciones revisadas coinciden en que los movimientos sociales no logran modificar la estructura entera.

No obstante, como se puede identificar en la presente revisión, su organización histórica y su impacto en la dinámica social; se podría afirmar que, durante la segunda mitad del siglo XX fueron los movimientos sociales los que han podido avanzar en ganar escenarios de justicia que han transformado la estructura política y económica, y terminan impactando los movimientos en el futuro.

El impacto del Movimiento de Contracultura en general se debió a los principios promovidos como la aceptación de valores, reafirmación de la individualidad y la salvaguarda de la identidad, y fue central su coincidencia y articulación con otros movimientos que la literatura clasifica como movimientos culturales: es el caso del movimiento feminista y las panteras negras.

Siendo así, las investigaciones revisadas sobre el Movimiento Hippie en Estados Unidos coinciden en varias cuestiones: lo entienden como un movimiento histórico gestado desde las ideas de la primera mitad del siglo XX, lo relacionan casi que indistintamente con el Movimiento de Contracultura, en el cual exponen su estrecha relación con el pacifismo y la liberación de otros sectores de la sociedad oprimidos, por otra parte, su articulación por la justicia social es al margen de las instituciones estatales y los movimientos políticos tradicionales.

Movimiento Estudiantil Mayo del 68

En 1964 emerge en Berkeley, California, un proceso de movilización estudiantil que hacía crítica al autoritarismo en la enseñanza y el consumismo de la sociedad estadounidense, dicho ejercicio de movilización, plantea Revueltas (1998), estas acciones marcarían el inicio de diversas expresiones estudiantiles que se extendería por los países europeos, asiáticos y en todo el continente americano “de París a Berlín, de Varsovia a Praga, de San Francisco a Tokio de Estambul a México” (p.119).

Revueltas (1998, p. 120.) afirma:

En Alemania, en el verano de 1967, un policía mató a un joven estudiante en una manifestación realizada contra la visita del sha de Irán, lo cual produjo una gran indignación; unos meses más tarde, en abril de 1968, una serie de violentas manifestaciones se desencadenaron como protesta contra un atentado sufrido por el líder estudiantil alemán Rudi Dutschke. En diciembre de 1967, los estudiantes italianos, principalmente en la ciudad de Turín, ocuparon sus facultades, lo que provocó el cierre de las universidades más importantes del país a principios de 1968.

En Checoslovaquia, desde fines de 1967, por presiones de los intelectuales y de los estudiantes, así como de los obreros que empezaban a reivindicar la gestión directa de sus fábricas, comenzó un proceso de liberación que se conoció como La Primavera de Praga en Polonia, en marzo de 1968, se inició un importante movimiento de estudiantes.

Para enero de 1968 los estudiantes de la Universidad de Nanterre de Estrasburgo, Francia, un grupo de estudiantes protestan por la presencia de la policía en la Universidad, desde este momento en la Universidad los estudiantes empiezan a demandar participación y libertad.

Revueltas (1998) afirma que la efervescencia crítica, se empezó a organizar desde 1967 a partir de la crítica al contenido de las cátedras y la actitud de los catedráticos a quienes no se podía cuestionar, desde noviembre de 1967 los estudiantes empezaron a invadir las residencias universitarias, prácticas que se replicaron en otras universidades, los estudiantes manifestaban su preocupación por las problemáticas del Tercer Mundo y por estar en contra de la invasión de Vietnam, los estudiantes se empezaron a organizar en grupos de apoyo antiimperialistas.

Producto de las protestas la Universidad de Nanterre fue cerrada y el 3 de mayo de 1968 se convoca un mitin que logra aglomerar a 400 jóvenes al interior de las instalaciones, sin embargo, los grupos fascistas rodearon las instalaciones, el rector llama a la policía en la Sorbona y se empieza a desocupar por medio de pequeños grupos; cerca de 200 estudiantes quedaron dentro de las instalaciones incluidos los organizadores, los cuales fueron detenidos; producto de la detención, los jóvenes que estaban en las calles adyacentes que se dieron cuenta

del acontecimiento se enfrentaron a la policía, 600 personas fueron detenidas y el Sindicato Nacional de Enseñanza Superior (SNES) decreta huelga ilimitada.

Continúa Revueltas (1998); el 5 de mayo, cuatro de los detenidos fueron condenados a prisión de manera expedita, el 6 de mayo iniciaron la protesta y la represión policial; al anochecer 10.000 estudiantes levantaban barricadas y ocupaban el barrio Latino, tradicionalmente estudiantil, los enfrentamientos duraron hasta superada la media noche y contó con la vinculación de estudiantes de enseñanza media, obreros y desempleados.

El 13 de mayo se convocó una nueva jornada de huelga, se mostraba clara la alianza obrero-estudiantil, ahora no solo exigiendo la reapertura del Sorbona, la liberación de los detenidos y la desocupación de la Universidad por parte de la policía, sino que ahora se exigía la renuncia del presidente Gaulle, quien estaba en el poder hace 10 años.

Los estudiantes se tomaron la Sorbona y abrieron las puertas a los obreros, la universidad fue el escenario de la libertad de expresión, se realizó la primera Asamblea General. Las ocupaciones se extendieron a otras universidades y los obreros de la aviación ocuparon su fábrica encerrando a los directores. La lucha universitaria se había exacerbado y las fábricas fueron invadidas como los obreros de Renault y demás industrias, todos contaron con el apoyo de los estudiantes. Para el 21 de mayo había 10 millones de huelguistas, comités de base de la huelga quitándole posibilidad de liderazgo a las formas tradicionales de organización de izquierda como el Partido Comunista Francés.

Después de 30 días de huelga el movimiento fue disuelto sin mayores ganancias para obreros y estudiantes, sus demandas superaban las meras reivindicaciones económicas y abogaban por un ejercicio revolucionario que los llevara a disfrutar de la libertad.

La experiencia de Mayo del 68, muestra como una reivindicación de estudiantes por temas asociados a la libertad de cátedra y a la posibilidad de disentir, discutir, contradecir logra ser la llama que enciende un movimiento que logra articular a otro sector como el de los trabajadores que permite elevar los niveles de expectativas de las reivindicaciones hacia un

movimiento que pudiera pensar un cambio en el ejercicio del poder, como resultado deja algunas reformas y avanza en la liberación de la mujer, consigna no propuesta por el movimiento revolucionario.

Segunda Ola del feminismo.

Esta Ola se enmarca en los años 60 finalizando, es preciso mencionar que la primera Ola de Feminismo se desarrolló en el periodo de la Ilustración, con la demanda de derechos civiles y políticos; se llama Segunda Ola del Feminismo al considerar que sus aportes tuvieron un impacto significativo en el cambio social y en toda la generación de mujeres de aquella época y de épocas posteriores hasta nuestros tiempos.

Es en medio de la influencia de mayo del 68 y la emergencia de formas de organización y luchas diversas en todo el mundo, el repudio generalizado contra la Guerra de Vietnam lo cual crea un ambiente capaz de imaginar transformaciones al capitalismo y a la forma de vida que promueve, Flores (2004a) afirma que “existían condiciones favorables para una transformación radical del mundo” (p. 565).

Siendo este el escenario, los movimientos surgidos de mujeres que se identifican como feministas con agendas en contra del capitalismo, del militarismo y de todas las formas de desigualdad (Flores, 2004a).

Este movimiento feminista bebe de su época, de la confianza entre las personas y el intercambio de ideas, de sueños utópicos, de la libertad de expresión sin importar sexo o raza, de la crítica al capitalismo salvaje y el imaginario que derivó al considerar que acabaría con los recursos naturales, creando nuevamente en el socialismo una posibilidad real de transformación para superar todas las injusticias, es decir, el feminismo de esta época podría considerarse en parte marxista, estudiaban a Engels y su explicación de cómo las mujeres se habían convertido en explotadas tras el surgimiento de la propiedad privada y la división sexual del trabajo. (Flores, 2004a).

Lo anterior dio pie a que todo lo conocido entrara en cuestión: el modelo de familia y la respectiva monogamia (esto para Occidente) y la heterosexualidad como norma.

Espinosa (s.f.) plantea que con la llegada de Stalin al frente de la URSS, la muerte de Lenin y el exilio de Trotsky representaban un retroceso para los derechos conquistados para la época, y se posiciona una idea del socialismo que no reconoce a las mujeres como sujetas de derechos.

Los partidos comunistas dirigidos por la URSS afirmaban que era preciso desarrollar primero la revolución para luego atender la liberación femenina. La postura de Lenin, contraria a la de Stalin es que era imposible la liberación de la clase trabajadora sin la de liberación de la mujer y viceversa.

Sin embargo, diferente a otras reivindicaciones de la época que repercuten fuertemente en Latinoamérica, los regímenes dictatoriales y las políticas represivas no permiten que estos feminismos impacten decididamente la región, feminismos al margen de los partidos de izquierda, el comunismo oficial y la teoría marxista clásica.

Con estas tendencias propias de la época y las diferentes influencias de hechos históricos que, Espinosa (s.f.) afirma que permitieron la apertura a otras ideas, se podría categorizar tres (3) tipos de feminismo:

- Feminismo Liberal: El cual consideraba que la liberación femenina podía darse a través de reformas en el sistema capitalista.
- Feminismo Socialista: El cual desarrollaba una estrecha relación entre el capitalismo y patriarcado. Cabe mencionar que mujeres hijas de las ideas marxista y desvinculadas de los partidos comunistas fueron precursoras de este pensamiento.
- Feminismo Radical: Partía de la opresión de la mujer para explicar a la sociedad misma, redefiniendo la teoría de las clases sociales como clase opresora, los hombres; clase oprimida, las mujeres; Espinosa (s.f.) expone dicha opresión para referirse al feminismo radical, como la capacidad de apropiación y control sobre la capacidad reproductiva de las mujeres.

Es justamente esta última vertiente del feminismo, por sus características, la que se articula con mayor facilidad a todo el movimiento iniciado en los años 60 y continuado en los 70, dado que abogaba por una transformación cultural-cotidiana, sin embargo, no contemplaba la

transformación de la estructura del sistema social, buscando, al contrario, espacio al margen del sistema capitalista.

La Segunda Ola de Feminismo, la cual fue diversa como se intentó exponer de manera sucinta, tuvo impactos en todo el mundo: El Movimiento de Liberación de Mujeres en Francia, el Movimiento por el Derecho al Aborto, por poner algunos ejemplos. Sin embargo, su posicionamiento, sus planteamientos teóricos diversos estuvieron altamente influenciados por los movimientos pacifistas, la liberación gay y en general, la emergencia de distintas reivindicaciones dispuestas a cuestionar los sistemas en su conjunto: capitalista y comunista.

La Primavera de Praga: socialismo y democracia.

Bautista (s.f.) afirma que, finalizada la Segunda Guerra Mundial, Checoslovaquia, ubicado en el corazón de Europa se adhirió definitivamente al Bloque Soviético en febrero de 1948. Tras 20 años de pertenencia a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas- URSS- estudiantes y escritores presentaban descontento por la política de represión y censura.

Para 1968 el presidente Antonín Novotný perdió apoyo popular dado el estancamiento económico, por tanto, es reemplazado por el secretario general del Partido Comunista de Eslovia, para marzo del mismo año fueron a elecciones y gana Ludvík Svoboda, con un plan de reformas que pregonaban la libertad.

Bautista (s.f.):

La hoja de ruta desde la cual operó la transformación del sistema político y económico checo fue El Plan de Acción del KSC. Este documento, auspiciado por el secretario general del Partido, preconizaba cambios sustanciales en el sistema político y económico del país. El nuevo curso contemplaba una lucha frontal contra las actitudes burocráticas, sectarias y dictatoriales, contraponiéndolas a una cooperación democrática dentro del sistema político y la confianza del gobierno hacia la sociedad. Por consiguiente, acrecentaba y garantizaba los derechos políticos: la libertad de reunión y asociación aun por fuera del Partido Comunista; la libre expresión mediante una ley de prensa que excluyera la censura y garantizara la demarcación entre la opinión pública y gubernamental; la libertad de tránsito

tanto al interior como al exterior del país; la excarcelación de presos políticos y la reparación de sentencias y penas de muerte, así como la limitación de la policía secreta y una federalización igualitaria del país entre la nación checa y eslovaca (p.3).

Para Rotger (2019), la primavera de Praga representa un punto de inflexión en el Partido Comunista Internacional, con la influencia de mayo del 68 se interpretó como crítica a los regímenes socialistas.

El descontento, al igual que en París en sus inicios, proviene de los sectores intelectuales, profesionales y universitarios. Desde las manifestaciones estudiantiles en 1967 la represión no se hizo esperar, todo este ejercicio intelectual, las críticas y los reclamos por reformas quedaron consignados en el Plan de Acción.

En este texto se plantearán una serie de reformas liberalizadoras, entre las cuales se cuentan la desaparición de la censura, la renovación del aparato de seguridad del Estado, la regulación de las relaciones entre Iglesia y Estado, la separación entre Partido y Gobierno. (Rotger, 2019, p.15).

El conjunto del plan, incluido lo económico buscaba cambios encaminados a la autogestión, el fomento de cooperativas estímulos en la producción. Estallaron huelgas en el sector de automóviles y la fabricación de tanques por la corrupción de sus directivos. Las calles y los teatros se minaron de personas discutiendo el Plan, el cual debía ser aprobado por el Congreso General del Partido; sin embargo, los dirigentes de la URSS consideraron que debían intervenir la Dirección en Checoslovaquia por presunta infiltración contrarrevolucionaria.

La intervención militar de la URSS a Checoslovaquia tiene impacto en el Bloque Soviético y en el posicionamiento de la Revolución Cultural y en el perecimiento de “Un socialismo con rostro humano”, como lo planteaba el Plan.

Con la experiencia de la Primavera de Praga se mostró cómo los ejercicios represivos del Bloque Socialista y ante el intento de flexibilización, vincula y activa diferentes sectores de la sociedad, principalmente ilustrados y concentrados en la ciudad, muchos de estos sectores no

pertenecían al Partido Comunista y contribuyeron a pensarse un sistema que respondiera a las necesidades humanas.

Pacifismo

Es preciso mencionar que el rastreo de investigaciones sobre el movimiento pacifista tiene dos grandes vertientes:

La primera más asociada a la historia y las ciencias políticas, las cuales buscan aportar elementos descriptivos del contexto de emergencia del movimiento pacifista en los años 60, los cuales lo ubican como un movimiento fundamentalmente antinuclear y como respuesta y crítica a la guerra tanto del sistema capitalista como de los países con sistema socialista.

Se encuentran investigaciones en psicología y psicoanálisis que además de describir, hacen lecturas mucho más particulares de los impactos de la Guerra Fría, el riesgo de una guerra nuclear en la dinámica de la acción social y sus sentidos que permite transformar la dinámica social que reivindican lo estético, lo emotivo, las libertades individuales y otras.

De igual forma, se encontraron investigaciones que buscan dar comprensiones teóricas del movimiento pacifista y sus impactos, reconociendo que el movimiento logró instalar otro tipo de imaginarios y prácticas culturales que reclaman la paz como un estado de las relaciones humanas, que implican también relaciones entre los ciudadanos de un mismo Estado y entre los Estados, que son la base para lo que sería la base teórica de los movimientos por la paz y sus respectivas comprensiones.

Sin embargo, no se profundiza en las revisiones de la emergencia de movimientos por la paz, los cuales obedecen al mismo contexto de la Guerra Fría, dado que se distancian de los objetivos de la presente investigación, al expresarse, por lo menos en Latinoamérica y África, en reivindicaciones muy concretas de la superación de las guerras al interior de los Estados.

El impacto del periodo de la Violencia en Colombia y la posterior transformación hacia lo que se conoce como Conflicto Armado colombiano, será retomado en un apartado posterior con los fines concretos de situar el movimiento urbano en Colombia y sus reivindicaciones concretas con el fin de avanzar en una comprensión sobre los impactos estructurales de los procesos urbanizadores en Colombia en la dinámica e impacto del proceso de despojo que acontece en la comuna San José de Manizales, Caldas.

El presente antecedente resulta ser un referente muy importante sobre todo en la última perspectiva evidenciada o identificada, y es que la emergencia del Movimiento Pacifista de los 60 que presentaba una crítica expresa contra la guerra nuclear, no dimensionó, ni se propuso los impactos que tuvo en términos de las repercusiones económicas y políticas; ni en los discursos de superación de la guerra, haciendo de la paz una reivindicación de la ciudadanía que desembocaría en un nuevo objeto de investigación y un problema público-político.

No obstante, al igual que otras reivindicaciones emergentes en la época, es importante resaltar que el pacifismo y los movimientos por la paz, al menos en la construcción teórica hablando de la academia y en el discurso político, propiamente los que emergen de los organismos multilaterales con fines intervencionistas; hacen de la paz, que vale la pena recordar que inicia como un proceso de resistencia⁴, una nueva labor de Estados Unidos en el mundo y un motivo para continuar el proceso de colonización cultural iniciado con el apoyo económico a la instauración de dictaduras, esto último al menos para Latinoamérica.

Ruiz (s.f.), plantea que la Guerra Fría se percibe como un punto de inflexión hacia el tránsito a una ciudadanía que eleva la conciencia sobre la paz.

Siendo así, el movimiento pacifista como fuerza llamada “Revolución Silenciosa” aparece en la escena pública o da un salto adelante entre los años 60 y 70 dadas sus campañas antinucleares y en contra de la Guerra de Vietnam, sus formas de resistencia

⁴ Sobre esta comprensión se retomará un desarrollo amplio como categoría del Estado de la Cuestión y como categoría de análisis teórico.

implicaron transformaciones en la música, la estética, la libertad individual como un elemento que va más allá de la libertad política, incluyendo la libertad sexual, la noción de que cada persona es dueña de su cuerpo y su mente. El movimiento estuvo impulsado por el rechazo a la sociedad materialista y consumista, rechazando de igual forma la monogamia, apelando a la sensualidad, el amor y a la paz a través de diversas expresiones individuales y colectivas. Lo anterior en un convencimiento colectivo de que era posible hacer una revolución sin armas (Ruiz, s.f., párr., 9).

Este movimiento estuvo alimentado por la posibilidad que tuvieron muchos jóvenes norteamericanos de educarse, dada la prosperidad económica de la nueva potencia mundial que permitió que una generación entera de jóvenes norteamericanos tuviese oportunidades económicas superiores capaces de permitirles elevar la conciencia frente a otras cuestiones del mundo que les rodea.

El movimiento pacifista norteamericano, tuvo impactos en las decisiones políticas del país e hicieron de la paz una preocupación pública trasfronteriza, lograron posicionar la idea de proteger la vida por fuera de su propio territorio, y se manifestaron en contra de los réditos económicos de la guerra.

Paralelo al movimiento pacifista se consolida la investigación para la paz con la apertura de Peace Research Instituto de Oslo por Galtung (1959) y el Stockholm International Peace Research Institute en 1960, surgen las nociones y paz y se empieza a hablar de paz positiva relacionándola con los derechos humanos. (Ruiz, s.f.).

Ecologismo

López (2012) manifiesta que los autores ecologistas han considerado que el ecologismo tiene una dimensión ideológica y una dimensión económica que le ha permitido apropiarse de ideas de los grupos de izquierda e incluso grupos anarquistas. Este hecho se manifiesta en los años 60

cuando los movimientos ecologistas surgen como reacción crítica al capitalismo y diferenciándose del socialismo.

Es propiamente en los años 60 con la emergencia de los movimientos antinucleares, quienes ponen en la agenda de lo público los riesgos de las centrales nucleares, preocupación que en devenir permitió el surgimiento de otro tipo de discursos como la preocupación por los impactos medioambientales de la gran industria, esto producto de varios hechos; uno de los más significativos fue la Gran Niebla de 1952 en Londres, que se presentó un periodo de gran contaminación ambiental producto de la quema de carbón a causa del invierno y agudizado por la contaminación atmosférica por el uso de combustibles fósiles en la industria y en el transporte.

Blakemore (s.f.) informa que este hecho tuvo como consecuencia la muerte de miles de personas, el fenómeno fue denominado *smog* por la mezcla de humo, *smoke*, niebla y *fog*, que se filtró en casas y hospitales de los cuales abundaron los muertos por problemas respiratorios y cardíacos. Los impactos sobre el aire y el clima de Londres se viven hasta la actualidad.

Producto de este acontecimiento en 1956 se aprueba en Londres una ley para hacer tránsito a otro tipo de fuentes energéticas y se prohíbe el uso de carbón en las zonas pobladas: Ley de Aire Limpio (Blakemore, s.f.).

Junto con este acontecimiento que se presenta como hito de cara al posicionamiento de la contaminación generada por la actividad humana en la naturaleza en la agenda de lo público, adiciona López (2012) que durante 1953, 23 integrantes de la tripulación de un barco pesquero fueron expuestos a un escape radioactivo de una bomba de hidrógeno en Atolón Bikini, colonia estadounidense tras la II Guerra Mundial, la cual fue usada para hacer pruebas nucleares, llamados Campos de Prueba del Pacífico que termina por acabar con la posibilidad de vivir en la isla, la cual se encuentra deshabitada al no tener condiciones para la vida humana y la vida animal. En 1969 hubo un vertimiento en una excavación petrolera en el canal de Santa Bárbara de California (Blakemore, s.f.)

Las lecturas revisadas sobre el Movimiento Ecologista, afirman que el movimiento ecologista surge y se hace en condiciones diferentes a los demás movimientos sociales hijos de la Guerra Fría y de la emergencia de los movimientos sociales como objeto de investigación y producción académica, dado que es un movimiento que se enmarca dentro de una comprensión moderna, Occidental, anticapitalista; mientras que propone, a la par, un cambio hacia el mundo premoderno, antiguo, indígena y otros.

Mendoza (1996) expone esta condición de la siguiente manera, que el movimiento ecologista, aunque enmarcado en la Sociedad Moderna aboga por cuestiones pre-modernas, es decir, mientras rechaza a la modernidad se sitúa y opera en ella, buscando cambios sociales a través de la negación de la modernidad.

Pese a lo anterior, el movimiento ecologista, teniendo en cuenta que es plural, diverso, heterogéneo, diferente a otras expresiones de los llamados nuevos movimientos sociales, ha logrado consolidarse como un interlocutor frente a los Estados, las industrias, la empresa privada y la sociedad.

La interlocución con el Estado ha logrado presionar reformas y cambios desde el ejercicio gubernamental acordes a las reivindicaciones del Movimiento, aun así, esto se ha logrado por la capacidad del Movimiento de mutar hacia formas tradicionales de organización que le permitan ser un actor de cara al orden socio-político que regula y establece las reglas de participación política.

Su influencia en la sociedad civil ha logrado elevar la conciencia y transformar prácticas cotidianas, las sociedades reciclan, cuidan el agua, ahorran electricidad, instalación de papeleras; sin embargo, la conciencia no alcanza a cuestionarse sobre la producción, el consumo.

López (2012), afirma que, durante los años 50, 60 y 70, hubo mayor sensibilidad frente a los daños medioambientales provocados por la actividad humana, y se fundan sobre todo en los años 70 organizaciones ecologistas como “opción verde” en la dinámica política europea, diferenciándose como desde el surgimiento de los movimientos ecologistas, de los partidos que apoyaban el productivismo.

Se crea en 1971 “Amigos de la Tierra”, en 1973 “Greenpeace”; en 1974 es elegido en Suiza el primer diputado verde en un parlamento estatal. En 1979 con el eslogan “un futuro verde” se crea el partido verde alemán, en 1984 ya estaban conformados los partidos ecologistas de Alemania, Bélgica, Francia, Holanda, Luxemburgo, Reino Unido, Suecia y Suiza, fundan la Coordinación de los partidos verdes europeos, los cuales para 1993 se consolidarán como la Federación de los Partidos Verdes. Para el 2004 se fusionan 29 países europeos y 4 por fuera de la Unión Europea: Suiza, Rusia, Georgia y Ucrania (López, 2012).

Siendo así, expuesto algunos elementos del movimiento ecologista, el cual nace con una fuerte crítica a la institucionalidad capitalista y socialista, a las tendencias de derecha y de izquierda, con decidida crítica a la acumulación de riqueza sin límites, independiente si la riqueza se redistribuye o no, ha logrado establecer interlocución dentro de las reglas de juego del Estado Moderno a partir de la organización y participación a través de Partidos.

Liberación Gay

Las comunidades ahora llamadas LGBTIQ+ han sido perseguidas y discriminadas por las instituciones y las sociedades, son quizá el sector social que más tardíamente ha adquirido derechos asociados a su orientación sexual e identidad de género, diferente a otras determinaciones, las cuales adquirieron su reconocimiento con anterioridad: mujeres, comunidades etnitizadas.

El presente apartado responde a la dinámica del movimiento gay y sus articulaciones con los movimientos sociales de la época, siendo Estados Unidos el escenario donde acontecen los hechos más significativos y que logra impactos frente a la comunidad en todo Occidente.

Es preciso mencionar que las investigaciones trabajadas con relación al Movimiento LGBTIQ+, de las cuales hay una gran cantidad de literatura, coinciden en apartados extensivos o intensivos de Estados Unidos de los 50 y 60.

Las investigaciones que emergen de las Ciencias Sociales, Ciencias Políticas y Sociología fundamentalmente, busca en primer lugar describir y en segundo lugar aportar teóricamente a la tipificación del movimiento en particular, dentro de los ejercicios descriptivos se da cuenta de manera insuficiente de los procesos de coordinación y articulación con otros sectores sociales y reivindicaciones emergentes de la época, sin embargo, siendo este el último movimiento social que se recoge como antecedente para la investigación en la categoría “Movimientos Sociales”, se puede afirmar de manera a priori que la emergencia y éxito de las reivindicaciones de los llamados Nuevos Movimientos Sociales, lograron extender los marcos del reconocimiento por la fuerza que se crea en la articulación con otros sectores y otras agendas.

Desde el punto de vista de la presente investigación, se encuentra, como antecedente, -un valor- la coexistencia de múltiples determinaciones en un mismo territorio y la articulación, coordinación, contrato social, acuerdo en una agenda común y sus respectivas acciones.

Acevedo, Alzate y Escobar (2019) afirman que solo hasta 20 años después de finalizada la Guerra Fría se empezaron a gestar fundamentalmente en Estados Unidos las reivindicaciones de identidad sexual y de género y los derechos de la comunidad gay.

Entre los años 50 y 60 ser gay en Estados Unidos era tratado socialmente como enfermo y no se le garantizaban todos los derechos ciudadanos.

La finalización de la Segunda Guerra Mundial implicó un esfuerzo de reconstruir la figura de la familia como núcleo de la sociedad, por tanto, se realizó un esfuerzo desde las instituciones del Estado y la empresa privada por recuperar la asociación de lo femenino con la figura de la maternidad y lo masculino como sostén económico de la familia. Acrecentando los hostigamientos y la estigmatización contra la comunidad homosexual, dado que se manifestaba en contra de todos los principios que buscaba recuperar el Estado. (Acevedo, Alzate y Escobar, 2019).

El fenómeno se vio reflejado en la esfera pública y privada: las empresas privadas empezaron a despedir personas que se identificaban como homosexuales, las investigaciones tras los despidos injustificados concluían señalándolos como “pervertidos sexuales”.

Tanto la policía como el FBI tenían la potestad para vigilar a aquellos que se creyera eran homosexuales, de igual forma podían aleccionarlos y maltratarlos sin ningún control y sin ningún impedimento de la ley, al contrario, la ley promovía la no venta de licor en los establecimientos a quienes se identificaran como homosexuales, muchos homosexuales fueron reclusos en manicomios (Acevedo, Alzate y Escobar, 2019).

Uribe en Acevedo, Alzate y Escobar (2019) logra evidenciar que el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales de la Asociación estadounidense de Psiquiatría catalogaba la homosexualidad como una enfermedad mental (p. 76). Esta categorización daba sustento científico a la discriminación laboral, política, judicial y legitimaba la discriminación social y de otros aspectos de la vida.

Lo anterior presenta una contradicción con la época, el fortalecimiento del movimiento de contracultura, la liberación del cuerpo, la reivindicación de las libertades individuales. Una época que en términos históricos reclamaban cambios hacia el reconocimiento.

La segregación, por tanto, sumado al aire de transformación de Estados Unidos permitió el surgimiento de organizaciones que reivindicaban los derechos e identidad de la comunidad gay, hasta la consolidación del Movimiento de Liberación Gay.

Uno de los hechos más importantes, el cual se menciona más como hito histórico que no debería omitirse en la construcción de antecedentes, que por el aporte teórico-analítico que pueda darse para la reflexión, fue las redadas que se presentaron en el bar Stonewall, Nueva York (1969).

Como se mencionó anteriormente, la ley prohibía la venta de bebidas alcohólicas a las personas identificadas como homosexuales, esto estimuló la proliferación de negocios clandestinos, los cuales eran posesión de las mafias; era permanente que la policía llegara a hostigarlos e incluso apresarlos.

Durante 1969 los hostigamientos fueron más intensos y continuaron en enfrentamientos con la policía y las personas que frecuentaban el bar quienes estaban a favor de los derechos de la comunidad gay.

Stonewall representó una transformación en los medios para alcanzar derechos para el movimiento y una articulación que no se había presentado desde que surgieron las primeras organizaciones que buscaban el reconocimiento de algunos aspectos propios de las reivindicaciones derivadas de las orientaciones sexuales y de género diversas: como es el caso de las lesbianas, las cuales desde 1950 buscaban proveer espacios de encuentro y mitigar los riesgos que representaban los bares para ellas (Acevedo, Alzate y Escobar, 2019)

Es de resaltar que el movimiento por la liberación gay, ahora movimiento LGBTIQ+ ha logrado importantes reconocimientos ciudadanos, jurídicos y legislativos, si bien no todos los sectores que lo componen, dado que pareciese que existieran categorías de nivel de ciudadanía también en su interior; las reivindicaciones han alcanzado escenarios de articulación global que todos los días están transformando el marco de derechos.

Finalmente, las revisiones realizadas no necesariamente hablan de movimientos populares en términos de orígenes de clase social oprimidos o excluidos de la redistribución económica, tampoco los excluye, sin embargo, si posiciona las formas de organización que de manera multisectorial han buscado el reconocimiento como un capital que también debe ser redistribuido y que podría ser mediación para alcanzar capitales económicos.

No obstante, los movimientos que se podrían llamar populares por el carácter socioeconómico de origen, sin embargo, el carácter está mediado por las formas de organización, las búsquedas colectivas, las articulaciones y coordinaciones entre organizaciones, las agendas reivindicativas, es decir, que su composición tiende a ser multisectorial movilizados por elementos propios de la redistribución económica pero adicionalmente de reconocimiento en cuanto a comunidad.

La comunidad, por tanto, es la categoría esencial para darle un carácter popular al movimiento y sus ejercicios movilizadores, teniendo la comunidad la doble relación: una tradición ancestral premoderna de las formas de organización de la humanidad que representa un yo colectivo y, adicionalmente, a un accionar con objetivos comunes que logra expandir los marcos de reconocimiento y redistribución.

Por su parte, el caso latinoamericano presenta sus propias particularidades que logran tejer aspectos de las luchas rurales, las violencias del campo y los procesos de migración hacia las ciudades con la promesa del progreso, huyendo de la violencia o la coincidencia de ambas; sin embargo, se presenta tejida en una relación campo-ciudad.

A continuación, se presenta la experiencia del movimiento Zapatista, reconociendo que hay múltiples antecedentes valiosos que podrían vincularse a los intereses investigativos. La experiencia se trae de manera arbitraria con el fin de ilustrar, guardando las diferencias de la historia de cada país latinoamericano, el contexto histórico-generacional-temporal de los movimientos sociales en Latinoamérica y sus repertorios de lucha:

Movimiento Zapatista

El 1 de enero de 1994, nace el Ejército Zapatista de Liberación- EZLN-, el cual surge como expresión de los indígenas en México que tuvo como estrategia la creación de los municipios autónomos como maniobra de resistencia al capital y a la globalización. (Perea, 2006).

Es decir que, en el marco de un mundo globalizado con estrategias de intervención extranjera para la explotación de los capitales de todo tipo en los países llamados en vía de desarrollo, surgen movimientos que logran posicionar la idea de lo local y hacen del territorio una reivindicación vigente en el cual convergen las reivindicaciones y las liberaciones; siendo así, quienes encarnan los procesos reivindicativos locales en marcos globalizados son las comunidades.

Para el movimiento Zapatista la comunidad es el núcleo de la resistencia, elemento que siempre ha estado allí, pero que el mundo capitalista y sus desarrollos epistemológicos ha intentado limitar su capacidad, por lo menos desde el discurso; en cambio, con lo desarrollado por la investigación hasta este momento, se ha podido evidenciar cómo la comunidad, incluso

con discursos de libertad individual, ha sido el motor de las transformaciones sociales mediante el accionar colectivo.

Para los movimientos latinoamericanos de origen rural y de carácter agrario con reivindicaciones alrededor de la posesión de tierra, sus usos y sentidos, tales como el movimiento indígena de Ecuador y la organización campesina de Los Sin Tierra en Brasil, coinciden en el papel central de la comunidad como eje simbólico y práctico para la articulación de las luchas.

Pese a que el objetivo del presente documento tiene que ver con la consolidación de los movimientos urbanos y sus respectivas reivindicaciones, es necesario insistir sobre el carácter multisectorial de las reivindicaciones en las ciudades y la relación territorial que se vuelve causa y escenario de las disputas territoriales, sus componentes y el papel de la comunidad en dichos contextos.

Asimismo, como se podrá ver más adelante, se podría afirmar de manera a priori que la lógica de la ciudad, la fragmentación propia de la dinámica de vida en la organización territorial de las ciudades, se presenta de manera contraria al imaginario de comunidad y su posibilidad misma.

Resistencia

En el rastreo de la categoría resistencia, la categoría es más común durante el primer decanato del siglo XXI, posterior a este periodo pareciese que la categoría resiliencia ha terminado por intentar reemplazarla, dándole mayor relevancia a la interpretación de la realidad con total subjetivismo, este elemento no debe leerse bajo ninguna circunstancia con menor importancia teórica o de conocimiento, sino que la categoría se queda corta para los intereses de conocimiento de la presente investigación.

Perea (2006) en su ejercicio investigativo sobre comunidad y resistencia manifiesta con base para su comprensión teórica la experiencia organizativa de los Zapatistas en México para ubicar la resistencia de una comunidad que identifica el autor como popular, haciendo referencia a un sector de la ciudad de Bogotá.

De antemano, mencionar que la categoría “comunidad” como aparece referenciada en algunas de las investigaciones revisadas, no guardan relación con la condición socioeconómica desfavorecida, sino que se refiere a las posibles relaciones, intereses comunes, valores

compartidos que desarrollan los habitantes alrededor de causas que los movilizan, la defensa del territorio, las causas asociadas a demandas de sectores sociales específicos, o cualquier causa, dado que en las urbes se concentran las problemáticas sociales de los territorios.

En las revisiones de fuentes documentales e investigaciones fundamentalmente en el marco de estudio de los movimientos sociales, se ha logrado identificar varios elementos que configuran la resistencia, no todos los elementos co-existiendo en la misma experiencia, sino que aparece uno o algunos, en diferentes momentos de los avances organizativos y de las luchas sociales emprendidas.

Perea (2006), afirma que, dentro de lo común, la resistencia se ha conceptualizado con los siguientes elementos:

1. Implica contener un cambio, promover un cambio, cambiar el rumbo de una decisión regularmente de una institución gubernamental, de una administración pública, de un poder económico con respaldo del Estado, de un tercero que desarrolla el accionar del Estado, que se cree afecta a la comunidad.
2. Es colectiva e implica procesos de organización
3. Los ejercicios organizativos pueden obedecer a elementos coyunturales o contextuales
4. Iniciando como procesos coyunturales, puede transformar su agenda para tener incidencia política y responder a elementos estructurales
5. Sus agendas son concertadas entre los integrantes de la colectividad. Sin embargo, no todas sus acciones logran planificarse, por tanto, la forma de responder a las diferentes coyunturas pueden ser parte de las agendas definidas o acciones más espontáneas.
6. Como categoría de estudio, ha obedecido a investigaciones que buscan articular lo local con lo global, de allí que la categoría resistencia o la necesidad de conocimiento alrededor de su comprensión se ha incorporado en diferentes investigaciones de diversas escuelas de las Ciencias Sociales en el mundo.
7. En las revisiones documentales sobre la resistencia en las ciudades, se encontró coincidencia en las dificultades de configurar.

Continúa Perea (2006) quien afirma que la resistencia se ha perfilado como alternativa al poder pensada esa resistencia en clave de consolidación de comunidad.

Para el caso concreto de la comuna San José de Manizales, los procesos de resistencia antecedían a la puesta en marcha del Macroproyecto de Renovación Urbana, dado que pese a que fue la primera comuna de la ciudad de Manizales fundada y concentró en un periodo de la historia las instituciones, el comercio y la actividad social de la ciudad; con el paso de los años la comuna se configuró como un sector de carácter popular, con carencias en términos de calidad de vida, presencia institucional, facilitando la proliferación y asentamiento de economías ilegales.

Posterior al inicio de las obras del Macroproyecto, las demoliciones y el despojo forzoso de sus propiedades urbanas, el escenario de la desposesión no permite ver que la comuna San José fue en algún momento del devenir de la consolidación de la ciudad, la comuna más próspera.

Esta característica de la comuna San José, de la cual se espera dar elementos más amplios a lo largo de la presente investigación, ha marcado la emergencia y proliferación de organizaciones sociales y comunitarias como prácticas de resistencia para la defensa del territorio, sus formas de habitarlo, su sentido de comunidad; incluso reconociendo que previo al Macroproyecto los retos para alcanzar la plena garantía de derechos para sus comunidades eran muchos.

Tras más de una década del Macroproyecto, sin lograr avanzar, ni concluirlo, la comuna San José continúa mostrando sobre un escenario en ruinas, una puesta en escena de la comunidad que permanece en defensa de su territorio y su forma de habitarlo, haciendo de la vida cotidiana el tiempo de la resistencia. Por tanto, con base en un conflicto urbano que se presenta prolongado sin concluirse sobre todo en cuestiones de plena garantía de derechos y dignidad para sus habitantes ha implicado para su comunidad un ejercicio de resistencia cotidiano y permanente, la primera resistencia a la muerte, por la falta de atención de todo tipo a sus habitantes y continúa con una vocación de reformular el Macroproyecto que permita responder a los problemas estructurales de dicho territorio.

La resistencia en la comuna San José de Manizales en el periodo del que se ocupa la presente investigación, es la resistencia a la marginalidad y la segregación propuesta por el Macroproyecto en la cual han intervenido ONGs, Universidades públicas y privadas, grupos de investigación, organizaciones de otros sectores de la ciudad; es decir, ha tenido un carácter articulador de las demandas alrededor de la ciudad.

Comuna San José de Manizales, Caldas

Dentro de las Ciencias Sociales, se encuentran grupos de investigación de las diferentes universidades de la ciudad de Manizales, uno de los grupos que desarrolló investigaciones en la comuna San José en el marco del Macroproyecto es el Grupo de Investigación sobre la Realidad Social Antonio García de la Universidad de Caldas, el cual logra articular a profesionales y estudiantes de las facultades de sociología y antropología de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Caldas de Manizales.

Dentro de las investigaciones encontradas sobre la comuna San José se encuentran impactos del Macroproyecto San José en la calidad de vida de sus habitantes; sobre las transformaciones del tejido social, se encuentran investigaciones que buscan dar cuenta de los relatos, de experiencia subjetiva; se encuentra producción audiovisual, fotográfica, etc. Asimismo, se encuentra en menor medida producción de la Facultad de Artes Escénicas de la Universidad de Caldas, con informes de procesos de intervención a través del arte.

La antropología y la urbanística han coincidido en su interés frente a la caracterización patrimonial del territorio y los impactos en términos de memoria histórica de la ciudad de Manizales y que recrean elementos de carácter histórico de la comuna San José cuando la ciudad de Manizales fue la ciudad más representativa para la región en términos de desarrollo industrial. Cantor (2013), Rivera (2013) y Ramírez (2013).

Los problemas de planeación del proyecto han conducido a la demolición relativamente lenta de un importante patrimonio de la ciudad, tanto de las edificaciones gubernamentales,

como de vestigios de una ciudad más importante en términos industriales y de la historia producida colectivamente en los barrios durante más de un siglo. Hasta ahora se aprecian casi mil metros pavimentados del par vial llamado Avenida Colón y los inicios del primer edificio para habitación multifamiliar [...] Este proyecto respondió a la finalidad de continuar con la denuncia de una situación de vulneración de derechos fundamentales en la mencionada comuna, hacer eco a las voces de los ciudadanos inconformes con la demolición de su hábitat [...]. (Cantor, Rivera, Ramírez, 2013)

Se encontraron investigaciones que buscan dar cuenta de los impactos del Macroproyecto San José en los diferentes sectores sociales, dentro del componente poblacional se encuentran investigaciones que se interesan en los núcleos familiares, las organizaciones sociales y populares, jóvenes y niños; estos últimos más frecuentemente en los estudios de los impactos psicosociales de la Universidad de Manizales.

Finalmente, se encuentra una amplia producción académica que dan cuenta de un proyecto que se impuso sobre 5.500 familias para 2009, que no se concertó sobre el presente y el futuro del escenario donde se desarrollaba la vida de las familias, las demoliciones no fueron concertadas con las familias y algunas investigaciones pueden dar cuenta de personas abrazadas a sus casas el día de la demolición. En las investigaciones de Calidad de Vida que indagan por las variables de pobreza y pobreza extrema; las cuales dan cuenta de una comunidad que oscila entre pobreza y pobreza extrema, la primera obedeciendo al 39% y la segunda del 43%.

Con el rastreo de las investigaciones, se permite dar cuenta del papel que jugó la academia para el posicionamiento del Macroproyecto como un problema de lo público y por tanto un problema de ciudad, su visibilidad estuvo mediada por los datos y aspectos que pusieron en evidencia los diferentes grupos, que adicionalmente, se convierten en material de estudio para las organizaciones sociales y comunitarias que han terminado por enriquecer las reivindicaciones, reclamos y luchas.

Objetivos

General

Realizar un ejercicio interpretativo de las acciones, agenda y articulaciones de algunas organizaciones sociales, populares y comunitarias de la comuna San José como ejercicio de la resistencia territorial en el marco del Macroproyecto San José, desde una lectura estructural sobre el papel de los movimientos urbanos en el ejercicio de democratización de las ciudades.

Específicos

- Caracterizar el papel de los movimientos urbanos y las formas de organización social en las ciudades como ejercicio de resistencia anti hegemónico hacia la democratización de las ciudades.
- Identificar y caracterizar formas de organización social, popular y comunitaria presentes en la comuna San José, a través de sus acciones, agenda y articulaciones, como sectores sociales y reivindicativos diversos y sus formas de articulación.
- Caracterizar la resistencia urbana construida en la comuna San José de cara al Macroproyecto de Renovación Urbana desde la voz de los actores participantes en la presente investigación.

Metodología

El enfoque metodológico del presente proyecto de investigación se centra en el constructivismo social, el cual concibe a la realidad como una construcción que está en continua formación por medio de las interacciones entre los individuos, de este modo, esas interacciones “son derivadas y refinadas hermenéuticamente, y comparadas y contrastadas dialécticamente,

con la meta de generar una (o pocas) construcciones sobre las cuales hay un consenso substancial” (Flores, 2004b, p. 5).

Esto es, que desde la hermenéutica es posible hacer descripciones de las realidades construidas por cada individuo de manera precisa y clara para ser posteriormente contrastadas y comparadas (puestas a dialogar), dando paso a la interpretación de las realidades sociales o colectivas que se tienen.

En lo que respecta al presupuesto epistemológico, la relación que se da entre el investigador y el (los) investigado(s) no responde a una relación objetiva, sino que se da una interacción entre las partes, siendo así la interacción el factor primario para el proceder metodológico. Así pues, los resultados arrojados por el proyecto son producto de esa interacción que se establece entre éste y el colectivo involucrado.

De acuerdo a lo anterior, el presente trabajo genera un modo comprensivo-interpretativo, el cual dé cuenta de la resistencia colectiva territorial expresada por medio de las formas de habitar el territorio y de la articulación de organizaciones en defensa del territorio frente al Macroproyecto de Renovación Urbana, llevado a cabo en la comuna San José, en la ciudad de Manizales, desde un enfoque principalmente cualitativo.

Para esto se procedió con una revisión bibliográfica minuciosa del insumo documental el cual involucraba informes y artículos académicos, informes de prensa, decretos y toda la normativa que rigió al Macroproyecto, permitiendo el acercamiento y mejor conocimiento del tema abordado.

Además de esto, se contó con un trabajo de campo, que con la guía epistemológica propuesta define unas técnicas para los resultado en el que se realizaron una serie de entrevistas semiestructuradas a algunos integrantes y líderes de las organizaciones sociales⁵, se recrearon algunas historias de vida, permitiendo analizar las vivencias de algunas personas a lo largo del

⁵ Específicamente de Fundación Comunitativa, Tejido de Colectivos Unitierra, Subámonos al bus del POT, Escuela de Circo Social de la Casa de la Cultura de la Comuna San José y Cabildo Abierto Comunal San José

tiempo destacando y acentuando los principales rasgos sociales significativos con relación a la comuna, además de realizar observaciones en torno a las dinámicas comunitarias y organizativas de la localidad relacionándolas con aspectos de los movimientos sociales de carácter global y finalmente, se contó con una cartografía social sobre el territorio, las organizaciones u otros aspectos significativos para los participantes.

Posteriormente, con la información obtenida se llevó a cabo el proceso de análisis e interpretación de la información, por medio de la codificación abierta, definida de acuerdo Strauss y Corbin (1967) como el proceso analítico en el que se identifican diversos conceptos resultantes de las entrevistas, el grupo focal y las historias de vida de acuerdo a la relevancia y dimensión de los mismos, agrupándolos además en categorías y subcategorías.

Adicionalmente, dentro de la pluralidad que permite el método constructivista y los compromisos ético-políticos y académicos adquiridos con las organizaciones sociales y comunitarias, se realiza una revisión y exposición de carácter histórico, con el fin de comprender y explicar los elementos estructurales que se involucran en la realidad de la comuna San José y el proceso de desposesión del territorio urbano del cual vienen siendo víctimas desde más de una década, la revisión histórica, también cumple los fines de distanciarse de una lectura fenoménica y articuladora de las relaciones sociales globales y locales mostrando los patrones organizativos de los sectores sociales históricos tras la Segunda Guerra Mundial, momento de inflexión de las luchas sociales, de la estructuración del Estado Moderno, de las formas de acumulación de capital y que, desde algunas lecturas históricas, punto de inflexión por el que aún se está atravesando. Ruiz (1976), afirma que la labor de interpretación histórica de los datos, constituye la hermenéutica.

Diseño Metodológico

El diseño metodológico propuesto inicialmente contemplaba 5 Fases. Estas fases se propusieron susceptibles de transformación, dado que la postura epistemológica de la presente investigación reconoce que el conocimiento se desarrolla en co-construcción en relación horizontal con sujetos de conocimiento, lo que se presentan como fases entonces, guiaron la

investigación, al igual que los principios y compromisos éticos y académicos desarrollados con las organizaciones sociales y comunitarias de la comuna San José y su comunidad; por tanto, las fases diseñadas no obedecen a un orden consecutivo-cronológico, sino que fueron referentes del camino, con la disposición de que las mismas organizaciones cambiara el cómo.

Fase I: Inserción y negociación: El objetivo de esta fase en primera medida era generar conocimiento mutuo, contextual, territorial y de los propósitos y la pertinencia que encontré en el proceso de resistencia que se venía desarrollando en la comuna San José desde el año 2008, por otra parte la necesidad de reconocer esos impactos para las diferentes comunidades de la ciudad de Manizales en extender los marcos de la ciudadanía, la justicia y el reconocimiento del despojo como herramientas de acumulación de capital; de igual forma, como referente de resistencia desde la articulación de reivindicaciones de tipo urbano y multisectorial con un referente territorial.

Fase II: Conformación y formación para la investigación del equipo de investigadores comunitarios: a.) Invitación a posibles integrantes de organizaciones sociales y comunitarias que desarrollan acciones en la comuna San José a través de visitas de acercamiento y exploración. b.) Conversaciones iniciales: conformación de las organizaciones, agendas reivindicativas, coordinación con otras organizaciones, búsquedas colectivas. c.) Identificación colectiva del reto que implica investigar la propia experiencia en clave de resistencia: prácticas emancipadores, reconocimiento de los impactos del capitalismo, articulación con luchas globales d.) Compartir los principios de la investigación como un camino colectivo de producción de conocimiento. e.) Acompañamiento activo en las actividades desarrolladas por las organizaciones, encuentros dialógicos, horizontales, desprevenidos, de conversación cotidiana como estrategia para articular la investigación. f.) Diseño y rediseño de la investigación.

Fase III: Construcción de Información: ¿Cuál fue el papel de las organizaciones sociales y comunitarias de la comuna San José de Manizales en el marco de la puesta en marcha del Macro Proyecto de Renovación Urbana? ¿Cuál es el papel de las organizaciones sociales y comunitarias de la comuna San José de cara a la resistencia del avance del despojo, al mantenimiento del tejido social, a la permanencia en el territorio? Se pretendía articular la historia de las luchas urbanas y los movimientos sociales globalizados en clave de la resistencia

local, el lugar que ocupan las organizaciones sociales y comunitarias y su aporte articulador para permanecer en el territorio en condiciones de dignidad.

Fase IV: Construcción de Conocimiento: Procesar, descubrir, criticar, debatir, interactuar y producir el conocimiento construirlo colectivamente.

Fase V: Cierre del Proceso: Socialización y entrega de los productos académicos y comunitarios, de proyección social, que permitiera el reconocimiento de las organizaciones sociales y comunitarias de la comuna San José de su papel como actor de resistencia anticapitalista; a través de una exposición histórica diversa global y local.

Sobre las técnicas

En la planeación metodológica, consideré como técnicas, desde la perspectiva de constructivismo social, algunas que permitieran la interrelación permanente (Retamozo, 2012), algunas otras técnicas propias de las metodologías participativas, las siguientes, propuestas por Borda (1992, p. 17): “1. La investigación colectiva o de grupos; 2. La recuperación histórica; 3. La valoración y utilización de elementos de la cultura popular; 4. La comunicación multifocal de los resultados de trabajo”.

Se utilizaron técnicas desarrolladas en métodos tradicionales, tales como: entrevista y diario de campo, este último permitió incorporar la reflexión de propia experiencia.

Las entrevistas fueron producto de la interrelación con las organizaciones, con el fin de precisar algunas percepciones identificadas y devolver parte de las reflexiones que se fueron presentando en el proceso. La interrelación entre distintos tipos de saberes permite aportar al conocimiento por su carácter complementario, el conocimiento propio de la experiencia en lógicas horizontales.

A continuación, las técnicas contempladas de manera inicial en el proyecto de investigación:

Recuperación crítica de la historia. Es un esfuerzo por descubrir selectivamente, a través de la revisión histórica de los movimientos sociales emergentes en la Segunda Guerra Mundial, los elementos del pasado que han sido de utilidad para alcanzar derechos de

determinados sectores sociales principalmente de emergencia en contextos urbanos: Mayo del 68, Movimiento Ecologista, Movimiento Gay, Segunda Ola del feminismo, de igual forma, y dada la particularidad de la Guerra Fría en Latinoamérica, se identifica movimientos como, el 68 mexicano, el Cordobazo Argentino, años posteriores, Los Sin Tierra en Brasil, y otros. Los antecedentes organizativos de los movimientos sociales han permitido movilizar los marcos de reconocimiento de los Estados capitalistas y cómo han alcanzado cambios estructurales paulatinos y permanentes. El reconocimiento de las experiencias construidas históricamente pueden ser utilizadas en las luchas del presente para elevar el nivel de conciencia sobre el lugar que se ocupa.

Tienen relevancia y reconocimiento para el presente proceso investigativo, las prácticas propias de las organizaciones sociales y comunitarias de base, sus reivindicaciones, sus agendas de coordinación y articulación, los relatos de los habitantes e integrantes de las organizaciones de la comuna San José de Manizales; en este punto cobra importancia la información del pasado, de ciertos periodos históricos, ciertos hechos concretos.

Investigación Colectiva: el uso de la información recolectada y sistematizada teniendo como base el grupo, con datos que son el resultado de reuniones, encuentros, eventos comunitarios y otras actividades colectivas. Borda en Gómez (2021) plantea que la investigación colectiva es un método dialógico y colectivo que permite la construcción de datos inmediatamente, incluso la corrección de estos para la validación social de dicho conocimiento.

Siendo así, la confirmación de los datos es producto del ejercicio de diálogo, conversación, argumentación, discusión en la búsqueda del consenso, en la investigación de las realidades sociales (Borda, 1992).

Valorando y aplicando la cultura popular: Esta técnica se configura como el grueso del ejercicio investigativo, para el caso de las prácticas de resistencia de las organizaciones sociales y comunitarias de la comuna San José de Manizales, dado que se basa en el reconocimiento de los valores esenciales del grupo y las agendas localizadas que permiten su articulación.

Esta técnica se refiere al reconocimiento, que permite desnaturalizar y evidenciar elementos frecuentemente ignorados en la práctica política y en la organización social por la prolongación de las reivindicaciones en el tiempo que termina por naturalizar los ejercicios de resistencia.

Producción y Difusión del nuevo Conocimiento: Esta técnica permite devolver a las organizaciones un informe del progreso, evaluarlo, validarlo e incluso cambiar elementos del documento final en los cuales se encuentren imprecisiones desde el punto de vista de las organizaciones, como elemento concreto se entrega a las organizaciones un podcast con los hallazgos de la presente investigación para su evaluación y difusión.

Asimismo, la escritura del documento, de manera sencilla, clara y con reflexiones de la propia experiencia a manera de relato, basado en la postura ético-política que se ha anunciado desde el inicio del presente documento investigativo, en un intento de controvertir o distanciarse del monopolio del lenguaje académico, de igual forma, la creación de un podcast para devolver el camino y los resultados de la investigación buscan superar la palabra escrita que promueve y genera mayores niveles de desigualdad.

Gómez (2021) afirma que esta técnica promueve procedimientos diversos para la sistematización de los datos y del conocimiento acorde con el nivel de conciencia alcanzado la habilidad para entender mensajes escritos.

Como se puede evidenciar, se mantuvieron los principios del constructivismo, sin embargo, cuenta con un carácter mixto y plural en sus técnicas.

En la investigación realizada se le dio un lugar importante a la revisión teórica y el estudio de fuentes secundarias: Revisión histórica en lo concerniente a la consolidación de los movimientos sociales, la caracterización de la dinámica social en la Guerra Fría, la emergencia de demandas de ciertos sectores sociales hacia la construcción de las categorías básicas de la investigación.

Durante el 2022 y 2023, se realiza Recuperación Crítica de la Historia, a través de la revisión documental, a la par se hacen ejercicios de observación y participación (desde el 2016) y escucha activa en los espacios convocados por las organizaciones sociales y comunitarias.

La observación y la escucha activa, permitieron reconocer discursos y la agenda reivindicativa de las organizaciones sociales y comunitarias, elementos claves para el desarrollo de la fase I de la propuesta metodológica y que hace parte, como elemento transversal, de todo el proceso investigativo.

En cuanto a la producción y difusión, se elaboró un podcast que infortunadamente los tiempos académicos no permitieron su difusión previo a la construcción del presente documento y sus impactos de cara a las organizaciones sociales y comunitarias.

La conversación y la confianza. La participación en los espacios convocados por las organizaciones sociales y comunitarias, sus iniciativas dinámicas de intervención que se configuraron como formas de resistencia, permitió generar una interrelación permanente con integrantes de las organizaciones, tejer lazos de confianza e incluso involucrarse en las prácticas de resistencia de las organizaciones.

Desarrollo Metodológico⁶

Sobre el elemento clave que motiva y acompaña todo el ejercicio investigativo:

En un primer momento, como estudiante de antropología más puntualmente en el año 2016, realizo mi primer acercamiento a la comuna, en compañía de otros estudiantes afines a mi recorrido académico, momento por el cual saltan a la vista las múltiples dificultades que atraviesa este territorio de la ciudad y de allí surge mi interés por ahondar, de manera colaborativa y participativa como sujeto político ante la inminencia del desarrollo de un proceso

⁶ Dado que la investigación, pese al intento de dar voz a las colectividades y ejercicios de resistencia presentes en la comuna, logra finalmente contener algunas interpretaciones propias de la experiencia vivida y no intenta interpretar las voces de los actores con la intención de renunciar al ejercicio academicista de considerar que el otro en tanto otro no logra dar cuenta de sí mismo; me permito en este aparte escribir en primera persona, como reconocimiento de mi propia experiencia en la comuna.

de renovación urbana en el que no se contó con la voz y la participación de sus habitantes, en este período de tiempo.

En mi trayectoria y experiencia investigativa como sujeto de lucha y de manera puntal para el año 2016 inició la formulación de mi proyecto de investigación con el cual obtuve el título de antropólogo y dio continuidad para alcanzar el título de magíster en ciencias sociales, lo cual me permitiría poner en práctica una variedad de mecanismos y metodologías aprendidas en el recorrido académico, dichos aprendizajes metodológicos irían en pro de la búsqueda de organizar articuladamente, procesos sociales que fomenten espacios políticos y de participación ciudadana para la defensa de los territorios específicamente en la comuna que nos ocupa.

Lo anterior me lleva a establecer, que la articulación de voluntades y los esfuerzos en pro de hacer frente al sinnúmero de inconvenientes dados en esta comuna, nos permite formular y evaluar proyectos viables de acuerdo a los ideales compartidos entre las organizaciones sociales que actúan en este territorio de frente al proceso de renovación urbana que en este se realiza desde el año 2010.

Mi vinculación como estudiante de Antropología en la Universidad de Caldas y al semillero en mención en el año 2018. El momento de mi vinculación al semillero de investigación “Colaboratorio Pluriversos, Cultura y Poder”, se constituyó como un punto de partida para repensar las acciones que requiere el quehacer antropológico en múltiples contextos y las problemáticas sociales que en estos se afrontan; es justo allí donde logró generar una profunda inquietud por la rigurosidad que requiere la investigación social desde la labor del antropólogo, y, a su vez, doy inicio a un proceso de acercamiento intelectual y de experiencia directa con las organizaciones sociales de La comuna San José en la ciudad de Manizales (Caldas).

Es preciso señalar también que para el año 2021 se inicia un proceso de formación y de sistematización de experiencias y gracias a las prácticas de nuevas narrativas con el propósito de sistematizar las experiencias propias y colectivas, se generaron como resultado la identificación de las limitaciones académicas a la hora de querer resolver ciertas dificultades que afronta esta

comunidad, además, se lograr generar el análisis de las injusticias espaciales que allí se dan y en torno a ello diseñar formas de acompañamiento a través de procesos formativos y participativos para la mitigación de las desigualdades al interior de la misma, como lo son las faltas de oportunidades, garantías para la vida digna, el acceso a la educación y al trabajo, espacios de recreación, entre otros.

Es así que para alcanzar los rincones de la memoria colectiva de muchos y muchas quienes habitamos, recorremos y vivimos la comuna, implica volver al baúl de los recuerdos, a entrar al cuarto del *reblujo*, husmear en los cajones de las abuelas; al olor del álbum familiar, lo empolvado de la memoria y la historia, a la historia que ya no se cuenta le dedicaremos las siguientes líneas.

Caminar desde el parque San José, por la calle 17 y atravesar la avenida Colón para llegar al barrio la avanzada; en este pequeño trayecto, podemos encontrar múltiples historias, vivencias, experiencias y narrativas sobre lo que significa vivir en la comuna.

Recorrer sus calles con los amigos y amigas, los vecinos y vecinas, los niños y las niñas, nos deja en la memoria que, por más macro destrucción en San José, las personas que allí viven, luchan día a día por su reconocimiento, y oportunidades para recuperar lo que en su historia les fue arrebatado.

Para nadie es un secreto que hablar del desarrollo y progreso urbanístico busca recuperar el valor del suelo, que en muchos casos no cuenta con análisis de los daños colaterales que trae consigo el no incluir, entre otros, a la comunidad en un trabajo colaborativo para el cambio y la transformación del territorio. Debiendo ser la comunidad protagonista en la toma de decisiones junto con las instituciones y el estado frente a un Macro Proyecto de Renovación urbana que por más de una década no deja resultados positivos.

Sin embargo, este debate y diálogo entre la institucionalidad y la recuperación del tejido social por la comuna sigue su curso, con la intención de mediar sobre las necesidades que se viven al interior, las situaciones de pobreza, el desempleo, las violencias intrafamiliares, el

desplazamiento interno, la falta de oportunidades y un sin número de problemáticas incluyendo la muerte de personas que han sufrido las consecuencias del macro desastre, como muchos habitantes de la ciudad de Manizales lo manifestamos.

Este recorrido histórico de más de una década ha requerido de un constante trabajo comunitario, el cual nos ha dejado múltiples enseñanzas, entre ellas que la resistencia de los habitantes de la comuna sigue siendo un aspecto para salir adelante en medio de las circunstancias que deja un proyecto mal planificado, con gastos exorbitantes y sin soluciones para quienes habitan la comuna San José. Las articulaciones de procesos organizativos dejan una huella de la resistencia frente a las prioridades que la institucionalidad ha dejado de lado y que es vital para la población que allí residen.

Mencionaremos que muchas de las instituciones educativas, uno de los centros de salud y espacios comunitarios en San José fueron demolidos y ya no se encuentran a la disposición de quienes por derecho se les fueron arrebatados.

Nuestro aporte en este es un momento de la historia de la comuna, es también dejar precedente de las múltiples luchas por la defensa del territorio, el trabajo que realizan líderes y lideresas que aportan su dedicación por la educación de los y las niñas; los trabajadores que sale cada mañana a buscar el sustento diario de sus familias; estas formas de ser habitante de la comuna san José muestra que son muchas más las dificultades de afrontar el reto de vivir en una ciudad que en muchas ocasiones se olvida fácilmente las dificultades que el vecino y la vecina puedan estar atravesando.

Con todo lo anterior, puedo mencionar que como integrante del semillero Pluriversos Cultura y Poder, desde el año 2018 vengo realizando acciones y acercamientos articulados entre la academia y las organizaciones sociales que han emergido en la comuna San José y que en este caminar puedo sintetizar y comprender que recorrer la comuna, en mi concepto, es un descubrir e interpretar realidades desde la reflexión y el impacto emotivo continuo, puesto que cada recorrido es una experiencia nueva y de ello resulta necesario decir que este proceso formativo aún se encuentra inacabado, así como los múltiples procesos académicos e investigativos que

hasta el momento se han realizado, debido a que por más de una década de resistencia de quienes habitan esta comuna.

El Macroproyecto de Renovación Urbana no ha logrado fomentar alternativas para la resolución de conflictos, por ello, se convierte también en un reto para alcanzar metas, para mantener la unidad, para equilibrar las diferencias y contradicciones a través del diálogo horizontal y para mantener la comunicación asertiva, con el fin de idear una comuna en igualdad de condiciones y oportunidades para quienes la habitan.

- Estrategia de acercamiento actores claves y desarrollo de instrumento

Es en este contexto que se formula el propósito de analizar la resistencia territorial expresada en las maneras de habitar, apropiar y significar el espacio y de articularse organizativamente en defensa del territorio de cara al Macroproyecto en comuna San José de Manizales, con el fin de reconstruir el tejido social y urbano llevado a cabo en la última década. El abordaje de las formas de organización colectiva y del mismo habitar el territorio parte del supuesto de que son procesos cambiantes y contenciosos, pero capaces de generar cohesión y formas de resistencia con el fin de preservar la cultura regional y la memoria barrial de los sujetos residentes en la comuna San José.

En este sentido se elabora un proceso de identificación de las principales instancias con cierto grado de influencia y que son considerados como actores activos en el desarrollo de la investigación.

A partir de ello se buscó generar espacios de encuentro comunitario a través de la aplicación de instrumentos (Entrevista Estructurada), en la cual, las diferencias son asumidas como la principal cualidad y fortaleza para caminar este sendero de luchas y tejer una nueva organización desde lo urbano; para puntualizar este apartado se toma como referencia lo expuesto por uno de los líderes sociales, quien describió de manera concreta cómo, de manera activa, vienen desarrollando su trabajo comunitario con la población que habita la comuna, en especial los niños y jóvenes que se mantienen en la comuna San José a partir del Macroproyecto.

Las actividades realizadas, y de acuerdo proceso descriptivo de los habitantes de la comuna San José, contribuyen en la conformación de las organizaciones sociales. Por ende, se hizo necesario realizar la aplicación de instrumentos que logren recolectar la descripción de la historia de las organizaciones, interpretar la forma en que estas han influido en el tejido social local en la construcción de identidades colectivas y en la formación de ciudadanías críticas.

Con la producción activa de actores sociales que participan y fomentan la formulación de acciones sociales, es posible llevar a cabo un diálogo en condiciones horizontales, dentro del proceso de articulación con otras organizaciones sociales, a través de la consolidación y distribución del trabajo, tomando en cuenta la promoción de la intervención del espacio urbano, bajo propósitos de recuperación y rescate del mismo.

De esa forma, el presente trabajo hizo énfasis en las etapas productivas de las organizaciones sociales con base en las condiciones de acción colectiva, acciones desarrolladas en la dinámica cotidiana de la comuna.

Por tanto, promover elementos como la acumulación de diálogos e interpretación del texto y contexto permite construir un relato colectivo que visibiliza las maneras de relacionarse con y en el territorio, lo que participativamente contribuye a que toda captación recíproca del ser conjunto es una representación ideológica que construye miradas críticas sobre lo que nos rodea.

Asimismo, resulta primordial la interacción periódica entre los actores y la construcción cooperativa de acciones conjuntas que posibilite determinar sus problemáticas, para tejer una red de interrelaciones, con el objetivo de imaginar y poner en práctica nuevos modelos de producción y reproducción de la vida y de las formas como las comunidades habitan sus territorios.

Se pudo observar todo un proceso en la emergencia de organizaciones sociales entre el periodo 2008-2022 en la Comuna San José de Manizales, que resulta como respuesta a la

afectación de los habitantes de este sector de la ciudad, por la implementación de un Macroproyecto como parte del Plan de Renovación Urbana en la ciudad de Manizales.

Todo esto ha llevado a que las organizaciones sociales desarrollen estrategias organizativas de manera conjunta y cooperativamente, bajo el propósito de lograr oportunidades políticas para consolidar un movimiento en la idea de asignar un nuevo valor de significado territorial de la comuna.

Esta propuesta de investigación requirió el enriquecimiento teórico e investigativo de la producción de conocimiento previo, con el fin de identificar las diversas formas de participación, sin embargo, sobre los factores de movilidad social, se ha logrado identificar factores como alianzas, trabajo en equipo, formación política y crítica, solidaridad, sentimiento de amistad entre otros elementos constituyentes en la conformación de organizaciones sociales que, de manera articulada, buscan reformular y orientar el Macroproyecto de interés social, que en la actualidad se sigue trabajando para que finalice como una mega obra emblemática para la ciudad de Manizales el cual incluya, fomente y enfatice la participación ciudadana de sus propios habitantes.

Grupo focal

La sistematización de información del grupo focal como técnica de investigación cualitativa que involucró a 6 participantes que se reunieron para discutir un tema específico o problemático como son las articulaciones de las organizaciones sociales en el marco del desarrollo del Macroproyecto de renovación urbana en la comuna San José Manizales.

Este proceso fue muy útil para obtener información clave y tendencias comunes de la discusión grupal sobre las experiencias, percepciones, actitudes y opiniones de los participantes con respecto al tema en cuestión.

El grupo focal fue facilitado por un moderador que dirigió la discusión y buscó asegurar la participación de cada uno de los invitados (participes) y que logran tener la oportunidad de

expresar sus opiniones. El análisis de los datos de este grupo focal implicó identificar patrones y tendencias en las respuestas de los participantes, lo que proporcionó información valiosa para el resultado y el desarrollo de esta investigación.

Para el desarrollo de esta técnica se llevó a cabo por medio de varios pasos:

En primer lugar, se dio a conocer los objetivos generales y específicos del proyecto de investigación, asimismo se realizó la socialización y avances que se tienen hasta el momento de esta actividad; esto con el propósito de incluir, validar y reinterpretar, con el fin de introducir cambios necesarios para la mejora del proyecto, sus objetivos y que se logre proporcionar información valiosa que pueda ser utilizada para la toma de decisiones o estrategias efectivas en el resultado de esta investigación.

Se hizo entrega de “El consentimiento informado” como proceso en el que los participantes otorgan su consentimiento voluntario y consciente para participar en el desarrollo de este grupo focal. El objetivo del consentimiento informado es el de garantizar que el participante comprenda la naturaleza de la investigación, el cuidado de la información y la participación de la actividad, para que pueda tomar una decisión informada indicando que comprende y que está de acuerdo en participar. Lo anterior como un componente esencial de la práctica ética de la investigación en ciencias sociales, ya que respeta la autonomía del participante y garantiza que se tomen decisiones informadas y libres de coerción.

En un segundo momento se realizó una armonización por medio de la aromaterapia, ejercicios de respiración y vocalización que ayudara a ambientar y construir un escenario simbólico de confianza y cuidado con las y los participantes y que promoviera estar en sintonía para trabajar juntos de manera equilibrada y efectiva.

En un tercer momento se inició por traer a colación que “El análisis de nuestro presente, de nuestra realidad, nos obliga a redefinir las visiones del pasado y del futuro y a contemplar con nuevos ojos la historia ... significa una nueva manera de entender la historia, de captarla como materia posible de ser moldeada como vehículo para conquistar el futuro.” (Zemelman 1989).

Se presentaron las preguntas orientadoras para el desarrollo del grupo focal de la siguiente manera:

1. Háblenos de su historia organizativa en la comuna San José. ¿a qué organización social brinda su trabajo en la comuna, como se organizaron, desde cuándo, porque la eligió, cuáles son los objetivos de la organización, que aportes hace la organización a la que pertenece a la comunidad, que dificultades son continuas en su organización?
2. ¿Cómo considera usted que la organización a la que pertenece y donde realiza su trabajo, se permite imaginar una idea de ciudad para todos y todas sin exclusión?
3. Desde la organización a la que pertenece ¿con que otras organizaciones se ha logrado entablar cooperaciones y de qué manera? escriba su historia.
4. ¿Cómo considera usted que la acción social y colectiva construye redes sociales reales (Articulaciones) en el escenario barrial y popular de la comuna San José para la defensa del territorio?
5. ¿Cuáles son los lugares de la comuna San José, que usted reconoce como importantes y necesarios de cuidar y habitar para mostrar las estrategias de trabajo conjunto entre las organizaciones sociales? ¿Por qué?

Capítulo II

Categorías de análisis

Resistencia

Cabe resaltar que no debemos entender la resistencia únicamente como “prácticas del aguante o de defensa, sino que se extienden mucho más allá de esto, en la medida que las resistencias también son creativas y productivas, así toda conducta es un acto de creación de sentido, de fabricación de una conducta diferente a la que se quiere conducir” (Salazar, 2018, p. 100).

Es por lo anterior que la presente investigación asume que la resistencia, como acción política con sentido mentado que ha llevado a escenarios de emancipación y reivindicaciones que, al menos en la dinámica Latinoamericana podrían ser consideradas como anticapitalistas,

aún sin proponérselo, debido a su carácter comunitario y la presumida dicotomía entre lo comunitario y lo individual, siendo esta última una categoría propiamente capitalista; la acción colectiva se asume como la manifestación de la resistencia de las comunidades urbanas a los impactos de los proyectos de acumulación territorial en el suelo urbano.

Por tanto, a continuación se identificaran algunos de los autores más significativos frente a la acción colectiva.

La acción colectiva como problema de conocimiento se ha abordado desde el compromiso de los involucrados, los fines que se persiguen y los intereses comunes; sin embargo, desde el presente documento de investigación definir la acción colectiva presenta un grado de complejidad dado que se inscriben en la dinámica de los movimientos sociales y comunitarios que implican procesos de coordinación entre expresiones comunitarias; dicha coordinación puede generar impactos en el campo político como en el comunitario.

Margaret Gilbert (2010) y Mangur Olso (1992), presentan algunas definiciones.

Gilbert (2010) afirma que a diferenciación de las acciones individuales, una acción colectiva contiene un elemento contractual; es decir, que obedece al resultado de una discusión consensuada, dos o más partes debieron ponerse de acuerdo para realizar una acción.

Lo anterior, implica que las partes involucradas se ven en la obligación de responder a lo acordados en una relación de sanción o beneficio según sea el caso.

Acevedo, Alzate y Escobar (2019), sostienen que la acción colectiva no deliberativa es aquella que no responde al desarrollo de capacidades cognitivas que permitan elegir los medios que resulten menos costosos para alcanzar un fin. Adicionan como ejemplo los estallidos de protesta social y afirman que en estos casos no hay deliberación, en el cual se aprovecha una coyuntura para alcanzar una reivindicación.

Sin embargo, la presente investigación se distancia de dicha conceptualización al considerar que toda acción colectiva requiere mínimamente unos mínimos de acuerdo en algunos medios y fines, incluso si no hay coordinación entre las organizaciones sociales y comunitarias,

las y los integrantes de las organizaciones en sí mismo agotan un primer estadio de acuerdos y fines.

De igual forma, la protesta social implican de igual forma, unos mínimos acuerdo en los medios: movilización, paro, acción popular, cabildo abierto; por mencionar algunos ejemplos.

Olso (1992), plantea que debe haber un marco común para que las personas coincidan en unos mínimos básicos que les permitan agruparse y desarrollar una acción conjunta. Continúa Olso (1992), afirmando que cuando el interés es común al grupo, el sacrificio individual que se realiza en pro del objetivo común y las ganancias que dicho sacrificio implica serán compartidas por todos los integrantes del grupo.

Asimismo, Gibert (2010) plantea que una caracterización de los movimientos sociales es que desarrollan acciones colectivas deliberativas, es por esta razón que es posible rastrear el surgimiento, la consolidación y lo que el autor llama la persistencia.

Con lo anterior, y teniendo en cuenta que las acciones que desarrollan las organizaciones sociales y comunitarias articuladas en la comuna San José y sus diversas reivindicaciones y acciones de resistencia contra el Proyecto de Renovación Urbana, presenta acciones que podrían considerar acciones consensuadas, acciones no deliberadas, acciones reivindicativas, acciones con objetivos políticos, acciones con fines comunitarias; y diferentes tipos de acción enfocadas, directa o indirectamente a articularse para evitar el despojo y elevar el bienestar social de las comunidades en el territorio.

Es por lo anterior, que la categoría acción colectiva se aborda, sin embargo, se manifiesta insuficiente dentro de los ejercicios de resistencia que acontecen y devienen en la comuna San José de Manizales, dado que la tipificación de acción social puede acontecer de manera simultánea, paralela, unas y otros; pero lo que se encuentra en común es que son resistencias comunitarias al despojo provocado por el Proyecto de Renovación Urbana.

Siendo así, desde la presente investigación se entiende la resistencia como el conjunto de acciones desarrolladas de manera articulada y coordinada por las organizaciones sociales y

comunitarias que han centrado su quehacer en la comuna San José que, con sentido mentado y no, han derivado en la instalación de prácticas de resistencia comunitaria, como acciones colectivas, para la defensa de su territorio, sus reivindicaciones y sus prácticas que buscan elevar el bienestar de la población de la comuna e impactar positivamente a la ciudad de Manizales en su conjunto.

Lo anterior y con el ánimo de darle continuidad a la categoría siguiente, categorización de los movimientos sociales se ha realizado con base en el tipo de acciones que desarrollan y su carácter mentado o no mentado, la literatura más relevante las llama acciones deliberativas o no deliberativas, para finalmente que caracterizar a los movimientos sociales por el carácter de la acción colectiva deliberativa de carácter contencioso, este último elemento se desarrollará un poco en la siguiente categoría.

Movimientos sociales urbano

Los movimientos sociales urbanos se enmarcan en el desarrollo de los movimientos sociales en su conjunto, que la literatura ha llamado nuevos movimientos sociales con el fin de distanciarse de los movimientos sociales tradicionales, hablando propiamente de los movimientos obreros y partidos comunistas en el mundo.

Siendo así, de manera inicial se va a aportar la categoría general sobre los movimientos sociales desde sus principales autores adicionando algunos elementos históricos que resultan clave para la comprensión de su emergencia y sus desarrollos teóricos y analíticos para, finalmente, intentar conceptualizar los movimientos sociales urbanos y la forma como la presente investigación los comprende.

De manera general, Tilly y Wood (2009), definen los movimientos sociales como formas de organización compuestas por diferentes grupos con intereses diversos, incluso diversos sectores sociales provenientes de clases sociales diversas, tales como: mujeres, clase obrera, estudiantes; lo cuales se articulan por la carencia de democracia en un escenario.

Para Tilly y Wood (2009) los movimientos sociales tiene una característica en cuanto a su carácter de “institución inventada”, es decir, pueden desaparecer o transformarse en otras formas de organización, por ejemplo, política.

Desde este ejercicio investigativo, se coincide con Tilly y Wood (2009), en que las reivindicaciones y las dinámicas de los movimientos sociales están sujetas a los procesos históricos, frente a este elemento el documento ha realizado un esfuerzo por ubicar el problema de investigación en clave de devenir histórico. Las transformaciones en su dinámica y reivindicaciones pueden obedecer a los entornos políticos, su propio crecimiento y posicionamiento en la dinámica social entre otros.

Tarrow (1997) afirma que los movimientos sociales no solo encarnan un objetivo común, sino que logran, entre los sectores sociales involucrados, relaciones de solidaridad, adiciona que la relación de los movimientos sociales se mantiene con las élites e incluso con los oponentes. Continúa el autor afirmando que los movimientos sociales se pueden clasificar por las formas de acción colectiva contenciosa, la cual define como la cual es utilizada por poblaciones y comunidades que carecen de acceso permanente de las instituciones y que actúan por reivindicaciones nuevas o aún no aceptadas, este accionar puede traducirse en una amenaza fundamental para otros.

Es decir, la acción colectiva contenciosa es de carácter disruptivo, más no necesariamente violento. “Desafían a sus oponentes, despiertan solidaridad y cobran significado en el seno de determinados grupos de población, situaciones y culturas políticas” (Tarrow, 1997, p. 20). Adicionalmente, el autor expone cuatro aspectos que considera relevantes para diferenciar un movimiento social de otras formas de organización popular: desafíos colectivos, objetivo común, solidaridad y mantenimiento de la acción colectiva (Tarrow, 1997). Frente a estos aspectos varias cosas: como base de la acción colectiva se ubican los intereses y valores comunes y exigencias comunes a sus oponentes.

Los movimientos sociales urbanos se enmarcan históricamente en la Guerra Fría, Calduch (1993) plantea que, superada la Segunda Guerra Mundial, el mundo se divide en dos grandes

bloques: capitalista y socialista representado el Bloque Capitalista con la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte -OTAN- (1949), liderada por Estados Unidos con objetivos militares y de posicionamiento del capitalismo en el mundo y el Bloque Socialista en el Pacto de Varsovia (1955), como reacción a la creación de la OTAN, cuyo objetivo era dar trámite a los conflictos participantes del pacto, articulación militar para la defensa de los territorios y dotarse de seguridad frente a las acciones que pudiera desarrollar la OTAN.

El periodo comprendido entre la finalización de la II Guerra mundial y la caída del Muro de Berlín y es considerado uno de los periodos con mayor violencia en el mundo, esta violencia en clave de devenir puede identificarse como violencias múltiples, no solo directa, con cierta características: el apoyo de cada uno de los bloques en lo político-militar para el posicionamiento de su perspectiva del mundo contribuyendo a la proliferación de conflictos internos en los Estados Nación y las dictaduras militares.

Con base en lo que diría Habermas (1976) una toma de conciencia frente a las tendencias destructoras que acarrea el proceso modernizadores y el crecimiento del capitalismo y sus principios de acumulación de riqueza ilimitada, que se caracteriza por la crítica a las instituciones del sistema político, la incapacidad de la democracia para resolver cuestiones vitales y a cada uno de los elementos propios del sistema de producción capitalista, sin embargo, como se mostró en la revisión de antecedentes, mismas críticas y movimientos que surgen en el marco de la dinámica de países socialistas articulados a las URSS.

Se podría pensar, sin que los autores lo hayan planteado, que la emergencia de los nuevos movimientos sociales surgen como ruptura a los sistemas tradicionales: capitalismo y socialismo; dado que las expresiones se muestran en los sistemas fijamente establecido en mención.

Según ha determinado Alcañiz en Mora (2018) en su clasificación y tipología de los movimientos sociales realizadas a lo largo de los años y, que se explica en su Manual de cambio social y movimientos sociales, los diferentes rasgos que califican a cada corriente de movimientos, teniendo en cuenta y siempre dependiendo su ideología, su identidad, pero sobre todo y “determinantemente el momento histórico en el que sucede, puesto que cada época conlleva distintas reivindicaciones y actuaciones” (Alcañiz en Mora, 2018, p. 11).

Sosa (1992), plantea que para definir la ola de formas de movilización pos Segunda Guerra Mundial, se hace imprescindible recuperar la definición aportada por Jachim Raschke, el cual afirma que:

[...]actores colectivos de movilización que persiguen con una cierta continuidad provocar, evitar o hacer reversibles transformaciones sociales básicas sobre la base de una elevada integración simbólica, una escasa especificación de roles y mediante formas variables de acción y movilización. Raschke en Sosa, 1992, p. 103)

Los movimientos sociales comienza con unas condiciones históricas muy concretas y específicas en el ámbito social, territorial y temporal, promoviendo el cambio de valores y normas, no solo sociales, sino también, económicas y políticas, para poder llevar a cabo un proceso secular de la sociedad, en este caso de la occidental, y posibilitar las actuaciones humanas. Estos movimientos o corrientes, pueden ser proyectos premeditados o, como ocurrió en el caso de Rosa Parks en 1956, un movimiento espontáneo. Tomando como ejemplo el caso de Rosa Parks, se observa como la movilización fue claramente espontánea e improvisada, al igual que casi todos los movimientos reivindicativos de la década; una espontaneidad que surge de las fuertes convicciones demandadas en la reivindicación y el deseo de ver esas acciones de cambio social cumplidas.

Generalmente, son ideas vinculadas a una ideología que dista de los modelos tradicionales, tanto sociales como políticos, que se organizan según jerarquías e instituciones. Esta organización se basa en una modificación social sin irrumpir en la estructura entera.

Dicha cualidad de los movimientos sociales espontáneos, hace de ellos unos movimientos de búsqueda de repercusión en el futuro con nuevos temas y valores. Sin embargo, algunos de ellos, como el movimiento ecologista muestra una aparente contradicción, puesto que encuentra en el pasado una gran opción de desarrollo y actuación sin dejar de pensar en su repercusión futura (Alcañiz en Mora, 2018)

Múnera (1993), plantea que en primer lugar se encuentran los Viejos Movimientos Sociales (VMG), también llamados, Movimientos Sociales Tradicionales, que surgen ante situaciones reivindicativas de los derechos básicos de los trabajadores, ante acontecimientos que marcarán las futuras actuaciones sociales y conducirán de la década de los años sesenta del pasado siglo XX, hasta los Nuevos Movimientos Sociales (NMG). En este segundo grupo, los Nuevos Movimientos Sociales se fundamentan en la lógica expresiva y de espontaneidad que, alejada de cualquier jerarquía, promueve un cambio individual como primer eslabón hacia el cambio colectivo, con el fin de tener una repercusión en el futuro de las sociedades y las culturas occidentales.

En este contexto se sitúa el objeto de estudio de este trabajo. Estos movimientos suceden ante acontecimientos entre grupos e instituciones tradicionales que pierden su control ante la debilidad que reflejaban los movimientos anteriores, determinando a movimientos sociales posteriores, conocidos como Novísimos Movimientos Sociales (Pastor, 2006).

Bajo el calificativo de “Novísimos movimientos”, surgen algunos como los movimientos antisistema o antiglobalización que tanta repercusión tienen actualmente en nuestra sociedad, conformando el tercer grupo de movimientos sociales, antes mencionados (Alcañiz en Mora, 2010, p. 12-13).

Para Luhmann es más pertinente hablar de “movimientos de protesta”, afirma que resulta ser un concepto más sencillo en su delimitación para darle significado: “Las protestas son comunicaciones que se dirigen a otros y que reclaman la responsabilidad de estos. Critican las prácticas o situaciones de quien debería garantizar el orden, pero no se comprometen con reemplazarlo...Se trata más bien de expresar la insatisfacción de manifestar las ofensas y los perjuicios y frecuentemente el deseo violentos. (Luhmann en Mendoza, 1996, p. 155)

Revilla Blanco en Gómez y Canto (s.f.) definen el movimiento social como el proceso de (re)constitución de una identidad colectiva, fuera del ámbito de la política institucional, por el cual se dota de sentido a la acción individual y colectiva. (p. 47).

Pese a las múltiples definiciones que se pueden encontrar en términos teóricos en el intentar categorizar o definir los movimientos sociales, las coincidencias para definirlos haciendo referencia a acontecimientos históricos que llevan a la configuración de un actor colectivo que no necesariamente tienen objetivos revolucionarios, entendiéndose estos como anticapitalistas, aunque algunos sí, sino objetivos movilizadores, con elementos simbólicos que permiten la identificación y buscan una meta concreta para promover, evitar o revertir algún cambio social, su integración es diversa en términos de formas organizativas y sus acciones, diferente a lo que se ha pensado, no necesariamente pacifistas, más sí diversas.

Sin embargo, Ronald Inglehart aporta que el surgimiento de los Nuevos Movimientos Sociales surgen en un momento histórico concreto, con la confluencia de diferentes condiciones que favorecieron la aparición tales como condiciones para la socialización propias del Estado de Bienestar, las cuales implicaron prosperidad material y ampliación en la educación, sobre todo para las generaciones postguerra, dando paso a otras prioridades, así, lo estético, lo intelectual, lo moral, por poner unos ejemplos; solo hasta que las necesidades básicas se vieron resueltas, fue posible el nacimiento de otro tipo de preocupaciones, continúa el autor afirmando que dichas preocupaciones son posibles por los jóvenes clase media con necesidades resueltas. (Inglehart en Sosa, 1992).

Con la base en lo anterior, la presente investigación entiende que el movimiento social urbano, es el acumulado histórico de luchas multisectoriales articuladas por reivindicaciones de redistribución y/o reconocimiento que comparten el territorio y se consolidan como comunidad, lo que implica la identificación de un objetivo común, la deliberación y acuerdo para elegir los medios y asumir las posibles consecuencias de su accionar colectivo en términos coyunturales, comunitarios y a nivel político.

El carácter comunitario en tiempos de capitalismo global, permite identificar un escenario local de la reivindicación que se expresa a nivel global, es decir que una reivindicación urbana de carácter local tiene impactos en el capitalismo a nivel global y en el movimiento social transnacional. Pese a lo que se puede pensar a manera pre-juicio, lo comunitario podría connotar a los estratos más pobres de las capas sociales y evocan conflicto y pobreza.

No obstante, Perea (2006), contradice dicho imaginario y plantea:

En realidad la comunidad es una representación con tan hondas raíces culturales que hace parte de esas nociones polivalentes, empleada a la manera de comodín en una gran variedad de situaciones. En una de sus versiones describe el estado nación y su proyecto de convivencia histórica; no en vano la nación define mediante la sonada fórmula de “comunidad política imaginada”. En otra se trasmuta en tejido transnacional ligado al interés de la humanidad en su conjunto, convocada bajo el término de comunidad internaciones. En una versión más, se transforma en espacio local donde se vieron otros y se comparten las demandas barriales, interpelada bajo el nombre simple de la comunidad. (p. 150).

Siendo así, con las organizaciones sociales que se desarrolló la presente investigación tiene un carácter multisectorial:

De carácter social y comunitario se encuentra la Fundación Comunitaria Huertas Urbanas la cual desarrolla trabajo con jóvenes y niños de la comuna San José de Manizales alrededor de la sostenibilidad alimentaria, con el fin de generar articulación con el territorio y otro tipo de actividades de reflexión sobre el medio ambiente en contextos urbanos.

La Matria, que se dedica a actividades de comunicación alternativa y comunitaria, desde una perspectiva crítica. Cristal de Sábila, que es un proceso ubicado en la plaza de mercado de la ciudad de Manizales, ofrece actividades y talleres de todo tipo, además de consulta de libros y demás actividades para los habitantes que trabajan en la Plaza de Mercado.

Súbase al Bus del POT, es una estrategia que busca tener impacto político en términos de la formulación del POT, resulta relevante por su objetivo trazado hacia el impacto en la dinámica institucional, siendo la institución quien ha validado el despojo en la comuna San José con el argumento legal y constitucional de la prevalencia del interés general.

De igual forma, se encuentran organizaciones como Unitierra, Marcha Carnaval, Todos Somos Río Blanco, Xingú productores de arte, La Tienda de mi dios o del diablo, Movimiento Social Kumanday.

Como ejercicios articuladores con instituciones académicas y estatales, se encuentran: Sociedad de Mejoras Públicas, Pluriversos (Grupo de Investigación de la Universidad de Caldas de Manizales), Focus (Semillero de investigación y producción audiovisual de la Universidad de Caldas de Manizales), La Clínica Socio-Jurídica (Grupo de Investigación e intervención de la Universidad de Caldas de Manizales), Centro de Investigaciones sobre niñez y juventud-CINDE- (Dependiente de la Universidad de Manizales) con el cual se ha logrado articular proyectos de investigación e intervención, y ejercicios de co-creación con el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLACSO.

Este importante ejercicio de articulación de causas, sentires, sectores, visiones de mundo que en buscan alternativas a la forma capitalista de ser y habitar se han logrado importantes estrategias como prácticas de resistencia al despojo, al desarraigo y a la acumulación de capital que representa el territorio a partir de la desposesión; sin embargo, una que resulta relevante por el carácter institucional y consignado en la Constitución Política de Colombia de 1991, la cual define los mecanismos de participación ciudadana, como estrategia para el posicionamiento de las reivindicaciones y la defensa territorial es el Cabildo Abierto desarrollado durante el año 2019.

Sobre estos aspectos se retornará más adelante..

El Derecho a la Ciudad

Desde 1946 Henri Lefebvre había comenzado la crítica del mundo moderno, en el que el progreso científico y técnico prefiguraba lo posible, esto es, una sociedad más justa; sin embargo, él denunciaba la existencia de un escisión entre la actividad productiva y la vida privada, esta última cada vez más empobrecida y enajenada, dominada por el conformismo, por el culto de lo nuevo por lo nuevo en un mundo despoetizado. (Revueltas, 1998, p. 128)

Los aportes teóricos realizados por Henry Lefebvre frente al Derecho a la Ciudad, marco teórico necesario para la comprensión de las prácticas de resistencia en los conflictos territoriales

ubicados en las urbes, dado que, como se expuso, la resistencia de las organizaciones sociales y comunitarias si bien multisectoriales se articulan alrededor de la defensa territorial.

Este horizonte teórico se define, en parte, porque algunas de las investigaciones revisadas sobre el Macroyecto, necesariamente recurren a la apuesta teórica de Lefebvre (1968) y Harvey, sin embargo, supera el interés meramente como antecedente, sino por el carácter de la resistencia que se configura frente al avance del capitalismo, el cual ha mercantilizado la vida, los territorios y las formas de habitarlo.

Para Lefebvre (1968), el derecho a la ciudad es la capacidad de los habitantes de los territorios urbanos para crear, producir y reproducir la ciudad; es preciso mencionar que dado el contexto en el que surge el Derecho a la Ciudad, el autor entiende que el sujeto político llamado a habitar y producir la ciudad es la clase obrera.

López (s.f.) afirma que el Derecho a la Ciudad se enmarca en las categorías del urbanismo propio de la modernidad, es decir que se configura entre el Estado Moderno y la acumulación de Capital. Lo anterior implica darle relevancia a la racionalización del espacio y optimización de uso para la acumulación.

Dentro de las consecuencias identificadas con los procesos urbanizadores propios del contexto de la Guerra Fría, el triunfo de Occidente con sus impactos en Latinoamérica trae como consecuencias segregación, marginalidad, imposibilitan a los trabajadores para intervenir en las decisiones sobre lo público. (Lefebvre, 1968).

Frente a lo anterior, se podría ver con sospecha y dado el momento histórico en el que emerge la propuesta teórica, es el objetivo de racionalización y segregación, y dada la consolidación del movimiento obrero y sus elevados niveles de organización en Partidos Comunistas en todo el mundo, tuvo también como objetivo la desarticulación y segregación de la lucha social.

Continúa Lefebvre (1968) afirmando que el proceso de mercantilizar el espacio; que para efectos de la presente investigación hemos llamado territorio, como un entramado de relaciones sociales, históricas, cargada de prácticas y sentidos del habitar; predominando el valor de cambio sobre el valor de uso. Es decir, tratando el territorio como un espacio físico y subordinando las vidas que con él acontecen y que han contribuido a darle valor de cambio.

Adicional al Derecho a la Ciudad, Lefebvre en López (s.f.) define el “habitar” como una acción social compleja que contribuye a generar identidad urbana y que supera la categoría “hábitat”, dado que no se limita con la ocupación de una vivienda. Continúa la autora que la ciudad capitalista le ha determinado el habitar como gestión del hábitat.

Lo anterior, guarda sentido por cómo ha acontecido el despojo en la comuna San José, es preciso exponer que dentro de las características del proyecto, el Estado, a través de la ERUM, de conformación mixta, ofreció como respuesta al problema de la vivienda producto de las demoliciones en San José, la entrega de apartamentos en un sector de la ciudad de Manizales que también es un sector emergente como hábitat, dado que es el resultado del recrudecimiento de la violencia derivada del Conflicto Armado en Caldas y Colombia a partir de los años 90.

Estas formas no planificadas producto de las violencias y de la promesa de desarrollo de las ciudades hizo del Barrio San Sebastián, lugar destinado por la ERUM para la reubicación, un barrio que se encuentra distante de la dinámica de la ciudad, en el que, al igual que San José previo al Macroproyecto, tiene una dinámica de baja presencia de las instituciones del Estado, pocas oportunidades para los desarrollos económicos que permita la reproducción de la existencia en condiciones de dignidad, carencia en garantía de derechos y proliferación y fortalecimiento de economías ilegales.

Es decir, parte de la argumentación de la administración pública de la ciudad de Manizales para legitimar el Macroproyecto tiene que ver con su propia incapacidad para garantizar la seguridad de sus habitantes y la desarticulación de las economías ilegales; sin embargo, cuando se ubican fenómenos similares en el sector donde se ha venido ubicando la población, se abren mantos de duda frente a la base que moviliza la acción institucional.

En las ciudades de los años 70, como los proyectos urbanizadores los últimos años, el Estado planifica, controla y homogeneiza el espacio, para la explotación de terceros privados, y con la herramienta de la planificación, extrae a las y los ciudadanos del ejercicio participativo en los horizontes de la ciudad a la que pertenecen todos.

Sin embargo, dado el carácter globalizador del Capital, y su tendencia en todo Occidente a la uniformidad de las ciudades, también por el efecto globalizador el territorio se convirtió en un escenario para las reivindicaciones múltiples y hacen del territorio y su entretejido social una reivindicación en sí misma.

De la consolidación del Estado Moderno-Capitalista y con él la consolidación de la Democracia y la ciudadanía, que implica la concentración de los conflictos socio-económicos en las ciudades surgen propuestas como las James Holston, el cual aporta el concepto del Ciudadanía Insurgente haciendo referencia a las expresiones ciudadanas que surgen en las periferias urbanas populares y que partiendo de los marcos legales vigentes, los apropian, instrumentalizan y subvierten las agendas estatales (Camargo en López, s.f., p. 14)

Sobre la construcción de este concepto y otras aportaciones Harvey (2012), postula que para construir las utopías urbanas que resistan a la apropiación u el despojo del capitalismo, es necesaria la reivindicación de la ciudadanía desde prácticas insurgentes.

Desde las búsquedas de conocimiento de la presente investigación se caracterizan como prácticas insurgentes aquellas prácticas de resistencia al avance del capitalismo y sus planes de acumulación con el territorio urbano mientras segrega los sectores más empobrecidos de las ciudades. Son prácticas que contradicen, transforman, subvierten y descarrilan los planes de expropiación del territorio y sus formas.

Dichas prácticas de resistencia para la comuna San José de Manizales, y dada las dificultades para la articulación de luchas sociales en las lógicas de la ciudad se manifiestan en la organización social y comunitaria, multisectorial y articulada que han ideado las y los habitantes

de San José y su persistencia y terquedad por continuar construyendo proyectos comunitarios. Es decir, que el marco de la segregación, la comunidad es la manifestación máxima de la resistencia, la cual está tejida por las formas de organización de sus habitantes.

Harvey (2012), sin embargo, plantea que estas ciudadanías van escalando en sus formas de organización y articulación, con una suerte de progresismo hasta lograr participación en las instituciones del Estado, con base en lo evidenciado, producto de lo compartido con las organizaciones sociales y comunitarias de la comuna San José, se podría pensar que tras 11 años de Macroproyecto, las proyecciones de las organizaciones sociales comunitarias se han distanciado de la idea de progreso ofrecido por la Modernidad que ha venido por configurar y moldear el capitalismo, sino que poseen repertorios de lucha y formas de habitar el territorio que han terminado incluso por ser alternativas en las formas de habitar el mundo.

Este elemento es relevante dado que Harvey, de igual forma, aporta la “Teoría de la geografía histórica del capitalismo” afirmando que en el diseño mismo del sistema socioeconómico crea unas dinámicas geográficas de desigualdad, las cuales se instalan y sacrifican “ecosistemas y prácticas sociales”. Desde la perspectiva de esta investigación hablamos de las formas de apropiación del territorio.

López (s.f.) lo expone de la siguiente manera:

Al igual que Lefebvre, Harvey afirma que el capitalismo se reproduce produciendo, consumiendo y apropiando privadamente el espacio. Esta reproducción capitalista genera sobreacumulación de excedentes que dan lugar a crisis económicas; para sortearlas, el capital realiza “ajustes espacio-temporales” a través de la expansión geográfica y la reorganización espacial. Esto se materializa en la creación de paisajes y espacios donde se instala el capital fijo, como serían grandes obras de infraestructura o urbanas, aeropuertos, carreteras, etc. (p. 14).

Estos “ajustes espacio-temporales” se expresan a nivel local bajo los intereses de los poderes políticos, quienes buscan generar garantías para el ingreso de capitales extranjeros para la inversión en proyectos urbanísticos e infraestructura y equipamiento, estas dinámicas que empiezan a acontecer desde mediados del Siglo XX en Latinoamérica, desposeen a la ciudadanía

del bien que representan sus territorios en zonas estratégicas de las ciudades, que valorizan sus viviendas pero, adicionalmente, donde se mueve toda la dinámica de la ciudad.

Capítulo III

Resultados de la investigación⁷

Como puesta en marcha del cumplimiento de los objetivos diseñados para esta propuesta investigativa y dando continuidad al diseño metodológico se procede en un primer momento a realizar una breve caracterización de las organizaciones con las que se alcanzó a trabajar en la investigación que, en concordancia con lo ya mencionado frente a la riqueza y diversidad de las organizaciones sociales y comunitarias que tienen presencia en San José, la investigación no da cuenta de la totalidad organizativa, sino que fueron las que respondieron a las convocatorias

⁷ La sistematización de información del grupo focal como técnica de investigación cualitativa que involucró a 6 participantes que se reunieron para discutir un tema específico o problemático como lo es las articulaciones de las organizaciones sociales en el marco del desarrollo del Macroproyecto de renovación urbana en la comuna San José Manizales.

Este proceso fue muy útil para extraer información clave y tendencias comunes de la discusión grupal sobre las experiencias, percepciones, actitudes y opiniones de los participantes con respecto al tema en cuestión.

El grupo focal fue facilitado por un moderador que dirigió la discusión y busco asegurar la participación de cada uno de los invitados (participes) y que lograran tener la oportunidad de expresar sus opiniones. El análisis de los datos de este grupo focal implicó identificar patrones y tendencias en las respuestas de los participantes, lo que proporcionó información valiosa para el resultado y el desarrollo de esta investigación.

Para el desarrollo de esta técnica se llevó a cabo por medio de varios pasos. En primer lugar, se dio a conocer los objetivos generales y específicos del proyecto de investigación, asimismo se realizó la socialización y avances que se tiene hasta el momento de esta actividad; esto con el propósito de incluir y proponer cambios necesarios para la mejora del proyecto, sus objetivos y que se logre proporcionar información valiosa que pueda ser utilizada para la toma de decisiones o estrategias efectivas en el resultado de esta investigación.

Por tanto, se hizo entrega de “*El consentimiento informado*” como proceso en el que los participantes otorgan su consentimiento voluntario y consciente para participar en el desarrollo de este grupo focal. El objetivo del consentimiento informado es el de garantizar que el participante comprenda la naturaleza de la investigación, el cuidado de la información y la participación de la actividad, esto con el propósito de que pueda tomar una decisión informada indicando que comprende la información proporcionada y que está de acuerdo en participar. Esto como un componente esencial de la práctica ética de la investigación en ciencias sociales, ya que respeta la autonomía del participante y garantiza que se tomen decisiones informadas y libres de coerción.

En un segundo momento se realizó un armonización por medio de la aromaterapia, ejercicios de respiración y vocalización que ayudara ajustar y adaptar las y los participantes y que lograran estar en sintonía para trabajar juntos de manera equilibrada y efectiva.

En continuidad (y en un tercer momento) se Inició por traer a colación que “*El análisis de nuestro presente, de nuestra realidad, nos obliga a redefinir las visiones del pasado y del futuro y a contemplar con nuevos ojos la historia ... significa una nueva manera de entender la historia, de captarla como materia posible de ser moldeada como vehículo para conquistar el futuro.*” (Hugo Zemelman 1989)

propias de la investigación y con las que se pudo establecer interrelación participando de sus espacios y actividades propias del accionar colectivo.

Sin embargo, se presenta de manera inicial un breve diagnóstico de los resultados obtenidos por parte del investigador en el ejercicio colaborativo para, a continuación, darle paso a las reflexiones de los representantes de las colectividades sobre el impacto de Macroproyecto y sus acciones colectivas como prácticas de resistencia:

Se pretende realizar un análisis en la identificación de un problema, la formulación de soluciones, la toma de decisiones, la implementación y la evaluación del Macroproyecto de que se adelanta en la comuna San José.

Fase 1	Fase 2	Fase 3	Fase 4	Fase 5
Identificación del problema	Formulación de soluciones o acciones	Toma de decisiones	Implementación	Evaluación
<p>El Macroproyecto de interés social nacional para el suroccidente colombiano, creado por el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, mediante la Resolución número 1453 de 2009 decretó que: Enmarcado dentro de la intencionalidad y los procesos logísticos de los Macroproyectos, considera la construcción integral de “ciudades amables” vinculando instrumentos de planeación, planificación del territorio, financiación y destinación del ordenamiento en los usos del suelo con la intención de contribuir al desarrollo territorial en determinados lugares del país (Resolución 1453, 2009, p. 1)</p> <p>A esta resolución, se sumó el documento CONPES 3583 de 2009, y se estableció, bajo normatividad legal del Gobierno Nacional, la</p>	<p>Se consolidó como una obra de urbanismo integral, con capacidad para ofrecer vivienda de buena calidad y a gran escala, con garantía de la implantación de servicios sociales (ERUM, 2020).</p>	<p>Se eligió esta área de la ciudad para realizar el Macroproyecto debido a las grandes problemáticas sociales que se presentaban en la misma. De acuerdo con un estudio realizado por el Grupo de Información y Estadística (2012), se tomaron como variables la tasa de violencia y de homicidios para determinar la esperanza de vida en las diversas comunas de la ciudad, arrojando una</p>	<p>La Empresa de Renovación Urbana de Manizales, fue la encargada de terminar la mega obra y dar cumplimiento al objetivo “de la regeneración y recuperación del Centro Norte de la ciudad, a partir de la confluencia de la inversión pública y la inversión privada en proyectos estudiados e instrumentados” (ERUM, 2020)</p>	<p>Después de esta intervención, en la comuna siguen presentándose problemáticas sociales en cuanto a índices de desigualdad, marginación, inequidad e injusticias, de convivencia en su interior; entre ellas se encuentra también la falta de acceso a recursos económicos, empleo y oportunidades.</p> <p>Para el 2020 en la comuna se habían construido tan solo 320 unidades residenciales equivalentes al 56.2% del avance general, 10 años después de que se dio inicio. Por tal motivo, el avance ha sido criticado por diversos medios por</p>

<p>promoción e implementación de proyectos de renovación y redensificación urbana que posibilitara la habilitación del suelo para Vivienda de Interés Social (VIS), lo anterior dio pie a la apertura del Macroproyecto San José en el contexto manizaleño.</p> <p>En consecuencia, cuando se inició el proceso de renovación urbana, este forzó la reubicación de la mayoría de los habitantes de la zona a intervenir, en VIS y viviendas de interés prioritaria (VIP) dentro de la misma comuna y también en la comuna norte de Manizales.</p>		<p>clara diferencia de la comuna San José con respecto a las demás comunas de la ciudad, al punto que un hombre de esta comuna tiene 11 años menos de vida que el hombre promedio de la ciudad, lo cual supondría la necesidad de definir e implementar estrategias claras para abordar las causas y fenómenos de esta manifestación de desigualdad.</p>		<p>las demoras en las entregas de las unidades residenciales y por el difícil acceso de oportunidades para contar con una de ellas.</p> <p>Durante este proceso de renovación urbana se ha generado la eliminación de espacios artísticos, culturales, educativos y sociales ya existentes. En lo que concierne al mejoramiento y recuperación del espacio público y paisajístico para la ciudad, el proyecto no logra poseer los recursos suficientes para asumir el reasentamiento y desplazamiento de los habitantes.</p>
---	--	--	--	--

Tabla 1 Síntesis del proceso investigativo

Consecuencia de los sucesos descritos anteriormente, surgen una serie de acciones colectivas en la comuna San José, entre ellas se constituyen organizaciones populares, esto es, la conformación de un el tejido de colectivos que articulan diferentes actores sociales internos y externos de la comuna, apoyados por líderes y lideresas sociales que han sido quienes impulsan las escuelas populares con el interés de reconstruir este territorio, buscando a través del ejercicio activo de la ciudadanía lograr denunciar las consecuencias negativas que han dejado la mala planificación del Macroproyecto.

Con todo lo anterior la importancia de las articulaciones se enmarca principalmente en como la comunidad ha llevado a reinventarse, organizarse, y a tomar decisiones en pro del beneficio de toda la comunidad y los manizaleños, pues los efectos desde el inicio del proyecto de renovación no logran acercarse al reconocimiento de una realidad de incertidumbre que vivencian los habitantes de la comuna San José, quienes observan “cómo son desmembradas sus raíces y su familia, con el sin sabor de saberse maniatados ante las inclemencias de un estado No

protector, Pero Si destructor” (Vasco, 2014, p. 4). Por ello las organizaciones populares en múltiples ocasiones se articulan en eventos, ponencias, protestas y resistencias para consolidar un repertorio de resistencia con la idea de asignar un nuevo valor de significado territorial a la comuna.

Caracterización de algunas organizaciones del territorio

Lo que se presenta a continuación son las interpretaciones de los integrantes de tres (3) organizaciones que hicieron parte de la co-creación del presente ejercicio de conocimiento, su interpretación de sí mismos, sus horizontes organizativos, sus ejercicios de resistencia. Cabe mencionar, como se ha advertido con anterioridad y como lo advierten las mismas organizaciones participantes de la investigación, que la riqueza organizativa de la comuna, no alcanza a ser recogida por la investigación, sin embargo, las organizaciones participantes dan cuenta de la trayectoria, la diversidad organizativa, las prácticas de resistencia; son sus voces en el ejercicio investigativo, no la voz de una lupa que se impone externa:

Fundación Comunitativa Huertas Urbanas

Martha Loaiza como integrante de una de las organizaciones sociales pilares de la comuna San José con una trayectoria mayor a 10 años indicó que:

La fundación Comunitativa fue una organización que se formó con el Macroproyecto San José, porque en ese entonces los niños quedaron muy desprotegidos, porque les tumbaron las escuelas y los sitios de recreación y nosotros formamos una escuela popular para acoger a todos los niños del barrio para darles mucho amor y mucha comprensión a lo que pasaba en el barrio y para enseñarles la siembra y el amor a la madre tierra y las dificultades es el desalojo de las personas que quedaron sin poder construir un futuro. (4 de Marzo de 2023)

Gilsan Quintero también integrante de la fundación Comunitativa manifiesta que: Nuestra organización inicia en el años 2012, con la creación del colectivo Urbital, que duro dos años. Después de que termina Urbital, se crea bajo consenso la fundación

Comunitativa Huertas Urbanas con el objetivo de sembrar semillas educativas, de re-sanar y reformular la comuna que venía siendo destruida por las dinámicas del desarrollo mal infundado. Nuestros horizontes siempre han sido el pensamiento crítico, sus saberes, comidas, formas políticas, rescatando la memoria ancestral Quimbaya en el *Biogeoterritorio Kumanday*. (4 de Marzo de 2023)

Daniela Hernández también integrante de la fundación Comunitativa manifiesta que: Comunitativa Huertas Urbanas nace a raíz de del macroproyecto San José (Macrodesatre⁸) en el año 2012, en son a la olla comunitaria y a la *juntanza* los sábados en el parque Urbitante para realizar hurtas con los niños y niñas de la comuna San José. Pertenezco desde el año 2015, no la elegí, la comunitativa llega a mí para educarme, para expandir mi conocimiento, para trabajar con sinceridad con otros, para resignificar cada territorio que habitó. Objetivos de la fundación, la educación popular, las huertas comunitarias, la soberanía alimentaria, el respeto por lo vivo, el cuidado de la vida, el respeto por el hombre y la mujer. Aportes, resignificación de espacios, educación popular, acompañamiento a las familias, apoyos lúdicos, espacios dignos, conciencia alimenticia (soberanía), amor, escucha y amistad. (4 de Marzo de 2023)

Subamos al Bus del POT

German Vallejo, integrante de otra de las organizaciones sociales que realiza múltiples acciones sociales en el territorio de la comuna San José indicó que:

Mi historia organizativa como intención a la acción de resistencia de cara a la vulneración de los derechos humanos, económicos, sociales, culturales en la comuna San José, parte del proceso “La matria periodismo glolocal planetario” Manizales montaña Andina y del accionar en la plaza de mercado Manizales, en espacios de aprendizajes conjuntos, i) en Cristal de Sábila, ii) expedición Botánica, iii) El tejido de colectivos Unitierra; en este espacio de encuentro se potencio la “acción organizativa” con la Comunitativa

⁸ Termino que también es utilizado en otras investigaciones de carácter social como lo es “Tramas de la memoria: re-existencias y derecho a la ciudad en la comuna San José” por el Semillero de investigación Pluriversos, Cultura y Poder.

organización social y comunitaria de la comuna San José con la que empecé a compartir y recrear acciones desde el nacimiento del parque Urbitante, un espacio vital del diseño y realización de lo comunal en relación con mi trabajo en la comuna en el comité del cabildo Abierto Comunal, espacio de lucha en el que se juegan y conjugan acciones organizativas hacia dentro y fuera de la comuna. (4 de Marzo de 2023)

Xingú productores de arte

Jackson Cardona integrante de otra de las organizaciones sociales que realiza múltiples acciones sociales, culturales y artísticas en el territorio de la comuna San José indicó que: Xingu Productora de arte – Escuela de Circo Social nace en el 2004 como una dinámica social y comunitaria de jóvenes principalmente en la comuna San José, empieza como un proceso de aprendizaje donde personas de diferentes partes de Colombia y fueron empezando generar un proceso de empresa social y comunitaria se generó una dinámica del arte como formación a través de esos procesos que sin duda fue una labor alternativa para ellos, nos fuimos formando y a través del tiempo nos fuimos generando un proceso de empresa ya se fue transformando a otra dinámica social y en un circo social en la comuna y así se fue transmitiendo a través del tiempo como transformación social y transformación de los sectores, a través de estos procesos se han generado diferentes dinámicas de los niños y jóvenes del sector y personas externas de la comuna que genera un impacto diferenciador del proceso circense de un proceso de transformación más de la persona que de las mismas técnicas específicas, el proceso artístico es como la excusa para que los jóvenes transformen personas, a través de este proceso han pasado jóvenes, niños que ya son profesionales, que ya están estudiando, que ya son papás, mamás y que ya tienen otras dinámicas diferentes en su vida cotidiana el objetivo principal de este proceso es la transformación social. (4 de Marzo de 2023)

Algunas interpretaciones de las organizaciones sobre la resistencia

Los representantes de las organizaciones sociales y comunitarias identifican la resistencia como el fortalecimiento de los procesos organizativos, siendo así, mantienen las respuestas a las

que entregan las organizaciones a manera de testimonios con el fin de ir avanzando en el reflexión que proponen.

Martha Loaiza indica que:

Desde la comunativa, cristal de sábila, subámonos al bus del POT, la matría expedición botánica, unitierra y desde todas las organizaciones se busca unir todos los conocimientos, aprender lo aprendido de todo ellos y de las universidades y muchas organizaciones diferentes.

Gilsan Quintero indica que:

Comunativa ha tejido, co-diseñado y co-creado diversos movimiento sociales, ambientales, culturales, agroecológicos, permaculturales de la ciudad, como los son Tejido de colectivos Unitierra, comité cabildo abierto comunal, movimiento socioambiental Kumanday, red de agricultores de Caldas, marcha carnaval Kumanday, a su vez hemos realizado enlaces y juntanza con corporación Nodo, huertas de vida, escuela cultura viva, somos integrantes del GT cuerpo y territorio de CLACSO, somos miembros del tejido de educación popular, pedagogías críticas de CINDE y CLACSO, expedición pedagógica NODO Nacional Eje Cafetero y Colombia, Planeta Paz, huerta NAKSI, asimismo Comunativa ha trabajado con gremios, instituciones y empresas.

Daniela Hernández indica que:

Organizaciones de todo el Biogeoterritorio Kumanday que resuenan desde la participación y respeto, por todo lo vivo. Mas que cooperación se ha logrado juntanza desde el caminar y el sentir. Los otros procesos que no son ajenos ni diferentes a lo que es la Comunativa siendo así un mismo tejido. Xingú, marcha carnaval corporación NODO, Unitierra, cristal de sábila, asonada, movimiento socioambiental Kumanday, huerta NASKY, marca pasos urbano. La alfonsina, movimientos del mundo. Nos destejemos de cualquier proceso que no resuene con el respeto a la vida, asimismo de cualquier persona que no respete al accionar colectivo.

German Vallejo indica que:

Realizo un listado con un total de trece (13) i) Comunitaria desde los inicios, ii) con el bus de POT desde hace 10 años, un colectivo que tiene mucho que ver con los procesos de San José, iii) la Sociedad de Mejoras Publicas iv) Unitierra, v) comité cabildo abierto comunal San José, vi) procesos académicos (Pluriversos, Focus, la clínica socio-jurídica y otros más) vii) el movimiento socioambiental Kumanday, viii) marcha carnaval ix) planeta paz, x) todos somos rio blanco, xi) la tienda de mi Dios o del Diablo xii) universidad de la vida, xiii) Xingú; sin uno juega son muchas en ese mapeo de lo que uno mira, lo que ha pasado, lo que está llegando lo que está por llegar y se va a encontrar que hay un tejido muy fino en esta vida y muy bonito a partir de ponernos en modo San José, ósea, San José puso en un modo de comunalidad a Manizales, trascendió su territorio y se amplió a otras fronteras; uno ve las fronteras en las que juega San José y aquí hay un latir y un palpito latinoamericanista muy poderoso.

Jackson Cardona indica que:

Desde Xingu se han tejido procesos con la Casa de la Cultura, líderes comunitarios, red internacional de circo, pertenecemos a la red latinoamericana de juventudes, la red internacional de sanqueros, con proceso colectivos e industrias culturales y manufactureras también.

Siendo así, cada uno de los participantes han logrado identificar, ante la pregunta por la resistencia, su propio quehacer organizativo que desarrolla en la dinámica cotidiana de la comuna, es decir, que la resistencia no se entiende como una actividad concreta, específica, esporádica, sino que acontece y logra articular organizaciones como las participantes en la investigación que permite reflexiones de las organizaciones sobre ellas mismas y permite entrever que, pese a la forma como se manifiestan sus acciones, las razones que llevan a colectivizarse (comunitarias, sostenibilidad alimentaria, culturales y artísticas, de posicionamiento en la ciudad), se articulan, se tejen y entretienen cuando el despojo aparece en el escenario.

Horizontes reivindicativos para las organizaciones

Es en este contexto que se formula el propósito de analizar la resistencia colectiva territorial expresada por medio de las maneras de estar en el espacio y de articularse organizativamente en defensa del territorio frente al Macroproyecto comuna San José en la ciudad de Manizales, con el fin de reconstruir el tejido social y urbano llevado a cabo en la última década. El abordaje de las formas de organización colectiva y del mismo habitar el territorio parte del supuesto de que son procesos cambiantes y contenciosos, pero capaces de generar cohesión y formas de resistencia con el fin de preservar la cultura regional y la memoria barrial de los sujetos residentes en la comuna San José.

En este sentido se elabora un proceso de identificación de las principales instancias con cierto grado de influencia y que son considerados como actores activos en el desarrollo de la investigación.

vienen desarrollando su trabajo comunitario con la población que habita la comuna, en especial los niños y jóvenes que perviven en la comuna San José a partir del Macroproyecto

Martha Loaiza indica que:

Yo considero que somos una organización sin ánimo de lucro y que la ciudad nos veía como una causa para construir un buen futuro, y que no vuelva a pasar lo mismo que paso en San José en otros proyectos u otros macroproyectos que ya están en todos los territorios.

Daniela Hernández indica que: Propone cuatro imagina acciones i) haciendo pedagogía de las responsabilidades y respeto que como habitantes debemos tener con absolutamente con el todo lo vivo, generando amor y desinterés por lo que el otro posee ii) cuidando el agua, expandiendo el sentido crítico desde las pequeñas edades iii) cultivando senti-pensares consientes de sus memorias y raíces, el volver a la tierra y iv) juntarnos y no dividirnos.

German Vallejo indica que: la imagina acción contempla tres ideas i) el que se desarrolla en el informe de la comisión de la verdad, justicia, reparación y no repetición ii) la imagina acción en la proyección de la “Agropolis” como idea fuerza de otro urbanismo posible en Manizales y en el Bioterritorio Kumanday y la iii) imagina acción de idea es la proyección de la autonomía y la seguridad alimentaria, la organización entorno a lo alimentario desde el espacio de la Expedición Botánica y desde una propuesta muy concreta y muy gestionada y es el “Biosueño de la plaza de mercado de Manizales”. Como proyectar esas imagina acciones de esas tres (3) ideas; a través del periodismo alternativo, la producción de videos, la producción de artículos, acciones pasticas en espacios públicos y de debate y la construcción de agendas comunes.

Jackson Cardona indica que: el proceso artístico es una forma de transmitir, cambiar y generar empatía con las demás personas y procesos comunitarios; en esto generamos una transformación de realidades, alternativas económicas, procesos de unión por un territorio y un pensamiento crítico.

Las actividades realizadas y, de acuerdo proceso descriptivo de los habitantes de la comuna San José, contribuyen en la conformación de las organizaciones sociales. Por ende, se hizo necesario realizar la aplicación de instrumentos que logran recoger la descripción de la historia de las organizaciones, interpretar la forma en que estas han influido en el tejido social local en la construcción de identidades colectivas y en la formación de ciudadanías críticas.

Con la producción activa de actores sociales que participan y fomentan la formulación de acciones sociales, es posible llevar a cabo un diálogo en condiciones horizontales, dentro del proceso de articulación con otras organizaciones sociales, a través de la consolidación y distribución del trabajo, tomando en cuenta la promoción de la intervención del espacio urbano, bajo propósitos de recuperación y rescate del mismo.

De esa forma, se hizo énfasis en las etapas productivas de las organizaciones sociales con base en las condiciones de acción colectiva.

Por tanto, promover elementos como la acumulación de diálogos e interpretación del texto y contexto permite construir un relato colectivo que visibiliza las maneras de relacionarse con y en el territorio, lo que participativamente contribuye a que toda captación recíproca del ser conjunto es una representación ideológica que construye miradas críticas sobre lo que nos rodea. Asimismo, resulta primordial la interacción periódica entre los actores y la construcción cooperativa de acciones conjuntas que les posibilite determinar sus problemáticas, para tejer una red de interrelaciones, con el objetivo de imaginar y poner en práctica nuevos modelos de producción y reproducción de la vida de las comunidades en sus territorios.

Se puede afirmar que esta investigación requirió de múltiples formas de captar los mecanismos participativos, sin embargo, lo propuesto de indagar los factores de movilidad social, se logra inferir que se ha logrado identificar factores como alianzas, trabajo en equipo, formación política y crítica, solidaridad, sentimiento de amistad entre otros elementos constituyentes en la conformación de organizaciones sociales que de manera articulada buscan reformular y orientar el macroproyecto de interés social, que en la actualidad se sigue trabajando para que finalice como una mega obra emblemática para la ciudad de Manizales el cual incluya, fomenta y enfatice la participación ciudadana de sus propios habitantes.

Sobre la comuna San José

Resistencia Colectiva en la Comuna San José Ante el Macroproyecto de Renovación

Urbana

El siguiente apartado aborda la resistencia de las organizaciones sociales y comunitarias que se crearon y fortalecieron a partir de la puesta en marcha del Macroproyecto de Renovación Urbana con los que se quiso reivindicar y dignificar la comunidad ante la falta de cumplimiento de lo estipulado previa iniciación de dicho proyecto. Para esto se ahonda en la vida de las personas que habitaban este territorio, se identificaron aquellas iniciativas que se tuvieron en consideración para la conformación de colectivos y organizaciones sociales que les permitió aunar sus voces y hacerse escuchar ante los entes burocráticos encargados de dirigir las obras de renovación en la comuna San José. Desde esta perspectiva se podrá ir reconstruyendo aquellas acciones que dieron paso a las organizaciones populares, y sus logros mediante la formulación de propuestas de acción frente a la pasividad de varias administraciones.

Caracterización de la Empresa de Renovación Urbana⁹

La Empresa de Renovación Urbana de Manizales¹⁰, fue la encargada de terminar la mega obra y dar cumplimiento al objetivo “de la regeneración y recuperación del Centro Norte de la ciudad, a partir de la confluencia de la inversión pública y la inversión privada en proyectos estudiados e instrumentados” (ERUM, 2020), y pasados más de 10 años sigue sin dar cumplimiento, además de ello, la administración municipal, no ha logrado dar solución a las situaciones frente a la violencia, el desempleo, la desigualdad, el desplazamiento interno en la

⁹ Propuesta sugerida por el Ministerio de Vivienda para el año 2014 el cual especifica que el “Macroproyecto Centro Occidente de Colombia San José - Manizales (Caldas)” hace parte del Plan Nacional de Desarrollo del año 2006 – 2010 que tiene como objetivo el avance y desarrollo tecnológico en comunicación vial dentro de la ciudad de Manizales con el fin de promover el desarrollo local y nacional.

¹⁰ ERUM, esta es una empresa industrial y comercial del municipio de Manizales, creada por el gobierno local en el 2007, para actuar como operadora del desarrollo de la ciudad. Esta entidad maneja proyectos estratégicos de renovación y transformación urbana y realiza tareas de planificación en planes urbanos integrales de interés de la administración municipal e iniciativas privadas

ciudad, las fallas en el acceso y cobertura a los recursos básicos para la subsistencia, incumpliendo uno de los objetivos principales de este plan de renovación urbana.

Consecuencia de los sucesos descritos anteriormente, surgen una serie de acciones colectivas en la comuna San José, entre ellas se constituyen organizaciones populares como Comunitiva, Escuelas Contra la Pobreza, la Matria, Subámonos al Bus del POT, las JAL y JAC, esto es, la conformación de un el tejido de colectivos que articulan diferentes actores sociales internos y externos de la comuna, apoyados por líderes y lideresas sociales que han sido quienes impulsan las escuelas populares con el interés de reconstruir este territorio, buscando a través del ejercicio activo de la ciudadanía y por mecanismos de repertorios de resistencia lograr denunciar las consecuencias negativas que han dejado la mala planificación de la renovación urbana.

Como se mencionaba anteriormente, ha sido por medio de la articulación entre las organizaciones populares y de sus trayectorias, que el tejido social local, la identidad de las organizaciones y la política de las organizaciones han logran desarrollar estrategias de manera conjunta y cooperativa desde el 2009 hasta la actualidad (Torres, 2006). Dicho trabajo mancomunado ha permitido gestionar oportunidades políticas para consolidar un movimiento con base en la resignificación territorial por medio de acciones concretas de participación ciudadana (tutelas, consultas populares, cabildo abierto, manifiestos etc.) para reformular el Macroproyecto de renovación urbana.

La vida cotidiana en la comuna San José

Para el caso de los habitantes de la comuna San José del centro de la ciudad de Manizales, el Macroproyecto se presentó como un mecanismo transformador de sus vidas, que modificó toda la estructura social, política y territorial de la comunidad:

Vivíamos muchas personas, el barrio era muy grande, habían muy buenos vecinos, habían vecinos que eran muy queridos. Cuando empezó a salir la gente, eso fue en el momento en que empezaron a comprar las casas, a unos les dieron muy poquitos a otros no les alcanzó el dinero para comprar otra casa, y esta es la

hora en que se quedaron sin casa. En ese entonces (cuando se dio inicio al Macroproyecto de renovación urbana) vimos cómo empezaron a tumbar las casas, y en especial esta casa de nosotros se movía de lado a lado, quedó muy deteriorada y nadie hizo nada por ella. (Martha, 2018)

En la comuna vivía gente muy variada, como lo dice algunos escritos que también he leído sobre las condiciones socioeconómicas, sé que eran personas que se dedicaban a oficios varios, eran más trabajadores independientes, vendedores de frutas, señoras que trabajaban en casas, y así por el estilo, y por eso en el momento que el Macroproyecto saca la gente pues obvio que esa gente no es la dueña de las casas, se ven obligadas a salir de sus casas y perder sus oficios. (Díaz, 2018)

En esta medida la cotidianidad de las personas, de las familias que habitaban estos espacios, fue trastocada, modificada y perjudicada (en la mayoría de los casos). Como respuestas a estas modificaciones los afectados emprendieron la adopción de estrategias que les permitieran hacer frente a la cadena de hechos que devino con el Macroproyecto y resistir ante las lógicas del sistema-vida que se les quiso imponer.

Es así que, la cotidianidad de la comuna incluyó un conjunto de actividades que además de permitirles continuar con sus prácticas del día a día, tales como el dormir o el comer, que venían desarrollando previo al Macroproyecto, también les permitió adoptar nuevas actitudes y acciones en respuesta a las múltiples situaciones que se desprendieron con la ejecución de las obras que implicó el mismo, otorgando sentido a las acciones que cada persona efectuó, y que estas a su vez permitieron la reproducción de la estructura social definiendo los demás aspectos socioculturales del colectivo, tales como la identidad y el sentido de pertenencia por el territorio que habitaban (Gravano, 2008). Así lo describe una de las habitantes de la comuna y que pertenece a una de las fundaciones que se crean a raíz del Macroproyecto:

Después del Macroproyecto se ve mucha más organización. Podemos decir que antes también había organizaciones, pero no podría decirte quienes, quienes fueron. Pero si después que pasó el Macroproyecto se crea la fundación

Comunitativa huertas urbanas, entre otras, por ejemplo, crea-paz trabaja con niños de la galería desde el año 2000, bueno no surgió desde el macro proyecto pero está ahí. También está escuelas contra la pobreza, y otras que no recuerdo sus nombres. (Díaz, 2018)

Ahora bien, para poder analizar los procesos de organización y resistencia de la comunidad de San José ante el proyecto de renovación urbana, se consideró el carácter histórico como categoría, en la medida que permitió dar cuenta de los aspectos cambiantes de aquellas prácticas cotidianas que se forjaron en el espacio con el pasar del tiempo y se han ido modificando conforme este va pasando, contribuyendo al proceso de conformación ontológica¹¹ de la comunidad de San José, condicionando los aspectos sociales específicos que los integrantes de la comunidad van adaptando y se apropian de los medios, instituciones y sistemas culturales existentes que los integran como comunidad, de acuerdo a los valores y situaciones correspondientes a una época determinada, lo que los lleva a efectuar tanto transformaciones como réplicas con otros individuos, garantizando la continuidad de todo el colectivo.

En esta medida, la vida cotidiana de los habitantes de la comuna San José, se concreta en una dimensión espacio-temporal con un carácter social y otro subjetivo, para Reguillo (2000), lo subjetivo determina y propicia cierto orden en las prácticas que efectúan las personas, marcando los ciclos y lugares en los que se desenvuelven.

Para el caso concreto, tomamos el Macroproyecto de renovación urbana, el cual, cuenta con unas connotaciones desarrollistas que desde la institucionalización de su proceder interviene en la subjetividad de los habitantes de la comuna, viéndose obligados a confrontar unas lógicas que responden al neoliberalismo del mercado, con la comercialización y venta de sus territorios, a la vez que modifican los entornos de vida por el ideal de progreso y de desarrollo. Así para muchos, el desarrollo consistió en ver sus antiguas casas derrumbadas y en ruinas, para otros

¹¹ se refiere a la creación y desarrollo de la identidad colectiva de una comunidad en términos ontológicos, es decir, en términos de su existencia y realidad. En este sentido, se trata de entender cómo se construye la realidad compartida por los miembros de una comunidad y cómo esta realidad influye en su comportamiento y acciones. Si bien la conformación ontológica de una comunidad puede ser difícil de definir y medir de manera precisa, es un tema importante en las ciencias sociales y en la filosofía política, ya que puede ayudar a entender cómo se forman y mantienen las identidades colectivas, cómo se desarrollan las normas y valores compartidos, y cómo se construye la realidad social en la que vivimos.

implicó abandonar la comuna y migrar a otros sectores y para algunos otros modificar sus formas de vida en una situación de desventaja ante las nuevas dinámicas introducidas en el territorio.

El relato de uno de los líderes sociales que ha impulsado acciones de resistencia ante el Macroproyecto, deja entrever cómo era su vida cotidiana antes de ser intervenida por el Macroproyecto:

Acá recordando desde mi niñez y un poco la memoria del barrio, recuerdo el comercio y toda la actividad que tenía económicamente, recuerdo mucho que cada negocio que se colocaba, por más que hubiera la competencia, todos vendían por igual, era porque sentía que había mucha comunidad, había más tejido social, encontraba también mucha más espiritualidad, por así decirlo. Así que la religión por más que sea católica o cristiana, en su momento era también como que hacían comunidad. (Delgado, 2022).

De acuerdo al relato compartido por el señor Delgado, durante una entrevista, fue posible identificar elementos que buscan reconstruir una historia barrial, por medio de los recuerdos que recrean el entorno en el que él creció, las dinámicas sociales que se desarrollaban, las interacciones y aquellas prácticas recreativas, económicas y culturales en el sector, las cuales corresponden a un barrio tradicional y popular.

Para Avendaño y Carvajalino (2003) el barrio popular se caracteriza por los asentamientos que los mismos pobladores construyen por mérito propio que les provea de un techo donde refugiarse, es decir que corresponde a unidades de asentamiento poblacional urbano constituidas por una agrupación de individuos, los cuales comparten ciertas áreas comunes, y su proceso de conformación demanda varias décadas y un gran esfuerzo del colectivo, que denota un mundo de significaciones que se forjan desde la vida cotidiana.

También recuerdo mucho los escenarios que teníamos: deportivos, de educación; yo recuerdo mucho una escuela donde yo estudié que se llamaba el IPC, y recuerdo mucho pues ahí fue todo mi proceso educativo y también con mis amigos del barrio; al igual que los puntos de encuentro con mis amigos que; eran

las canchas del polideportivo o las canchas de la pelusa o las canchas de las escuelas que ahorita ya no están. Y bueno también recuerdo mucho la informalidad que también se heredaba un poco de lo veredal, que eran las ventas de arepas en la calle, el sonido a alto volumen, los domingos, la fiesta; y el marrano en diciembre. Y bueno, igual se vive en este momento, pero si hacemos un paralelo de lo que era antes y el después se ha resquebrajado mucho un tejido social que se había construido durante casi 150 años, que tiene de historia esta ciudad o quizás un poco más. (Delgado, 2022)

Este fragmento de la entrevista con el señor Delgado permite identificar elementos significativos, en términos conceptuales sobre la comuna de San José, al remitirnos a estas narraciones se logra ver un atisbo de añoranza y melancolía al recordar una vez más aquel barrio de infancia y adolescencia en el que alguna vez vivió y compartió, o al recordar a esas personas con las que creció pero que tuvieron que irse del barrio a causa del Macroproyecto. Siendo preciso indicar que esta comuna era una de las más antiguas de la ciudad de Manizales, en la cual fueron construidas y asentados los primeros habitantes que conformarían la ciudad.

Desde entonces y hasta comienzos del siglo XX, este sector mantuvo el más destacable peso funcional de las actividades urbanas, que incluían el lugar de residencia y el intercambio de comercio entre los personajes de altos ingresos y el campesinado aledaño al municipio (Duque, 2011).

Retomando lo expuesto hasta aquí, podemos afirmar que con la ejecución del proyecto en mención y los consecuentes desplazamientos de la población se introdujeron cambios en el ritmo de vida y las prácticas sociales y económicas de los habitantes que hacían parte de la comuna, modificándose las formas de convivencia y los regímenes económicos de un sector vulnerable y al margen de la sociedad. Así desde el punto de vista de uno de los habitantes de esta comuna, la desintegración del tejido social, entre otros fue una de las consecuencias más significativas que dejó el proyecto.

Pues los grupos sociales antes del Macroproyecto estaban los comuneros muy unidos, ya ahora que pasó este *macro desastre*, la gente ha venido desuniéndose

un poquito y ya la gente quedó tan aburrida y tan triste con lo que paso en el barrio que la gente se fue aburriendo y alejando del barrio y se fue desintegrando todo ese grupo social. (Martha, 2018)

No obstante, a pesar de estar promovido por una política pública en beneficio de un sector muy reducido de la sociedad, también condujo a la comunidad a encontrar formas de organización que les condujera a la reivindicación y resignificación de sus territorios, a pesar del detrimento de las interacciones al interior de la misma.

Formas de Resistencia, y Acción Colectiva en la Comuna

La comuna San José posterior a la puesta en marcha del Macroproyecto de Renovación Urbana

Siguiendo con los testimonios dados por algunos de los habitantes de la comuna, es posible identificar sentimientos de arraigo cultural hacia el territorio que habitaban, en la medida que era el espacio en el que muchos de ellos crecieron, se criaron y compartieron en familia y con la comunidad en general, de ahí ese apego emocional por parte de los moradores de la comuna San José con su territorio.

A raíz de esto, se crearon diversos agentes comunitarios, los cuales fueron respaldados por otras organizaciones sociales ya existentes en la ciudad de Manizales, con ello, promovieron formas de acción que buscaban contrarrestar la afectación generada por el proceso de renovación urbana. Además de esto se promovió la organización interna de la comuna dando como resultado a varios colectivos y trabajos comunitarios que, de una u otra manera aunaron sus fuerzas, capacidades y sus voces para revivir la memoria del territorio y con esta sentar las bases de resistencia colectiva.

Para Vargas (2016), refiriéndose al proceso de renovación urbana en la ciudad de Medellín, Colombia, las acciones colectivas permitieron resaltar una multiplicidad de experiencias vividas y compartidas entre los habitantes de la comuna que se vieron afectados de una u otra manera por las obras del proyecto de renovación urbana, a pesar de que las situaciones

familiares y personales eran diferentes, compartieron un mismo contexto social que los afianzó y los llevó a organizarse para hacer frente a una misma causa.

De acuerdo con lo anterior, es posible considerar que sin importar la diversidad o diferencias existentes entre los habitantes de la comuna, la organización social por medio de colectivos, fundaciones y movimientos sociales les ha permitido defender el espacio arrebatado por una política pública aprobada por el Estado Nacional, y preservar sus memorias, reconstruyendo la historia barrial bajo la premisa del no olvido. Dicha articulación podemos destacarla en el testimonio de Malte Jrsch, un voluntario de la comuna:

Karlota y yo no vivimos allá. Pero creo que somos de los primeros extranjeros de Europa que trabajan en San José y creo que somos los únicos extranjeros que conozco allá, no hay otros, Juan me dijo que han venido chicos y chicas de Argentina, Chile, México, pero en general son solamente latinoamericanos y expresamente colombianos. (2018)

Desde esa perspectiva, las formas de resistencia están dadas por el surgimiento de colectivos que definen demandas ante el Estado o bien, “pueden expresarse en colectivos de transformación personal, o en colectivos que se mueven en ambas segmentaciones” (Salazar, 2018).

Dicho de otro modo, las prácticas de resistencia, tales como las prácticas de arte y muralismo impulsadas por la fundación Comunitativa y Escuelas Contra la Pobreza, conllevan a la creación de espacios de encuentro comunitario y de diálogo, donde las diferencias son asumidas como la principal cualidad y fortaleza para la conformación de las colectividades, a la vez que van tejiendo otras formas de organización social y comunitaria.

De tal manera que las organizaciones populares que convergen en la comuna San José integran a toda la comunidad en general a seguir creando un colectivo, por medio del resistir, del pensar compartido, discutido y consensuado, para mantener la memoria barrial de la comuna San José.

Ahora bien, teóricos como Latour y su teoría de actor red, nos propone un lenguaje que incluye a todos los elementos (humanos y no humanos) que constituyen una red indisoluble, lo que da paso a los colectivos, comunidades, congregaciones, etc. Es decir que esta teoría de actor-red involucra la asociación y la articulación entre los seres humanos y de estos con otros seres, objetos, elementos y factores, los cuales convergen todos en un contexto determinado (Latour, 2001).

Así para el caso concreto que nos ocupa en el presente estudio, los actores red son aquellos sujetos involucrados, tanto directa como indirectamente por la mega obra de renovación, es decir los habitantes de la comuna, las personas que se vieron forzadas a desalojar sus viviendas y verlas en ruinas; aquellas que tuvieron que migrar a otros sectores de la ciudad o por fuera de esta, pero también las calles y las nuevas avenidas; las casas derrumbadas, algunas otras modificadas; el parque del barrio, la iglesia, las casas de la cultura, y todos aquellos espacios que conformaban la comuna.

Pero también se ve implícito en esta red el territorio, comprendido para este contexto como “una unidualidad espacio-temporal de la cotidianidad siempre relacional, imbricada y conectiva que mantiene implícitamente presente a los entornos ambientales, de alteridad y de producción cultural y económica” (Ríos, 2012, p. 5).

Lo cual nos permite comprender, cómo desde el territorio se recrean interacciones de tipo solidario entre los individuos a partir de los múltiples imaginarios y habitares que puede abarcar, siendo el territorio un puente narrativo que conecta las vivencias individuales y las relaciones y acciones colectivas en una misma red (Ocampo Prado & Zuluaga Tapia, 2017).

Así desde la Teoría de actor red, la acción de resistencia que se busca describir en el presente apartado, responde a un ensamblaje de lo humano con factores simbólicos, culturales, identitarios, que construyen redes duraderas en el tiempo y el espacio (Pozas, 2015), siendo posible la producción de significados que generan impactos dicentes y representativos en las causas que defienden, en sus procesos de organización y resistencia, y esto es lo que finalmente constituye la vida social de la comunidad en San José.

Complementando la idea de red, traemos a colación el concepto de estructuración propuesta por Giddens, que nos permite comprender mejor la relación que se establece entre las personas y el territorio y sus acciones de resistencia y reivindicación ante una política desarrollista que puso en peligro la integridad de esta comunidad. Así pues, definir el concepto de estructuración en Giddens (1995) responde a establecer una relación directa entre la estructura y la acción, que conllevarán a la constitución de la sociedad, poniendo a dialogar las concepciones del funcionalismo y del estructuralismo, en donde la primera atribuía relevancia a la acción, en cuanto se consideraba que era esta la que otorgaba sentido a la estructura, mientras que el segundo enfoque posicionaba a la estructura social como el eje de conformación y explicación de la conducta humana.

Por tanto, Giddens comprenderá las prácticas sociales como un entramado donde confluyen la estructura y la acción, así ni los sujetos ni los objetos pueden primar sobre el otro, sino que cada uno de ellos está constituido en, y a través de prácticas recurrentes y complementarias (Giddens A., 1999).

De tal manera que, y como lo veíamos con la teoría de actor red, la acción social no se limita a los sujetos, sino que por medio de la reflexividad y la interacción con otros actores tales como el territorio, se logra la continuidad de la vida social.

Será en esta medida que, la noción de acción implique un carácter reflexivo, impulsado por una causa o motivo, otorgando sentido a las actividades que se desarrollan en la vida cotidiana de una persona o colectivo, cargando con las expectativas de ser replicadas en el plano social y en los escenarios y contextos en los que se reproducen las interacciones, de ahí que la estructura que conforma las prácticas sociales, relacione la producción y reproducción a través del tiempo y del espacio (Giddens, 1999).

En este orden de ideas, la estructura consiste en un conjunto de reglas y recursos organizados recursivamente, “que está fuera del tiempo y del espacio, salvo en sus actualizaciones y en su coordinación como huellas mnémicas y se caracteriza por una ‘ausencia del sujeto’” (Giddens, 1995, p. 61).

De este modo, aquello que se busca conservar dentro del orden social, sólo es posible mediante la acción colectiva que replica las prácticas sociales posibilitando su producción y

reproducción en la dimensión espaciotemporal y preservando la estructura. Esto permite comprender el actuar de los colectivos durante más de 10 años que lleva la implementación del proyecto en San José, la acción solidaria que emprenden colectivos tales como Comunitativa o Unitierra, pretenden garantizar la pervivencia de los lazos comunitarios a partir de la reconstrucción del tejido social, que se vio estropeado por las obras de construcción emanadas por una política pública, también se han creado programas de interés comunitario y con fines pedagógicos, que vinculan a los niños, jóvenes, madres y padres de familia de la comunidad, mingas comunitarias, talleres de cine y fotografía, muralismo urbano, entre otros, que han permitido la continuidad de la vida cotidiana de la comunidad afectada, y el fortalecimiento de sus vínculos con el territorio.

Así pues, es posible afirmar que las formas de organización que tomaron las personas de la comuna San José, mediante la conformación de colectivos, surge como un recurso de estructuración, en la medida que fue el mecanismo que la gente encontró para desarrollar y dar continuidad a sus relaciones sociales; lo que respecta a las reglas que orientan a los sujetos en su entorno social a la vez que limita sus acciones (Giddens, 1995).

Se tiene que el Macroproyecto fue respaldado por la normativa Resolución número 1453 de 2009 impulsada por el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, y respaldada por el Gobierno Nacional de ese año, por el que se restringió el derecho de dignidad de las personas moradoras de la comuna, limitando su capacidad de expresión y protesta ante la inconformidad de la ejecución y toma de decisiones de este proyecto.

No obstante, a pesar de aquellas restricciones que se establecen mediante la regla, la comunidad logra transgredir esas limitaciones para alzar su voz y permitirse ser escuchada, al respecto Habermas planteará una “sabiduría emancipadora” la cual hace parte esencial de la acción social, así desde su teoría reflexiva que conlleva a una emancipación y trascendencia cultural, se analizan las condiciones de racionalidad que guarda la acción social bajo el principio de interacción integradora cuyo principal instrumento es el lenguaje, en donde este último es la razón subyacente de la acción que emprenden los sujetos, es decir, que se plantea una

racionalidad comunicativa en la praxis, en la que se involucra la acción comunicativa y sus efectos simbólicos, contraponiéndose a la racionalidad instrumental (Habermas, 1976).

Dicha racionalidad instrumental establece que el ser humano es egoísta por naturaleza y que su actuar está orientado por la racionalidad y sus intereses particulares, sin tener en consideración a los demás individuos, para esto, se le otorga mayor importancia a los medios que emplea para alcanzar sus deseos y propósitos, restándole importancia a los fines o consecuencias que se puedan desprender estos (Idrobo, 2020).

Así desde la racionalidad instrumental, el poder y control político, económico, social, se pone al servicio de unos intereses particulares. Bajo esta lógica, podemos atribuir el actuar del gobierno al momento de efectuar el Macroproyecto de Interés Social Nacional “Centro Occidente de Colombia San José” que, desde el precepto de desarrollo y el ideal de progreso, se impuso a la comunidad esta obra, a pesar de las objeciones y manifestaciones expuestas al gobierno. Las afectaciones sociales fueron innegables, y a pesar de la inviabilidad de este proyecto, se llevó a cabo su ejecución puesto que con él se perseguían intereses personales de unos pocos, pasando por encima de toda una comunidad.

Ahora bien, como se mencionaba en párrafos precedentes, a esta racionalidad se contraponen la racionalidad comunicativa, la cual establece una postura alternativa a aquella de carácter ególatra e individualista. En la racionalidad comunicativa, se toma como base el acto de comunicación, siendo este un hecho fundamental en la vida de los seres humanos sin importar la época o el lugar. Nos dirá Habermas (1976), que esta racionalidad permite dar explicación a la dimensión social del ser humano, ya que, si los seres humanos fueran irremediabilmente egoístas, como lo propone la racionalidad instrumental, la comunicación no tendría cabida en la vida de los individuos.

Por tal razón la comunicación aproxima y mantiene las relaciones sociales, siempre y cuando se sobrelleve una relación recíproca con la verdad o la validez de lo que se dice, en otras palabras, la comunicación responde a una actividad social basada en la confianza mutua, en donde el respeto por la verdad de los que se afirma es más fuerte que los intereses individuales,

el acto de mentir es entonces, irracional en la medida que incomunica y aísla a los sujetos de los demás, contrario a la verdad que fortalece los vínculos e interacciones entre las personas.

Consecuentemente, si los sujetos se muestran en disposición de entablar una conversación, se logra entender al otro o los otros, pero ese entendimiento no solo se da en el sentido de comprender y ser comprendido en lo que se dice, sino que se logra crear acuerdos o consensuar, así podemos afirmar que desde la racionalidad comunicativa, se le da prioridad al diálogo respetuoso, argumentativo y equitativo que en lo posible conlleve a dar soluciones ante un problema, a través del consenso y no de la imposición o manipulación.

Así, se establecen relaciones basadas en el reconocimiento mutuo, la igualdad y la libertad de expresión porque se busca convencer, y no coaccionar ni manipular lo que se dialoga, se busca construir desde las diferencias (ideológica, políticas o culturales), regulando el comportamiento y fortaleciendo el entendimiento entre los sujetos.

De acuerdo con lo anterior, la acción colectiva, definida como la acción en la que “los actores se organizan y movilizan siguiendo una lógica político-instrumental en donde el Estado es un interlocutor ineludible” (Pineda, 2016, p. 191), orienta a las personas que se vieron afectadas por el proyecto de renovación urbana, hacia una dimensión de la política con fines de una representación política con aires de emancipación, en la medida que los mecanismos de organización que han decidido adaptar han sido precisamente el diálogo consensuado, dando voz a aquellos que fueron silenciados al momento de expresar sus inconformidades con el proyecto en mención.

Además de esto, la interacción de colectivos y organizaciones sociales ha fortalecido los lazos de la comunidad y afianzado los vínculos con el territorio, dándole protagonismo a las nuevas generaciones, las madres cabeza de hogar, las personas desempleadas o con dificultades para acceder a los recursos necesarios de subsistencia, creando, en esta medida, como lo diría Alberto Melucci (1999) “un “nosotros” colectivo (más o menos estable e integrado de acuerdo con el tipo de acción” (pág. 14). Así lo deja ver uno de los representantes de la comuna cuando se refiere a trabajo comunitario que han venido realizando desde su fundación:

En un inicio, se trabajó con población desde la niñez y los jóvenes, pero llegado el

tiempo también se trabajó con las familias de esos mismos niños y jóvenes que han nacido de estas últimas generaciones. Suena loco, pero en el camino de la Comunitiva se ha visto que se ha trabajado con las mismas familias de hace 10 años. Esos mismos niños con quienes empezamos hace 10 años hoy día pueden ser padres en incluso cabezas de hogar. En este momento niños de 15, 16, 17 años o niños que en sus familias fueron teniendo otros hijos y que son hermanitos de estos otros niños; a estos hermanitos los hemos recibido nosotros y pues ha sido esa historia y han confiado tanto esos hermanitos de esos niños que las mismas familias se han compenetrado mucho con nosotros, pues porque a pesar de que no vienen siempre, son el público que queremos vincular. Es esa la forma estratégica de hacer nosotros la conexión con el barrio y nos hemos dado cuenta precisamente de eso, que si queremos que los parceros del barrio y la gente del barrio caigan a los espacios de los niños, hay que vincular a los niños para que ellos mismos atraigan a sus papás. Entonces esa ha sido una estrategia y en esencia donde queremos vincular a todo el mundo, sentimos que la tierra es para todos y entonces **Comunitiva Huertas Urbanas** precisamente habla de eso de la huerta urbana, de reivindicar un poco el nombre de la fundación también y más que fundación es el colectivo que promueve el cultivo de las plantas del cuidado y el trabajo con ellas. (Delgado, 2022)

Lo anterior ha permitido fomentar la discusión en cuanto a un ejemplo o una forma estratégica de las organizaciones sociales en este contexto, donde han establecido unas reglas planteadas desde el ordenamiento territorial y los procedimientos de las intervenciones del territorio. Así, mediante el proceso de articulación de estas colectividades en pro de un bien común y generalizado, se han logrado formar proyectos viables tomando en cuenta los ideales compartidos, siendo esto uno de los principales aportes que las organizaciones populares, los actores sociales y las acciones colectivas en la comuna San José han dado a la comuna, proporcionando unas metas y alcances en su continuidad con el fin seguir contribuyendo al enriquecimiento del tejido social.

De esta forma, podemos concluir el presente capítulo, reconociendo que los conceptos y teorías abordadas, nos permiten acercarnos a la importancia de un trabajo de investigación social en el campo de las organizaciones populares que hacen frente al Macroproyecto de renovación urbana en la ciudad de Manizales, bajo mecanismos de coordinación, trabajo conjunto y de manera articulada. Requiriéndose que, el abordaje más allá de la deriva post- social (Larrión, 2018) centrada en ubicar un contexto golpeado velozmente por procesos neoliberales, sea entonces necesario ayudar a los grupos sociales más vulnerables para resistir y hacer frente a sus problemas y las circunstancias presentadas (García en Larrion, 2018) además de permitir generar aportes por y para la ciudadanía para disminuir las incertidumbres y fomentar la idea de un mundo construido en común.

Con todo esto, se puede afirmar que el trabajo articulado entre las organizaciones populares a través de su surgimiento y trayectoria, han buscado restaurar el tejido social local, la identidad de las organizaciones y la política de las organizaciones desde que se dio inicio al Macroproyecto en el 2009 hasta la actualidad, logrando desarrollar estrategias de manera conjunta y cooperativa. Esto con el propósito de gestionar oportunidades políticas para consolidar un movimiento con base en la resignificación territorial por medio de acciones concretas de participación ciudadana, para la reformulación del Macroproyecto de renovación urbana.

Así, la importancia de las articulaciones se enmarca principalmente en como la comunidad ha llevado a reinventarse, organizarse, y a tomar decisiones en pro del beneficio de toda la comunidad, pues los efectos desde el inicio del proyecto de renovación no logran acercarse al reconocimiento de una realidad de incertidumbre que vivencian los habitantes de la comuna San José.

Capítulo IV

Conclusiones y Recomendaciones

Conclusiones

El estudio de los movimientos sociales tiene su emergencia en el mundo con el crecimiento de las ciudades, los procesos migratorios derivados de la Segunda Guerra Mundial y la posterior Guerra Fría, siendo la Guerra Fría la que genera diversos fenómenos sociopolíticos capaces de poner en la discusión política internacional ciertos sectores sociales históricamente discriminados y otros emergentes.

En Latinoamérica y particularmente en Colombia, la exacerbación de la violencia: Periodo de la Violencia en Colombia y el surgimiento del periodo llamada Conflicto Armado Interno, hizo que las ciudades crecieran de manera acelerada e improvisada dada la incapacidad del Estado y sus respectivas administraciones de canalizar la diáspora de sectores indígenas y campesinos del campo a la ciudad.

Por tanto, los estudios que pretenden aportar comprensiones a la dinámica de los movimientos sociales, deben comprender en devenir cómo se llega al presente escenario de cosas, relaciones, acuerdos, causas y cómo las cuestiones que les afectan están ligadas a un modelo económico de carácter global que como proyecto económico-mundo se nutre de la acumulación y el despojo de los sectores más desposeídos y a la par permite a dichos sectores sociales organizados en movimientos de ciudad dar pasos hacia la glocalización y por ende ser certeros en sus agendas de movilización.

La Guerra Fría implicó para la dinámica social grandes transformaciones que tuvieron impacto en la estructura política, económica y social de los diferentes países del mundo y en Latinoamérica. En África y Latinoamérica implicó el apoyo político-militar de las grandes potencias mundiales para el posicionamiento de dictaduras capaces de contener el avance del movimiento social y sus demandas; sin embargo, las acciones colectivas y los ejercicios de organización desde la perspectiva globalizada y globalizadora permitieron el posicionamiento de reivindicaciones concretas y demandas específicas en el escenario político mundial, nacionales y locales.

Lo anterior abre múltiples espacio de desarrollo teórico al interior de la academia, surgen los estudios de violencia, las escuelas de construcción de paz, el estudio de los movimientos sociales, estudios sobre la ciudad, las conflictividades y otros.

Es decir que el periodo de la Guerra Fría en cuánto a los estudios de lo social permiten la superación de la dicotomía sobre la Lucha de Clases y diversificarla capacidad analítica y de producción de conocimiento; en este marco es posible que el despojo, haciendo referencia a la propiedad urbana en la comuna San José de Manizales, sea un problema de pertinente investigación con retos específicos y es que superada la Guerra Fría las ciudades presentan todos los conflictos de las relaciones sociales y todos los sectores sociales que ellos involucran, por tanto, intentar delimitar un problema de investigación que tiene una relación directa con el espacio urbano y sus relaciones, implica de las múltiples conflictividades que se desarrollan en el espacio urbano.

La investigación sobre las ciudades presenta los retos propios del estudio de múltiples conflictos socioeconómicos existentes en un mismo territorio, de allí que la diversificación de las formas de organización, causas de movilización y articulaciones, presentan un acumulado de experiencias que se entregan a las luchas sociales como acumulados de resistencia y posibilidad de idear, soñar y crear un mundo aún no escrito y aún no vivido.

En la comuna San José, la diversidad de causas que convergen en lo que la presente investigación llamó resistencia al despojo, refiere, sin duda, la resistencia al despojo del porvenir y dicha resistencia acontece en la vida cotidiana de sus habitantes.

La resistencia, como categoría de análisis base de la presente investigación, no obedece a ejercicios esporádicos ni espontáneos, sino que hace parte de la dinámica de vida de la comunidad de la comuna San José. La resistencia se ha configurado como práctica cotidiana.

El proceso histórico de la consolidación de la comuna San José como epicentro de la dinámica socioeconómica de la ciudad hizo de la comuna un territorio receptor de las primeras migraciones campo-ciudad y de los procesos de ocupación del territorio urbano, no en vano, es en esta comuna donde se ubica la plaza de mercado más importante de la ciudad, talleres automotores, importante centro de comercio formal e informal y otro tipo de prácticas económicas.

Es preciso mencionar que los procesos de despojo y desposesión implican coacción por parte de las instituciones estatales, y terceros con legitimidad del Estado para el abandono y/o venta de sus propiedades y salida de la comuna, sin embargo, también usa estrategias como el abandono por parte de las instituciones del Estado, acrecentando los problemas de seguridad territorial en términos de orden público, pero específicamente con relación a la posibilidad real y fáctica de acceso, goce y garantías de los derechos fundamentales.

Uno de los elementos en los que se ha amparado la administración pública, es que es justamente la academia la que ha dado cuenta de las múltiples problemáticas sociales que vive la comuna San José: niveles de pobreza, pobreza extrema, microtráfico, delincuencia común, consumo de sustancias; sin embargo, el proceso de intervención que reclaman las organizaciones sociales y comunitarias de la comuna San José tienen que ver con el acceso a los derechos fundamentales que permitan habitar la comuna San José en condiciones de dignidad humana.

Las organizaciones sociales y comunitarias han logrado encarnar las necesidades y aspiraciones de toda una comunidad, a través de prácticas de vida que se convierten en prácticas de resistencia ¿cómo sostener la vida y las condiciones para la vida en medio del despojo, el desarraigo y las rupturas sistemáticas? Son sin duda las organizaciones, la primera línea de la resistencia que además sostiene, propone, avanza, se reúne, se queda.

Teniendo en cuenta que las acciones derivadas de las reivindicaciones de las organizaciones sociales y comunitarias existentes en la comuna San José expresadas en la vida cotidiana de la comuna que tuvieron un punto de encuentro contra el Proyecto de Renovación Urbana, han logrado articulaciones que podrían encuadrarse en las características expuestas de la categoría resistencia: desarrolla acciones consensuadas, acciones no deliberadas, acciones reivindicativas, acciones con objetivos políticos, acciones con fines comunitarias; aparece en el escenario de la dinámica social de la comuna todo tipo de acción enfocadas, directa o indirectamente a articularse para resistirse al despojo y elevar el bienestar social de las comunidades en el territorio.

Por tanto la categoría resistencia supera en muchos aspectos la mera acción colectiva, aunque es parte integrante de su resistencia, sin embargo, todas las formas de permanecer y apropiarse el territorio acontecen de manera simultánea, paralela, unas y otros, es decir que cada organización ha encontrado su propio quehacer, el cual no cesa, no obstante, ha encontrado su forma de ser y hacer con otros, encontrando un común y es la contraposición al despojo provocado por el Proyecto de Renovación Urbana y la reivindicación de la necesidad de planificar, soñar y hacer en el territorio con base en las aspiraciones de las comunidades que lo habitan.

Como parte de la caracterización propuesta, la cual logra, de manera un poco vulgar haciendo referencia a la insuficiencia que presenta el ejercicio descriptivo y la gran diversidad e impacto que tienen estas organizaciones en el territorio y la vida de las gentes que hacen parte de sus procesos. Siendo así, el texto caracterizó a las organizaciones como de carácter social y comunitario, con expresiones de acción política, haciendo referencia al poder que emerge desde las comunidades para el posicionamiento de ciertas discusiones de ciudad, logrando vincular múltiples sectores a la comuna San José y logrando que dichos sectores, aún sin habitar de manera permanente la comuna, abracen la causa de la resistencia al despojo, apropien el territorio como parte de él y asuman que el problema de San José es el problema de las comunidades empobrecidas, marginadas, excluidas y discriminadas, pero dignas y resistentes.

Como parte de los ejercicios que permiten caracterizar a los movimientos sociales y sus diferentes expresiones, se encuentra la articulación de causas, reivindicaciones, agendas, quehaceres, así como lo han logrado con las diversas universidades de la ciudad, organizaciones no gubernamentales, organizaciones sociales, expresiones culturales y otros; todos ellos abocados a la comuna.

Tal como los estudiantes de Mayo del 68, la comunidad de San José pese a las carencias de todo tipo, se ha atrevido al ejercicio de la creación, abandonando repertorios preconstruidos de mundos ya inventados para tomar las riendas de su devenir, apropiándose de su pasado, presente y futuro. Tal es el caso de la experiencia de Cabildo Abierto del año 2019 que instrumentalizando las herramientas dadas por la Constitución Política vigente en Colombia y los

mecanismos de participación ciudadana allí definidos, logra convocar a la administración pública y sus diferentes instituciones, al igual que ONGs e instituciones académicas y organizaciones sociales de otros sectores y territorios que desarrollan sus acciones por fuera de la comuna San José, para discutir las problemáticas del territorio.

La resistencia en la comuna San José, se manifiesta en negarse a los repertorios prediseñados por las epistemologías emergentes de las ideologías de derecha, por muy críticas que resulten a ciertos aspectos del capitalismo e incluso el socialismo, se han mantenido en el marco del progreso de la modernidad.

Siendo así, con algunas diferencias frente al encuadre en la modernidad, las prácticas de resistencia de las organizaciones sociales y comunitarias de la comuna San José de Manizales, obedece a lógicas que buscan distanciarse de los mandatos de la Modernidad que ha hecho del progreso y el desarrollo, como estrategias capitalistas, un objetivo de las sociedades; reivindicando otras formas de ser, habitar y significar el territorio. La resistencia a este repertorio presuntamente predestinado para todas las sociedades de Occidente ha permitido diversificar las formas de organización, articulación y ha logrado abrir un abanico de causas que supera la mera reivindicación por el hábitat, por el espacio, sino por las posibilidades que el espacio mismo ofrece.

Se pudo observar todo un proceso en la emergencia de organizaciones sociales entre el periodo 2008 y 2022 en la Comuna San José de Manizales, que resulta como respuesta a la afectación que experimentan los habitantes de este sector de la ciudad, por la implementación de un Macroproyecto como parte del Plan de Renovación Urbana en la ciudad de Manizales; todo esto ha llevado a que las organizaciones sociales desarrollen estrategias organizativas de manera conjunta y cooperativamente, bajo el propósito de lograr oportunidades políticas para consolidar un movimiento en la idea de asignar un nuevo valor de significado territorial de la comuna.

Recomendaciones

Del decanato que lleva la puesta en marcha del Macroproyecto San José se evidencia una disminución en la producción académica de la comuna San José, sin embargo, la ERUM existe y se ha mantenido durante las últimas tres (3) administraciones públicas con vocación de continuar; siendo así, es necesario que la academia especialmente, mantenga la lupa en la comuna San José, y como otros grupos de investigación que han antecedido este ejercicio permitan mantener la denuncia cualificada a través del conocimiento, de igual forma se continúen los procesos de articulación con las organizaciones sociales y comunitarias, siendo estas quien han estado al frente del ejercicio de resistencia de toda una comunidad.

Se evidencia ausencia, carencia de las investigaciones enfocadas en el papel de las mujeres en las prácticas de resistencia de las organizaciones sociales y comunitarias de la comuna San José, sin embargo, en la revisión de investigaciones no se encuentran estudios que permitan dar cuenta del impacto del Macroproyecto en la dinámica de las mujeres, siendo estas quienes se encuentran regularmente en papeles de cuidado, son cabeza de familia y jefas de hogar. Sin duda, todas las investigaciones realizadas en este territorio sistemáticamente vulnerado en sus derechos desde el año 2012 y que continúa requiere una lectura de género con fines de reconocimiento, de fortalecimiento, de reparación.

Esta recomendación resulta relevante dado que, como se pudo notar en la investigación, las mujeres han liderado, intervenido, participado y su papel resulta ser naturalizado por la dinámica de resistencia de la comunidad.

La consolidación de organizaciones sociales y comunitarias en contextos urbanos presenta los retos propios de la vida en la urbe que genera dificultades adicionales para crear escenarios de encuentro que permitan continuar alimentando el concepto de comunidad en la práctica. Se recomienda que se continúe ampliando la esfera de conocimiento, reconocimiento y fortalecimiento de las organizaciones sociales y comunitarias como el sujeto colectivo capaz de contribuir a correr las brechas de justicia y reconocimiento hacia prácticas efectivas de goce de derechos.

Dentro de las deudas de la investigación queda analizar la variable del conflicto armado en el contexto rural como un elemento relevante dentro de los procesos de desplazamiento interno en la región; si bien se menciona de manera general como hecho histórico innegable dentro del contexto urbanizador colombiano, incluirlo a profundidad podría arrojar otro tipo de conclusiones de cara a la resistencia.

Asimismo, no se logra abordar el contexto de violencia interno de la ciudad de Manizales que ha tenido prácticas de mal llamada “limpieza social”, este tipo de violencias, de la cual ha sido víctima la comuna San José y otras comunas de la ciudad puede ser una variable importante para profundizar las prácticas de resistencia, el accionar colectivo y la diversidad organizativa; además, podría ser un relato que contribuya a otro tipo de investigaciones que pretendan rastrear el proceso urbanizador de la ciudad de Manizales.

Rollo fotográfico

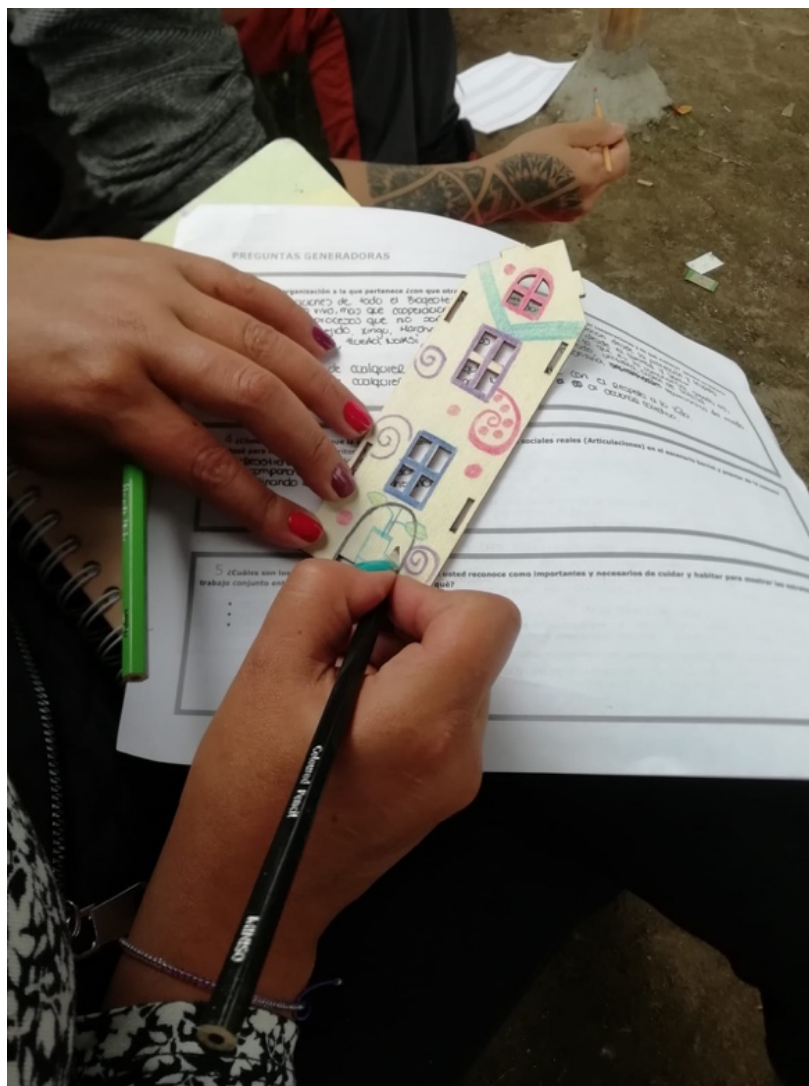


Ilustración 1 Co-creación del conocimiento



Ilustración 2 Co-creación del conocimiento



Ilustración 3 Co-creación del conocimiento



Ilustración 4 Co-creación del conocimiento



Ilustración 5 Resistencia en la vida cotidiana



Ilustración 6 Resistencia en la vida cotidiana- UNTIERRA



Ilustración 7 Resistencia en marcos de despojo



Ilustración 8 Resistencia en marcos de despojo



Ilustración 9 Resistencia en la vida cotidiana- COMUNATIVA



Ilustración 10 Resistencia: Articulación de agendas sectoriales



Ilustración 11 Resistencia en la vida cotidiana- COMUNATIVA



Ilustración 12 Articulación hacia resistencia política- CABILDO ABIERTO



Ilustración 13 Cartografía de muralismo



Ilustración 14 Cartografía de muralismo



Ilustración 15 Cartografía de muralismo



Ilustración 16 Cartografía de muralismo



Ilustración 17 Cartografía de muralismo



Ilustración 18 Cartografía de muralismo



Ilustración 19 Cartografía de muralismo



Ilustración 20 Cartografía de muralismo

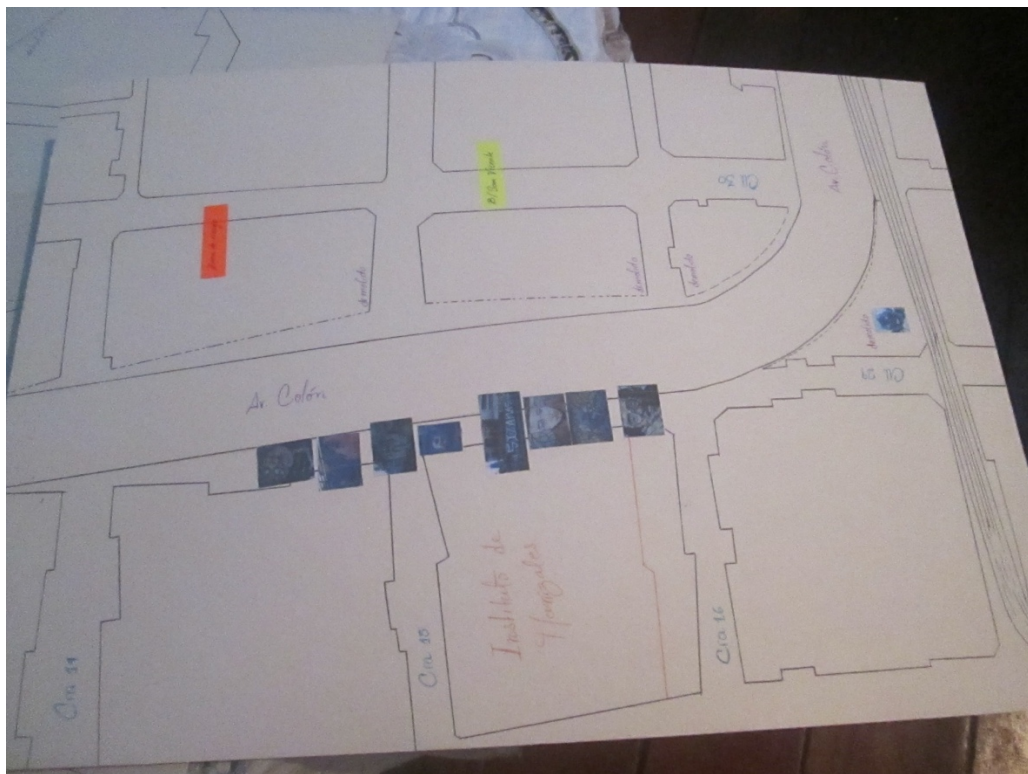


Ilustración 21 Cartografía de muralismo



Ilustración 22 Cartografía de muralismo

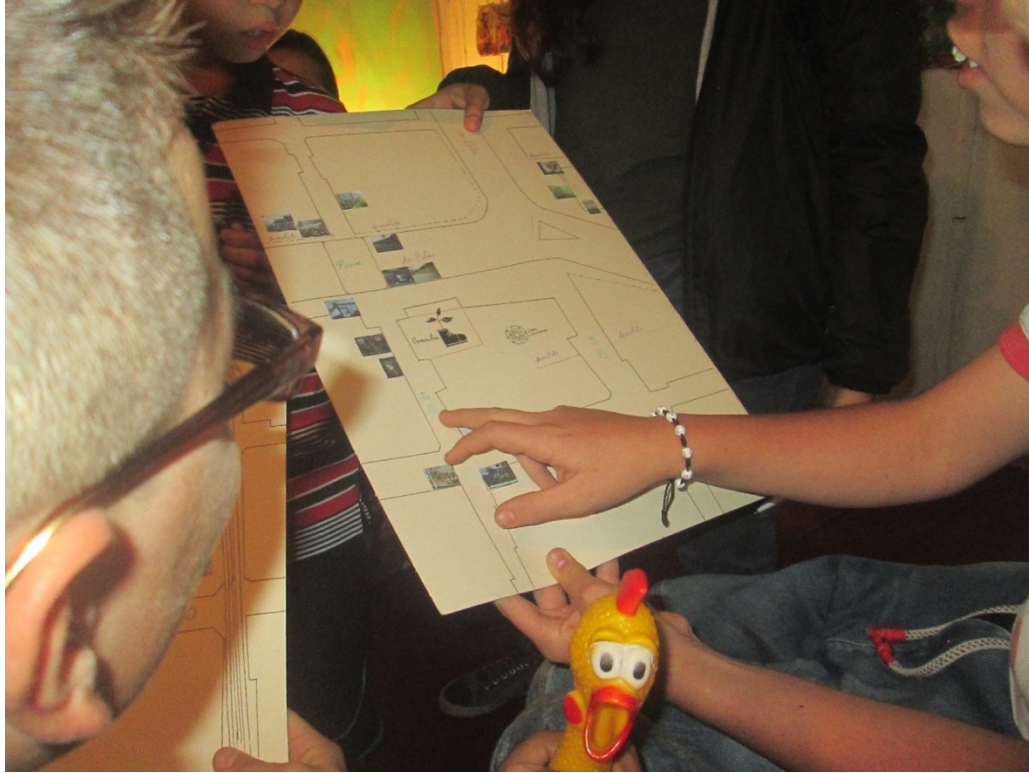


Ilustración 23 Cartografía de muralismo



Ilustración 24 Cartografía de muralismo



Ilustración 25 Cartografía de muralismo



Ilustración 26 Cartografía de muralismo



Ilustración 27 Cartografía de muralismo



Ilustración 28 Cartografía de muralismo



Ilustración 29 Cartografía de muralismo



Ilustración 30 Cartografía de muralismo

Bibliografía

Acevedo S,M, Alzate, D, Escobar, J. (2019). *Análisis teórico del Movimiento por la Liberación Gay*. Cuadernos de Ciencias Políticas N.º 10. Universidad de EAFIT. ISSN 2389-9840

Acuerdo Municipal 589. (2004). *Comuna Ciudadela del Norte*. Manizales Caldas: Alcaldía de Manizales.

Avendaño, F. & Carvajalino, H. (2003). *Vivienda popular espontánea: conceptos de espacialidad y progresividad. Reflexiones a partir de un estudio de caso: Bogotá, Colombia*. Revista Ciudad y Territorio, Estudios Territoriales, XXXV, No. 136-137, Madrid.

Bautista, D. (s.f.) La Primavera de Praga: socialismo y democracia. En Cultura y vida cotidiana. Recuperado de file:///Users/macbook/Desktop/Personal/Tesis/Yamid/Documentacio%CC%81n/Guerra%20Fri%CC%81a/La_Primavera_de_Praga_socialismo_y_democ.pdf

Blakemore, E. (s.f.). La Gran Niebla de Londres: una semana de ceguera y toxicidad. National Geographic. Recuperado de <https://www.nationalgeographic.es/historia/la-gran-niebla-de-londres-una-semana-de-ceguera-y-toxicidad>

Borda, F. (1992). *La investigación participativa y la intervención social*. Ponencia presentada en Universidad Internacional Menéndez Pelayo. España.

Borja, J. (1973). *Movimientos Urbanos de las Clases Populares: Movimiento Reivindicativo, Movimientos Democráticos, Dualidad de Poder*. Recuperado de <https://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n3/02102862n3p39.pdf>

Calduch, R. (1993). *Dinámica de la sociedad internacional*. CEURA, Madrid.

Cantor,, F., Rivera Fellner, M. Ángel, y Ramírez López, J. A. (2013). *La comuna san José en la mira: transformaciones urbanas y redes sociales vistas a través de la fotografía*. Luna Azul, (37), 162–195. Recuperado a partir de <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/lunazul/article/view/1681>

Cedeño, C, R. (s.f.) *De lo singular a lo diverso: Los movimientos sociales en la escena contemporánea*. Del Grupo de Investigación Análisis de Coyuntura de la sociedad costarricense actual. Universidad de Costa Rica. Recuperado de <file:///Users/macbook/Desktop/Personal/Tesis/Yamid/Documentacio%CC%81n/Guerra%20Fri%CC%81a/4254-Article%20Text-9149-1-10-20121016.pdf>

Conpes 3583 de 2009. (2009). *Lineamientos de política y consolidación de los instrumentos para la habilitación de suelo y la generación de oferta de vivienda*. Bogotá: Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial.

Duque, G. (2011). *El centenario Centro de Historia de Manizales*. La Patria. Obtenido de <http://www.bdigital.unal.edu.co/5102/1/gonzaloduqueescobar.201172.pdf>

Duque, G. (2011). *El centenario Centro de Historia de Manizales*. Manizales: La Patria. Obtenido de <http://www.bdigital.unal.edu.co/5102/1/gonzaloduqueescobar.201172.pdf>

Espinosa, J. (s.f.). Una lectura de la segunda ola del feminismo. Revista Estre Revueltas y Represiones. UNAM. Recuperado de <https://www.laizquierdadiario.com/IMG/pdf/20-segunda-ola-feminismo-idz-mx1.pdf>

ERUM. (2020). *Macroproyecto San José*. Manizales. Obtenido de <http://ERUM.gov.co/Sitio-Anterior/Macroproyectosanjose>

Flores, M. (2004). *Implicaciones de los paradigmas de investigación en la práctica educativa*. Revista Digital Universitaria, 5(1), 2-9. doi:1067-6079

- Flores, A. (2004). *La segunda ola del Movimiento Feminista: el surgimiento de la teoría de Género Feminista*. Publicação do Departamento de Historia e Geografia da Universidade Federal do Rio Grande do Norte, 5(11). ISSN -1518-3394
- García, N. (1988). *Las culturas populares en el capitalismo*. México: Editorial Patria.
- Giddens, A. (1995). *Elementos de la teoría de la estructuración*. En A. Giddens, *La constitución de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu.
- Giddens, A. (1999). *Perfiles y críticas en Teoría social*. Eudeba.
- Gilbert, Margaret (2010). *Collective Action*. En Timothy O'Connor, & Constantine Sandis (Eds.), *A Companion to The Philosophy of Action* (pp. 67-73). Chichester, Inglaterra: Wiley-Blackwell.
- Gómez, L, Canto, J. (SA). *Movimiento Ecologista, influencia social y responsabilidad ecológica*. En Responsabilidad Ecológica y Gestión de Recursos Ambientales. Recuperado de https://www.uma.es/media/files/Movimiento_ecologista_influencia_social_y_responsabilidad_ecol%C3%B3gica.PDF
- Gómez, P. (2021). *Resistencia: Las Prácticas de Cuidado de las mujeres indígenas del Resguardo Cañamomo Lomaprieta de Riosucio, Caldas*. Recuperado de <https://repositorio.ucaldas.edu.co/handle/ucaldas/16858>
- Gravano, A. (2008). *La cultura como concepto central de la antropología*. Chiriguini, M.C., 93-121.
- Grupo de Información y Estadística. (2012). *Diagnóstico dimensión social*. Manizales: Centro de Información y Estadística.
- Habermas, J. (1976). *La reconstrucción del materialismo histórico*. Madrid: Taurus.

Harvey, D. (2012). *Ciudades Rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Editorial Akal S.A.

Heller, Á. (1987). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Ediciones Península.

Inglehart, R. (1991). El cambio cultural en las sociedades avanzadas. Madrid: CIS

Larrión, J. (2018). *Teoría del actor-red. Síntesis y evaluación de la deriva postsocial de Bruno*. Revista Española de Sociología, 323-341.

Latour, B. (2001). *La esperanza de Pandora: ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Barcelona: Gedisa.

Lefebvre, H. (1968). *El Derecho a la Ciudad*. Ediciones Península

López, B (s.f.). Resistencia Urbana: Centro de Salvador de Bahía. Universidad Politécnica de Madrid. Recuperado de https://oa.upm.es/66275/1/TFG_Ene21_Lopez_Herraiz_Beatriz.pdf

López, I. (2012). *El ecologismo y los movimientos ecologistas*. En Revista Crítica. Recuperado de <http://www.revista-critica.com/la-revista/monografico/analisis/285-el-ecologismo-y-los-movimientos-ecologistas>

Mazza, V. (2003.) Vocera Organización Italiana Ya Basta.

Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México, 25-54.

Mendoza, M. (1996). *Apuntes sobre la reflexibilidad en el movimiento ecologista*. Universidad Bolivariana de Santiago. Revista Política y Sociedad p. 153-172

Mora, P. (2018). *Movimientos de Contracultura: El Movimiento Hippie*. Tesis de Grado para aspirar al título de Humanidades. Universidad Jaume. Castellón

Múnera, L. (1993). *De los movimientos sociales al movimiento popular*. En Revista Historia Crítica. DOI 10.7440/histcrit7.1993.09

Muñoz, A. V., & Moreno, A. S. (2017). *De Reclus a Harvey, la resignificación del territorio en la construcción de la sustentabilidad*. *Región y sociedad*, 29(68), 223-257. doi: versión On-line ISSN 2448-4849 versión impresa ISSN 1870-3925

Ocampo Prado, M., & Zuluaga Tapia, S. (2017). *Reinventarse a sí mismo: narrando subjetividades*. Manizales: Editorial Universidad del Rosario.

Olson, Mancur (1992). *La lógica de la acción colectiva*. En Diez textos básicos de ciencia política (pp. 203-220). Barcelona, España: Ariel.

Pastor V, J. (2006). *Los movimientos sociales: De la crítica de la modernidad a la denuncia de la globalización*. *Psychosocial Intervention*, 15(2), 133-147. Recuperado en 08 de septiembre de 2023, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592006000200002&lng=es&tlng=es.

Perea, C.M. (2006). *Comunidad y Resistencia poder en lo local urbano*. *Colombia Internacional* (63). p. 148-171

Pineda, E. (2016). *El carácter multidimensional de la acción colectiva y los movimientos sociales: una problematización teórica*. *Secuencia*, 188-214.

Pineda, E. K. (mayo-agosto de 2016). *El carácter multidimensional de la acción colectiva y los movimientos sociales: una problematización teórica*. *Secuencia*, 95, 188-214. doi: ISSN: 0186-0348, ISSN electrónico: 2395-8464

- Pozas, M. (2015). *En busca del actor en la teoría del actor red*. En Acta Académica del I Congreso Latinoamericano de Teoría Social. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Reguillo, R. (2000). *La clandestina centralidad de la vida cotidiana*. En A. Lindón, La vida cotidiana y su espacio-temporalidad (págs. 79-94).
- Resolución número 1453 de 2009. (2009). *por medio de la cual se adopta, por motivos de utilidad pública e interés social, el Macroproyecto de Interés Social Nacional 'Centro Occidente de Colombia San José' del municipio de Manizales, departamento de Caldas*. Ministro de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial.
- Retamozo, M. (2012). *Constructivismo: Epistemología y Metodología en las ciencias sociales. En Tratado de metodología de las ciencias sociales: Perspectivas actuales*. DF (México): Fondo de Cultura Económica.
- Revueltas, A. (1998) *1968: la Revolución de Mayo en Francia*. Sociología, vol 13, num 38 pp 119-162. Universidad Autónoma Metropolitana. México.
- Ríos, F. (2012). *Antropología del territorio*. Polis 32 Revista Latinoamericana, 1-17.
- Rotger, C. (2019), *Primavera de Paraga y Posmodernidad*. Universidad Pontificia Comillas de Madrid.
- Rueda, J,Q. (2017). *El campo y la ciudad: Colombia, de país rural a país urbano*. Biblioteca Banco de la República. Recuperado de <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-119/el-campo-y-la-ciudad-colombia-de-pais-rural-pais-urbano>

Ruiz, J. (1976). *El método histórico en la investigación histórica de la educación*. Recuperado de <https://revistadepedagogia.org/wp-content/uploads/2018/05/4-El-M%C3%A9todo-Hist%C3%B3rico-en-la-Investigaci%C3%B3n.pdf>

[Ruiz, J. \(s.f.\). El movimiento pacifista en el siglo XXI: nuevos principios y estrategias.](#)

Salazar, M. A. (2018). *Resistencias mediáticas e imágenes de la gubernamentalidad: activismo y comunicación política en Manizales (Colombia)*. Revista Científica de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación, 93-110.

Strauss & Corbin, A. (1967). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.

Sosa, M, N. (1992). *Movimiento Ecologista y Cambio Social*. Ponencia presentada en el IV Congreso Español de Sociología. Madrid.

Tarrow, Sidney (1997). *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* (Herminia Bavía y Antonio Resines, Trads.). Madrid, España: Alianza.

Tilly, Charles, y Wood, J. Leslie (2009). *Los movimientos sociales, 1768-2008: Desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona, España: Crítica.

Torres, A. C. (2006). *Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 4(2), 167-199. doi: Print versión ISSN 1692-715X On-line versión ISSN 2027-7679.

Vargas, P. (2016). *Tejiendo los hilos de la memoria Poblamiento y construcción de los barrios de la periferia en la ciudad de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Obtenido de <http://region.org.co/images/documentos/m>.

Vasco, C. A. (2014). *Macroproyecto San José: Una afectación suprema al medio ambiente*. *Semillero IUS GENTIUM*, 1-19.

Zemelman, H. (1989). *De la historia a la política. La experiencia de América Latina*. Biblioteca América Latina: actualidad y perspectivas